



# LA CONSTRUCCIÓN del MÉTODO INVESTIGATIVO Aprendizaje sin fronteras

Dilia Monasterio, Tamar Ortigoza, Magally Briceño  
(Compiladoras)



## MONASTERIO DILIA

Doctora en Ciencias Económicas y Administrativas. Posee estudios postdoctorales en el área de gerencia, y una maestría en el Arte del Coaching Profesional. En los actuales momentos labora como Asesor del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Profesora invitada en el Doctorado de Gerencia de la Universidad Central de Venezuela, entre otras universidades. Coordinadora de la Línea de Investigación Gerencia Pública y la Comprensión Social del Hombre 2005-2007 y Coordinadora del Grupo Investigación: Gerencia, Estado y Complejidad (GERESCO) 2008-2016; posee diversas publicaciones nacionales e internacionales. En el ámbito gerencial y administrativo ha desempeñado cargos de alto nivel. Sus áreas de especialización y de investigación, están direccionadas hacia la organización, gerencia y administración en el sector público y privado. Correo electrónico: [ailidadm@gmail.com](mailto:ailidadm@gmail.com)



## ORTIGOZA THAMAR

Doctora en Ciencias Gerenciales, MSc en Táctica Naval y Especialista en Sistemas de Información. Docente universitaria. Miembro activo del Grupo de Investigación: Gerencia, Estado y Complejidad (Geresco). Experiencia en el ámbito militar-naval donde ha desempeñado diversos cargos de nivel, según su grado. Sus áreas de de estudio, especialización y de investigación es táctica y estrategia militar, gerencia y género. Posee publicaciones a nivel nacional. Correo electrónico: thaorve@gmail.com Correo electrónico: ailidadm@gmail.com



## **BRICEÑO MAGALLY**

Doctora en Educación Mención Curriculum y Evaluación. Magister en Educación superior y en Tecnología Educativa. Posdoctorado en Ciencias Gerenciales y en Seguridad Nacional Invitada como investigadora al Grupo de Investigación: Gerencia, Estado y Complejidad (Geresco). En los actuales momentos laboro en el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación como Gerente de Divulgación. Soy docente a nivel de Maestría y de Doctorado en universidades nacionales e internacionales. Sus áreas de investigación son: curriculum, tecnología educativa y gerencia. Clasificada como Investigadora Emérita. E-mail: [Magally.briceno@gmail.com](mailto:Magally.briceno@gmail.com)

Dra. Gabriela Jiménez  
**Ministra**

Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología

Dr. Francisco Durán  
Viceministro de Investigación y Aplicación del Conocimiento

Dra. Grisel Romero  
**Presidenta**

Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación

Dr. Carlos Zavarce  
**Director Ejecutivo**

Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación

© Dilia Monasterio  
Thamar Ortigoza  
Magally Briceño  
(Compiladoras)

**Título:**

La Construcción del Método Investigativo Aprendizajes sin Fronteras

Páginas:

Edición: febrero, 2021

© Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación

Fondo Editorial Ediciones Oncti

Co-Edición Editorial Hormiguero  
Universidad Militar Bolivariana de Venezuela

**Coordinadoras de Edición:**

Magally Briceño y Fabiola Ortúzar

**Correctora de Estilo:**

Bárbara Caraballo

**Diseño y Diagramación:**

Natalia Morao

**Diseño de Portada:**

Rubén Rodríguez

**Comentarios y Sugerencias:**

divulgaciones.CTI@oncti.gob.ve

publicaciones.oncti@gmail.com

Teléfono: 0212- 5557758 / 5557594

**Dirección:**

Av. Universidad, Esquina del Chorro.

Torre Ministerial. Piso 16

Caracas, Venezuela

Licencia Creative Commons  
CC-BY-NC-SA



Advertencia: "Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright. Los interesados pueden compartir este libro y utilizar partes del mismo con su debida citación y referencia bibliográfica. No se autoriza modificar su contenido ni utilizarlo para fines comerciales."

Depósito Legal: DC2021000070



## AGRADECIMIENTOS

---

Mucho ha sido el trabajo realizado para la elaboración de este texto y el tiempo transcurrido para lograrlo. El éxito se debe a la constancia no solo de los autores, sino de todos los miembros del Grupo de Investigación Gerencia, Estado y Complejidad (Geresco), quienes participaron activamente en diversos espacios académicos en pro de la generación del conocimiento y nunca se dieron por vencidos, al contrario, con sus debates constantes sirvieron de aporte y soporte para la construcción y puesta en escena de este material; a quienes se les agradece ser parte de esta actividad.

Es preciso también agradecer la participación de los miembros evaluadores del material que se presenta: Dra. Iris Pacheco, miembro del grupo Geresco, y especialmente al Dr. Julio Corredor (UCV), cuya vasta experiencia inspiró la confianza de su valoración. Y a la Dra. Marialsira González (UMBV), quien siempre mantuvo el entusiasmo para la publicación de este texto.

A la Presidenta, Dra. Grisela Romero, y a su Director Ejecutivo, Dr. Carlos Zavarce, del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI), quienes apoyaron la publicación de este material e hicieron posible visibilizar las experiencias investigativas de aquellos que participaron en este texto, colocándolas al alcance de otras comunidades que aspiren sumergirse en estas tareas intelectuales.

## CONTENIDO

---

---

- 8 Prólogo
- 12 Introducción
- 19 La comprensión como perspectiva ontoepistémica. Una mirada  
subjetivista del método  
*José Joaquín Chourio Fuenmayor*
- 36 El discurso como método  
*César González*
- 52 Heurística metafórica  
*Bernardo Ancidey*
- 65 La hermenéutica crítica y la verdad desde la ficción  
*Norjhira Somary Romero Pérez*
- 86 Metódica para la comprensión de ciudadanía  
*Manuel E. Rivas*
- 101 La complementariedad como opción metodológica. Una experiencia  
interdisciplinaria  
*José Luíz Rodríguez Veracierta*
- 117 El método desde una perspectiva axiomática  
*Santiago León Ch.*
- 126 Epílogo
- 128 Los autores

## PRÓLOGO

---

Presentar el libro intitulado **La Construcción del Método Investigativo. Aprendizajes sin Fronteras**, posibilita adentrarnos en esas otras miradas al conocimiento con inclusión, equidad y cooperación, precisamente desde su misma concepción colaborativa que hace realidad el sueño del grupo de investigación Gerencia, Estado y Complejidad (Geresco).

La obra, busca revitalizar el sentimiento de pertenencia a una colectividad, un grupo, un sistema, una red humana, o las unidades de conciencia colectiva creadas en las experiencias compartidas, donde cada individuo debe participar en el colectivo, abriendo espacio a las necesidades intelectuales de investigadores que están en búsqueda permanente para la construcción del conocimiento y que requieren ante una problemática o duda, que ésta sea comprendida, interpretada, explicada, refutada, experimentada o vivida.

Este texto, en su búsqueda por profundizar y complementar el conocimiento de las ideas que surgen sin aislarse de los preceptos de las tradiciones filosóficas, ni tampoco seguir una línea de tiempo, o posicionar la ciencia sobre la filosofía, o decretar la extinción de esta, logra destacar la complementariedad de métodos, permite asumir diversas posturas ontológicas, epistemológicas y metodológicas y abordar uno de los sistemas sociales más complejos y cambiantes en la ciencia moderna: la organización y sus integrantes.

Así encontramos, nuevas tendencias a favor de la pluralidad y la diversidad, refutando la pretensión de una verdad absoluta y enfrentando una multiplicidad de discursos que superan la explicación unitaria de la realidad o fenómenos, y evocan el valor de la naturaleza del lenguaje, esencialmente simbólica y figurativa, donde la mente humana se caracteriza por la imaginación y se

distancia de la lógica desde donde se origina el lenguaje. Con ello, se aspira superar la visión restringida en la construcción del método investigativo, en una apuesta desde una epistemología más integral, con lógicas más fluidas, que pueden considerarse emergentes.

Los aportes de sus investigadores plantean nuevas formas de conocer, desde dónde surge el conocimiento complejo, la ecología del conocimiento, el conocimiento transdisciplinar, el saber, entre otras tipologías, las cuales se encuentran vigentes en el debate del modelo epistemológico, ontológico, así como las técnicas y procedimientos empleados en las investigaciones en el ámbito de la ciencia administrativa, disciplinas gerenciales y fenómenos asociados a las prácticas del ser humano en el seno de las organizaciones.

Los métodos que se presentan en este texto, además de ser complejos y apasionados, solo se plantean a un nivel introductorio y conscientes que este modo de conocimiento y ciencia es una representación intelectual construida desde nuestras propias realidades. Estas son fronteras a las cuales se enfrenta el investigador en su quehacer intelectual, creando una barrera espaciadora artificial y convencional que solo él puede superar, esta obra refleja el reto de los investigadores al tomar una decisión para superar la paradoja o dificultad lógica insuperable en las investigaciones sociales, humanísticas y convoca a atravesar nuevos rumbos y superar nuestros propios límites.

Por ello, desde el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI) nos enorgullece prologar y editar esta obra que de seguro contribuye al conocimiento, al quehacer científico y a la mirada distinta que buscamos permanentemente con la inquietud característica de quien investiga.

Grisel Romero H.  
Presidenta del ONCTI

## INTRODUCCIÓN

---

---

Esta obra tiene su génesis en la convivencia y el esfuerzo del grupo de investigadores Gerencia-Estado-Complejidad (GERESCO), quienes han decidido emprender nuevamente la actividad epistémica del escribir a través de distintas sendas sin fronteras, el método edificado para el desarrollo de sus investigaciones. Este recorrido emerge a la luz de los problemas que han irrumpido en la actual crisis de nuestra vida intelectual y crisis de pensamiento, siendo el reto y el desafío superar el tradicionalismo que aún persiste en los estudios sobre la gerencia y administración, donde prevalece una realidad estable y concreta que solo acepta una manera de concebir la realidad.

En este camino, en los escritos académicos coexisten lógicas de carácter lineal y no lineal y otras con matices borrosos que limitan su ubicación en una u otra frontera del conocimiento. Desde intensos debates y reflexiones se encontraron espacios para la coexistencia de ambas argumentaciones, sin anular una a la otra. Por el contrario, algunas de estas producciones intelectuales pueden permear a otras y viceversa, delineándose una forma de red, donde pueden conectarse entre sí y dar respuesta a problemas del conocimiento desde diversas miradas, y siguiendo la naturaleza del objeto de estudio. Además, los métodos presentados atesoran la particularidad de cada uno de los investigadores y muestran sus prácticas y representaciones sociales, construidas en el transitar investigativo.

Este peregrinar por el abordaje de los métodos no escapa de conocer los preceptos de las tradiciones filosóficas, tampoco seguir una línea de tiempo, posicionar la ciencia sobre la filosofía, o decretar la extinción de esta. Más allá de debatir las brechas entre filosofía-ciencia, se busca profundizar y complementar el conocimiento de las ideas que surgen del hombre ante una duda que requiere ser comprendida, interpretada, explicada, refutada, experimentada o vivida. Es así como se exalta el valor de la pregunta o la interrogante de las investigaciones de carácter social, a lo que Gadamer plantea que la validez de la experiencia requiere de confirmación, y evidentemente implica la capacidad de conocer la situación o la realidad de la cual se parte o entraña la pregunta.

En la búsqueda de alcanzar la experiencia, el ser humano necesita interrogarse; así la pregunta le pertenece, adquiere la posesión de un sentido, una orientación, una dirección que ubique al inquirido en una perspectiva donde puede irrumpir la respuesta. Al referimos

a la noción de duda, pregunta y sentido -entre otros-, es imprescindible recurrir al estrato filosfal en el que se encuentran los modelos creados por el hombre, donde cada uno forma su sentido de la realidad y, por consiguiente, existen múltiples realidades creadas en la búsqueda del sentido de la vida.

En este discurrir se encuentra la filosofía de Aristóteles que gira alrededor del concepto de naturaleza, donde se plantea la ruptura con la metafísica clásica hacia el idealismo alemán, partiendo de que el conocimiento es cierto y racional. Luego se encuentra la filosofía crítica de Kant, con su propuesta del idealismo trascendental, entre el dogmatismo propio del racionalismo y el escepticismo promovido por empirismo sensualista. Para Kant, el conocimiento comienza con la experiencia, la mente es un mecanismo activo que hace que los objetos se adapten al funcionamiento de esta, y no inversamente.

En esta corriente florece otra forma de idealismo más acentuado a través de las filosofías de Fichte, Schelling y Hegel. El idealismo hegeliano supuso la crisis de todo el pensamiento filosófico, generando así la ontología heideggeriana, donde se anula la oposición clásica de sujeto y objeto y nada está fuera del alcance del sujeto; en la que todo en la realidad es totalmente cognoscible, porque sujeto y objeto son manifestaciones de una misma idea absoluta, que se centra en la categoría de la totalidad, lo lineal, lo permanente. Ante esta racionalidad florece la crítica del logocentrismo hegeliano de Derrida, en defensa de una filosofía de la diferencia de Deleuze con relación al poder de la negación.

Entre estas nuevas tendencias se encuentra Rorty, aunque está más cerca de la línea de Nietzsche, Heidegger, Derrida. Este filósofo también refuta la pretensión de una verdad absoluta expuesta en las doctrinas y metafísicas de la filosofía tradicional, reflexiona sobre la concepción del conocimiento desde una postura contextualista al contrario de Hegel, que relaciona las pretensiones con el momento histórico, característico del pensamiento crítico del logocentrismo. Por otra parte, Vattimo impulsa la transcendencia hacia lo posmetafísico, excluyendo las categorías usuales de razón, dominio y tradición.

Es así como el pensamiento crítico del logocentrismo enfrenta una diversidad de discursos que superan la explicación unitaria de la realidad o fenómenos, y evoca el valor de la naturaleza del lenguaje, esencialmente simbólica y figurativa, donde la mente humana se caracteriza por la imaginación, distanciándose de la lógica donde se origina el lenguaje; es decir, siguiendo a De Bono, de una lógica rígida o tradicional a una lógica fluida. Surge así un movimiento que, minimizando las pretensiones de objetividad de los discursos, refuta las macroteorías unificantes y totalizantes que buscan homogeneidad, a favor de la pluralidad, la diversidad y la individualidad.

En consecuencia, nos encontramos también ante nuevas formas de conocer, donde surge el conocimiento complejo, la ecología del conocimiento, el conocimiento transdisciplinar, el saber, entre otras tipologías, las cuales se encuentran vigentes en el debate del modelo epistemológico, ontológico, así como las técnicas y procedimientos empleados en las investigaciones en el ámbito de la ciencia administrativa, disciplinas gerenciales y fenómenos asociados a las prácticas del ser humano en las organizaciones.

En este aspecto, encontramos en este libro un manantial de vías como norte para transitar el arduo camino de la investigación, sin pretender ser verdades absolutas o incurrir en radicalismos metodológicos. Por el contrario, la capacidad crítica y reflexiva de este grupo permite superar ciertos mitos y creencias que aún perduran en la arquitectura de los trabajos intelectuales e investigativos de orden social y humano, además de las lógicas formales de acceso al conocimiento, vigentes en ciertos espacios académicos, pero insuficientes en el abordaje de problemas de naturaleza eminentemente social.

En realidad, no se espera hacer censura a una tipología de lógica o una apología a otra, sino que se busca ofrecer diversas miradas del conocimiento en la edificación de los enfoques, técnicas, procedimientos e instrumentos que utiliza el ser humano para encontrar soluciones óptimas a problemas complejos, teóricos o prácticos. Nuestro interés es superar la visión restringida en la construcción del método investigativo, asumiendo que el investigador como sujeto cognoscente requiere proveer una resignificación de estas lógicas, disquisición que apuesta desde una epistemología más integral, lógicas que se bifurcan entre rígidas, lineales, llamadas tradicionalmente lógicas duras, y las lógicas fluidas, blandas, no lineales, que podemos considerar emergentes, destacándose que en ambos conjuntos de lógicas hay orden, pero son distintos.

En esta perspectiva, algunas de las experiencias que se presentan en esta obra encuentran la posibilidad, desde Berger y Luckmann, de clarificar fundamentos de la vida cotidiana, a saber: las objetivaciones de los procesos (y significados) subjetivos por medio de los cuales se construye el mundo intersubjetivo del sentido común y se genera conocimiento, lo cual da cuenta de la necesidad de abordar ese conocimiento por cuanto orienta la conducta en la vida cotidiana. Además, puesto que solo tangencialmente nos interesa cómo puede presentarse esta realidad en diversas perspectivas teóricas a los intelectuales, debemos empezar por clarificar esa realidad tal como se ofrece al sentido común de quienes componen ordinariamente la sociedad.

Esta tipología asume la realidad de la vida cotidiana como un mundo intersubjetivo y, como tal, compartido con otros. Por tanto, no se concibe la existencia del ser en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros, de manera que mi actitud natural para con este mundo se corresponde con la actitud natural de otros, quienes aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo se ordena, pero que a su vez organizan este mundo y se proponen actuar en él. De esta manera, la realidad se manifiesta al investigador con características multifacéticas e inestables como consecuencia de las variadas interrelaciones y diversidades que irrumpen.

En otra línea argumentativa, se presentan métodos que responden a lógicas de carácter formal, en las cuales el objeto de estudio es más uniforme e invariable. Frente al subjetivismo se han presentado diversas posturas, como la realista de Einstein-Podolsky-Rosen y muchas más. Pero sin duda la más fuerte es la causalista, también conocida como la interpretación determinista de Bohm-DeBroglie. Esta última ha recibido recientemente un importante respaldo científico y no reconoce ni la complementariedad ni tampoco la

intervención del sujeto o del aparato.

Estos argumentos sobre la complementariedad encuentran un fundamento articulador y sólido en la física cuántica, especialmente en la propuesta de Bohr, en su tesis sobre la filosofía de la complementariedad y la descripción objetiva de la naturaleza, donde supone la combinación de dos o más elementos entre los que se da relación de exclusión, bien en sentido lógico, bien en sentido empírico.

Los métodos que se presentan en este texto, además de ser complejos y apasionados, solo se plantean a un nivel introductorio y consciente de que este modo de conocimiento y ciencia es una representación intelectual construida desde nuestras propias realidades. No obstante, parece posible avanzar sobre algún consenso o articulación entre las formas de abordar las investigaciones de carácter social. Llegados a este momento, estos logos filosóficos expuestos son insuficientes y por consiguiente, dejan espacios a las visiones no tratadas en los acápites anteriores. Como brújula para orientar los métodos que se presentan en esta obra, asumimos que estas tienden a erigirse como límites artificiales que solo el investigador está en la posibilidad de regular.

Estas son fronteras a las cuales se enfrenta el investigador en su quehacer intelectual, creando una barrera espaciadora artificial y convencional que solo él puede superar, evitando, como plantea Derrida, pensar en ella como una aporía cuando explica el límite entre un concepto y otro; por el contrario, esta obra refleja el reto de los investigadores al tomar una decisión para superar la paradoja o dificultad lógica insuperable en las investigaciones sociales y humanísticas, y convoca a atravesar nuevos rumbos y superar nuestros propios límites.

Es así que el trabajo de Chourio, apoyado en Heidegger y Morín, busca la recomposición de una teoría que permita la resignificación del fenómeno estudiado desde dimensiones ontoepistémicas no consideradas por paradigmas prevalecientes. En su trabajo documental, propone un sistema de ideas abierto con consistencia y realidad objetiva propia a partir de la organización de razonamientos dialógicos, en cuyo núcleo subyace una serie de axiomas. El estudio se centra en los significados de las acciones humanas y de la vida social; esta cosmovisión intenta sustituir las nociones científicas de explicación, predicción y control del paradigma positivista por las nociones de comprensión, significado y acción, buscando la objetividad de los significados y utilizando como criterio de evidencia el acuerdo intersubjetivo en el contexto (entorno socio-histórico) y en el texto (documentos y discursos recabados), mediante la comprensión de los significados o unidades de conciencia colectiva creadas en las experiencias compartidas. En este sentido, se considera la naturaleza de los entes asociados como metabolismos dinámicos, pues se trata de comprender recursivamente fenómenos humanos: antro-po-bio-físico-psico-social. Los esfuerzos realizados desde esta perspectiva subjetivista para la construcción de un método, nos permiten afirmar la importancia que reviste la caracterización de la postura ontoepistémica y su correspondencia con los enfoques epistémicos y los estilos de pensamiento del investigador.

Por otro lado, González, quien también realiza un trabajo teórico, parte de referentes relacionados con la política y sistemas sociales -que bajo la mirada de la complejidad, haciendo énfasis del lenguaje en la construcción de la experiencia humana y el involucramiento del conocimiento en el ser total, y apoyándose en la texto-lingüística y semiótica, y mediante herramientas conceptuales-, permite la emergencia de prácticas discursivas de saber, poder y subjetividad, que finalmente sirven de base para la construcción de premisas vinculadas con sucesión, subordinación o consecuencia, lo que viene a definir la forma de relacionamiento que existe entre el orden del discurso político y el orden de la acción fenoménica observada. El análisis del discurso, como método propuesto para la investigación, busca distanciarse de las motivaciones internas de los actores, prestando mayor atención a las situaciones en la que los motivos y las intenciones van siendo definidos secuencialmente por la recurrencia de demandas, respuestas y rectificaciones de los partícipes.

El uso de la metáfora es rechazada por algunos pensadores por su carácter engañoso y por ser una figura más vinculada a la ficción y no a la realidad-objeto de los científicos, sin embargo, Ancidey emplea este recurso como parte integral de las operaciones cognitivas de la mente humana para comprender el mundo, como brazo intelectual, para iluminar aspectos de un fenómeno y oscurecer otros igualmente valiosos, pero desde perspectivas alternativas que contribuyen a corregir las distorsiones originadas por la visión desde una sola postura. La operación metafórica consiste en la proyección de los enunciados de un elemento a otro, buscando una correspondencia de acuerdo con su prominencia. De ese modo se podría establecer una relación estructural análoga dotada de ciertas relaciones entre dos temas, logrando un modelo analógico, y por tanto, cada metáfora se convierte en la cúspide de un modelo que constituye fundamento de una nueva hipótesis científica, cuya validez dependerá de su capacidad para incrementar la comprensión del fenómeno estudiado.

Especial interés resulta el trabajo de Romero, quien emplea la hermenéutica como base para su investigación a partir de material cinematográfico, como un conjunto significativo susceptible de ser comprendido en lugar del tradicional texto. Aunque la realidad es imaginaria, no significa que sea falsa, y por ello las expresiones artísticas proporcionan algo más que gozo estético. En este caso, la ficción del cine comunica algo sobre la realidad y esta se construye imaginariamente; y mediante la crítica como una herramienta de construcción, se busca un propósito eminentemente educativo, optativo, cuestionador, de creación, propositivo y evaluador. Así, el método construido por la investigadora, por medio de la mimesis, no solo como una copia sino como acción que recrea o reinventa, obtiene una prefiguración de la realidad, una precomprensión común del mundo y de la acción, la creación de nuevas concepciones y finalmente la refiguración, la transfiguración o la reconfiguración del relato fílmico que dan cuenta del reconocerse o transformarse mediante la identificación o el rechazo de lo visto.

Por otra parte, nos encontramos con el trabajo de campo de Rivas, que desde la intersubjetividad trata los fenómenos sociales que surgen en espacios académicos de la interrelación de docentes, alumnos y comunidad, para comprender la definición de ciuda-

danía desde la perspectiva de Cortina y haciendo hincapié en los modos de objetivación y de subjetivación; es decir, en los modos en que el ser humano se convierte en sujeto de conocimiento posible y en los modos en que algo se constituye como objeto para un conocimiento posible, a partir de las vivencias y experiencias previas de quienes participan en la interrelación social estudiada. Esto significa un desafío de suspender cualquier juicio previo por parte del investigador, aquellos juicios iniciales que podría constituirse en un sesgo para la apreciación inicial del problema estudiado. Para la interpretación de la información, se apoya en estrategias foucaultianas con el fin de lograr proposiciones que no prueban cuál es el significado verdadero, sino cuál significado está vigente en determinada sociedad y en determinado momento.

Algo similar es el trabajo de campo de Rodríguez, quien parte de la noción sistémica como ontología, en una lógica configuracional como actividad compleja e irregular expresada por las necesidades intelectuales del investigador, donde el conocimiento está en constante construcción y movimiento. El estudio se realiza sobre una organización, desde una racionalidad científico/técnica; como sistema abierto en constantes interacciones externas e internas que configuran una realidad surgen nuevas experiencias organizativas, que son producto de la propia naturaleza de los sistemas sociales y donde el sujeto comunicativo se encuentra en un proceso de reconfiguración de su práctica. Este método integra la teoría, técnica, los contextos y el diseño, con lo teleológico, lo epistemológico y lo ontológico. Para ello los datos obtenidos de la realidad se contrastan con las anotaciones del investigador, quien como participante activo, observa e interpreta los significados que percibe de los demás participantes, y se complementa con el muestreo teórico, logrando finalmente una construcción mental simbólica creativa como redes de relaciones que, apoyado en Ciurana, Martínez y Glazier y Grover, integran los sectores de la realidad dados por investigador, la organización estudiada y el conocimiento (descubierto y no descubier-to). Entonces, la noción de complementariedad permite asumir las posturas ontológicas, epistemológicas y metodológicas que consideran al actor social en su inmanencia como un factor imposible de estudiar fuera de su naturaleza social, cultural, estética y biológica; donde cada elemento es necesario para definir a otro en la realidad observada de manera sistémica e integrada.

Antes de finalizar, se presenta el trabajo de León, que versa sobre el empleo del método axiomático, cuyo rasgo distintivo es la formalización y el rigor lógico al grado que constituyen el punto de partida de las ciencias de carácter deductivo, pero que transitó de ser el sostén de los axiomas por medio de la intuición a ser el sostén de la argumentación lógica y de algunas nociones usadas en las teorías. Su investigación consiste en un estudio teórico y/o de campo para solventar problemas que no son creados intencionalmente por el investigador, sino que emergen desde el campo de nuevas relaciones partiendo de las consideraciones observacionales sobre la realidad empírica en la organización, consideradas como variables, y adoptando una expresión lógica conceptualizada desde la empiria, conociéndose con el nombre de Modelo Cortical, es decir, una representación del conjunto de conocimientos con los que se cuenta para formular la problematización. Siendo un axioma una idea rectora o suposición inicial que se constituye en noción generadora o provocativa de otras ideas correlacionadas, establece una convención-con-

vicción que permite la enunciación de una teoría, método que sostiene un rigor lógico y alto grado de abstracción porque parte de los conocimientos aceptados y demostrados a través de relaciones y combinaciones numéricas simbólicas. El resultado demuestra que este método, aunque se fundamenta en conceptos cuantitativos y tienen mayor uso en las ciencias exactas como la lógica y la matemática, se convirtió en un lenguaje donde las reglas de construcción de conceptos y las reglas de formación y transformación de los enunciados deben ser precisas, para que en la formulación de los modelos teóricos sean satisfechas las entidades que lo estructuran.

Finalmente, lo interesante de la concepción estructural pareciera ser su capacidad para adaptarse a diferentes situaciones y en consecuencia, también se debería adaptar y/o reconfigurar su concepción para la formulación de los modelos teóricos, permitiendo abordar a uno de los sistemas sociales más complejos y cambiantes en la ciencia moderna: la organización.

# LA COMPRENSIÓN COMO PERSPECTIVA ONTOEPISTÉMICA.

## UNA MIRADA SUBJETIVISTA DEL MÉTODO

**José Joaquín Chourio Fuenmayor**

Profesor de Posgrado en la UNESR y ENAHP

ORCID: 0000-0001-6780-9398

coordinacionpegicfa@gmail.com

La dimensión metódica refleja la articulación estratégica entre la postura ontoepistémica<sup>1</sup> asumida por el investigador y el método<sup>2</sup>, así como los procesos y técnicas a ser empleados para recomprender el objeto de estudio. Desde una cosmovisión<sup>3</sup> subjetivista, la investigación no propone en su diálogo un programa, sino un camino (metódica) donde se someten a prueba ciertas estrategias que dan resultados en el mismo caminar dialógico. Este modo de pensar genera su propia estrategia investigativa inseparable de la invención del investigador frente al *alea* de la realidad compleja, la cual idea el abordaje posible frente a situaciones aleatorias, obstáculos y diversidades para alcanzar sus fines.

El pacto gnoseológico en la cosmovisión subjetivista rechaza la idea de que exista una verdad objetiva esperando ser descubierta. La verdad, el significado, emerge a partir de nuestra interacción con la realidad, pues no existe el significado sin una mente humana que lo signifique; es decir, el significado no se descubre, sino

que se construye. Desde esta perspectiva, se asume que diferentes personas pueden construir diversos significados en relación con un mismo fenómeno.

El conocimiento es contingente a prácticas humanas, se construye a partir de la interacción entre los seres humanos y el mundo, y se desarrolla y es transmitido en contextos esencialmente sociales. Sujeto y objeto, aunque pueden ser distinguidos, están siempre unidos y se afectan mutuamente. Por esta razón, el subjetivismo sostiene que el significado no emerge de una interacción entre el sujeto y el objeto, sino que es impuesto por aquel sobre este. En esta cosmovisión ontoepistémica<sup>4</sup> el objeto no realiza ninguna contribución a la generación de significado. De forma pendular el centro vuelve a ser trasladado al hombre.’

Por consiguiente, el sujeto determina o construye la realidad también poliédrica, pero absolutamente determinada por una dinámica subjetiva que, en el más radical subjetivismo de la posmodernidad, es

1 La postura ontoepistémica es el trasfondo existencial y vivencial, el mundo de la vida, y a su vez, la fuente que origina y rige en general el ser, el existir, el conocer y el actuar, propio de un determinado período histórico cultural: cosmovisión. La perspectiva ontoepistémica, por consiguiente, es un sistema de condiciones del pensar, prelógico o preconceptual, que constituye la vida misma y el modo de ser que da origen a una cosmovisión, mentalidad o ideología específica, a un paradigma científico, a cierto grupo de teorías, y en último término, a un método y a unas técnicas o estrategias. A los efectos de este ensayo se tratan como sinónimos: cosmovisión, cosmovisión ontoepistémica, postura ontoepistémica, perspectiva ontoepistémica, comprensión ontoepistémica.

2 El método solo puede nacer durante su búsqueda, siendo formulado y formalizado al final. En este sentido, en la última etapa del proceso de investigación se logra sistematizar el método (Nietzsche, 1987).

3 Asumida como la manera de conocer e interpretar el mundo y significarlo.

construida, simulada o virtual, por lo que parte de una nueva lógica cognitiva. El estudio se centra en los significados de las acciones humanas y de la vida social; esta cosmovisión intenta sustituir las nociones científicas de explicación, predicción y control del paradigma positivista por las nociones de comprensión, significado y acción. Busca la objetividad de los significados utilizando como criterio de evidencia el acuerdo intersubjetivo en el contexto (entorno sociohistórico) y en el texto (documentos y discursos recabados).

Desde esta perspectiva se cuestiona que el comportamiento de los sujetos esté gobernado por leyes generales, y caracterizado por regularidades subyacentes. Los investigadores de orientación interpretativa se centran más en la descripción y comprensión de lo que es único y particular del sujeto, que en lo generalizable. Su dimensión teleológica se cifra en:

- Desarrollar conocimiento ideográfico.
- La realidad es dinámica, múltiple y holística.
- Cuestionar la existencia de una realidad externa y valiosa para ser resignificada.

Esta perspectiva, debido a su episteme embrionaria, se centra en comprender la realidad desde los significados de las personas implicadas, y estudia sus creencias, intenciones, motivaciones y otras características del proceso no observables directamente ni susceptibles de experimentación. Los rasgos epistemológicos más destacados son:

- Existen metáforas notables entre procesos naturales y prácticas humanas.
- La característica definitoria de la acción humana es su significado subjetivo y no tanto su consecuencia comportamental o

conductual.

- Los fenómenos sociales no pueden ser abarcados por explicaciones causales. Las prácticas humanas son entendidas por referencia a los significados.
- Existe la necesidad de comprender interpretativamente el mundo.

En este sentido, Gadamer (1975) sostiene que la hermenéutica antes que un método para acceder a la realidad, es esencialmente el medio para comprenderla; es la manera por la que podemos conocernos existencialmente como seres humanos. Por su parte, Crotty (1998) postula que el subjetivismo dio lugar a los métodos: hermenéutico, fenomenológico, historias de vida y el interaccionismo simbólico, entre otros.

Sobre esta base, la perspectiva ontoepistémica que subyace es la comprensión<sup>5</sup> de los significados<sup>6</sup> desde un horizonte abierto, sobre el cual se reconfigura el objeto de estudio, mediante las relaciones e interacciones complejas de los sujetos sociales. Lo importante en la comprensión es reconocer este proceso como flexible, pues el investigador decide la forma de presentar la información obtenida de manera que muestre la realidad percibida y la construcción final de la propuesta teórica. Por consiguiente, la comprensión no es solo una forma particular de conocimiento, sino una condición esencial en cualquier tipo de conocimiento; de acuerdo con esta propuesta, la única manera de buscar la esencia de los fenómenos sociales y humanos es a partir de los procesos de comprensión (Heidegger, 1922).

En este mismo sentido, la comprensión es la mejor forma de aproximarse a la complejidad, pues «La vida desafía al viejo ra-

4 El mundo de la vida postula la episteme (Habermas, 2003). En este sentido, la episteme conjuga al mismo tiempo como matriz embrionaria: una dimensión propiamente epistémica (actitud, acción, producción del conocimiento, existencia, formas) y una dimensión ontológica (pensamiento, esencia, fundamento, ser, sentido), de donde surge precisamente la cosmovisión que pudiéramos denominar como postura ontoepistémica. Sin embargo, nos referimos a la ontología como doctrina del ser, porque se indaga temáticamente el ser, se habla del ser. No se refiere aquí la ontología como disciplina escolástica o neoescolástica. A decir de Heidegger (1923), los términos ontología, ontológico van a emplearse aquí en «el sentido vacío, sin más pretensión que la de servir de indicación. Significa un preguntar dirigido hacia el ser en cuanto tal; qué ser y de qué modo, eso queda totalmente indeterminado» (p. 18).

cionalismo que la encerraba en una visión únicamente funcional» (Morín, 2006, p. 475). El saber tecnocientífico conduce a la fragmentación intelectual, propone un camino de comprensión (ver Figura 1) consistente en la superación del primer grado de racionalidad, el segundo grado de irracionalidad y en el tercer grado la racionalidad compleja, hasta llegar como en una espiral al cuarto grado: la infra-metarracionalidad mediante un envés, un proceso recursivo, donde el investigador descubre emergencias no sustantivadas para darles sentido y crear organización relacionante autorreferenciada (Morín, ob. cit.). Estos grados de racionalidad morianos y la comprensión

heideggeriana alcanzan una complementariedad de epistemes interesante, por la cual puede trascurrir la recompreensión del objeto de estudio.

Asumiendo esta perspectiva gradual del proceso de comprensión es posible la aproximación a otras características racionales y aparentemente no racionales del objeto de estudio, no observables directamente ni susceptibles de experimentación. Dejando a un lado los datos, el fenómeno es entendido por referencia a los significados, asignificados y resignificados. Así, el modelo científico asumido en la investigación ofrece posibilidades diversas.

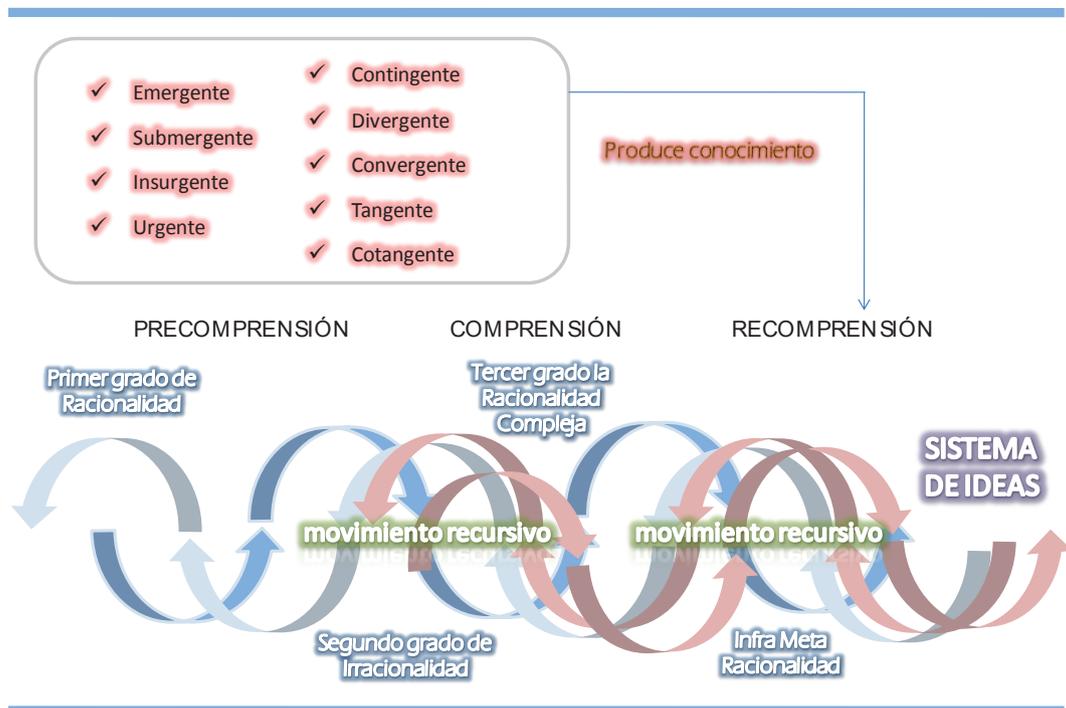


Figura 1. Espiral de comprensión  
Fuente: Elaboración del autor, (2013)

5 Se asume la comprensión, siguiendo a Morín (2006), como captar las significaciones existenciales de una situación o de un fenómeno. La comprensión se mueve principalmente en las esferas de lo concreto, lo analógico, la intuición global, lo subjetivo. «La comprensión comprende en virtud de transferencias proyectivas/identificativas» (p. 163). En este sentido, en nuestro caso, comprender es captar las significaciones existenciales de las prácticas gerenciales que subyacen en la ordenación del Estado venezolano desde formas sociales emergentes.

6 Unidades elementales de conciencia colectiva creadas por el lenguaje, las imágenes y las experiencias compartidas que subyacen en el mundo de la vida, desde la intersubjetividad generada por la acción comunicativa (Habermas, 1999).

En líneas generales La espiral de comprensión permite comprender los procesos homeodinámicos<sup>7</sup> (transformaciones, cambios, derivaciones, bifurcaciones, desarrollos ulteriores, continuidades, discontinuidades, emergencias, autopoiesis), los cuales caracterizan a todos los sistemas abiertos (humanos y sociales) para alcanzar un cuerpo teórico vinculado y autoorganizado. En este sentido, se considera la naturaleza de los entes asociados como metabolismos dinámicos, pues se trata de comprender recursivamente fenómenos humanos: antropo-bio-físico-psico-sociales.

Asimismo, permite comprender la conectividad (interrelación) existente en los procesos sociohumanos, recomprendiéndolos como sistemas complejos o totalidades interrelacionadas y, en consecuencia, como sistemas biopsíquicos y socioculturales simultáneamente. Esta recompreensión conlleva a develar el encubrimiento, la desfiguración y la enajenación de sentido a manos de intereses pasados y presentes, indagando por detrás de la autoconciencia, interpretación con connotaciones de crítica develadora (Nietzsche, 1987).

De esta manera, el proceso del comprender se centra en la capacidad de descubrir, inferir y sistematizar relaciones y autorreferencias. Estas relaciones, en la mayoría de los casos, son condiciones ocultas no accesibles a primera vista debido a la complejidad del sistema y la relación que se estableció entre el todo, las partes y el entorno.

Siguiendo a Crotty (1998), la postura ontoepistémica subjetivista aparece en formas de pensamiento posestructuralista y posmoderno. Esta cosmovisión se inscribe en la posmodernidad y pudiéramos admitir que se trata de un paradigma emergente en construcción. Si la ciencia mecanicista

de la modernidad aspiraba el conocimiento de lo universal, la ciencia de la complejidad y su postura posmoderna aspiran al conocimiento de lo universal y lo particular al mismo tiempo, así como lo inductivo y lo deductivo simultáneamente y en viceversa, alcanzando una racionalidad-irracionalidad propia que facilita la construcción del cuerpo teórico sobre el objeto de estudio desde y para el contexto sociohistórico.

En consecuencia, se excluye toda pretensión reductora para comprender el objeto de estudio a partir de la integración de todos los elementos y dimensiones posibles que puedan componer su realidad. La vocación multidimensional e integradora de la investigación se propone localizar y establecer puentes, conectores o atractores entre los distintos niveles y dimensiones, generando enfoques integrados, integrales e integradores del conocimiento en tres (3) fases, tal como se indica en la **Figura 2**:

<sup>7</sup> Este tipo de procesos caracteriza a los sistemas adaptativos complejos, favoreciendo su comprensión biofísica como emergencia de lo vivo en las organizaciones desde un campo de energía irreducible, indivisible y pandimensional, integrado por un universo de sistemas abiertos (Rogers, 1970).

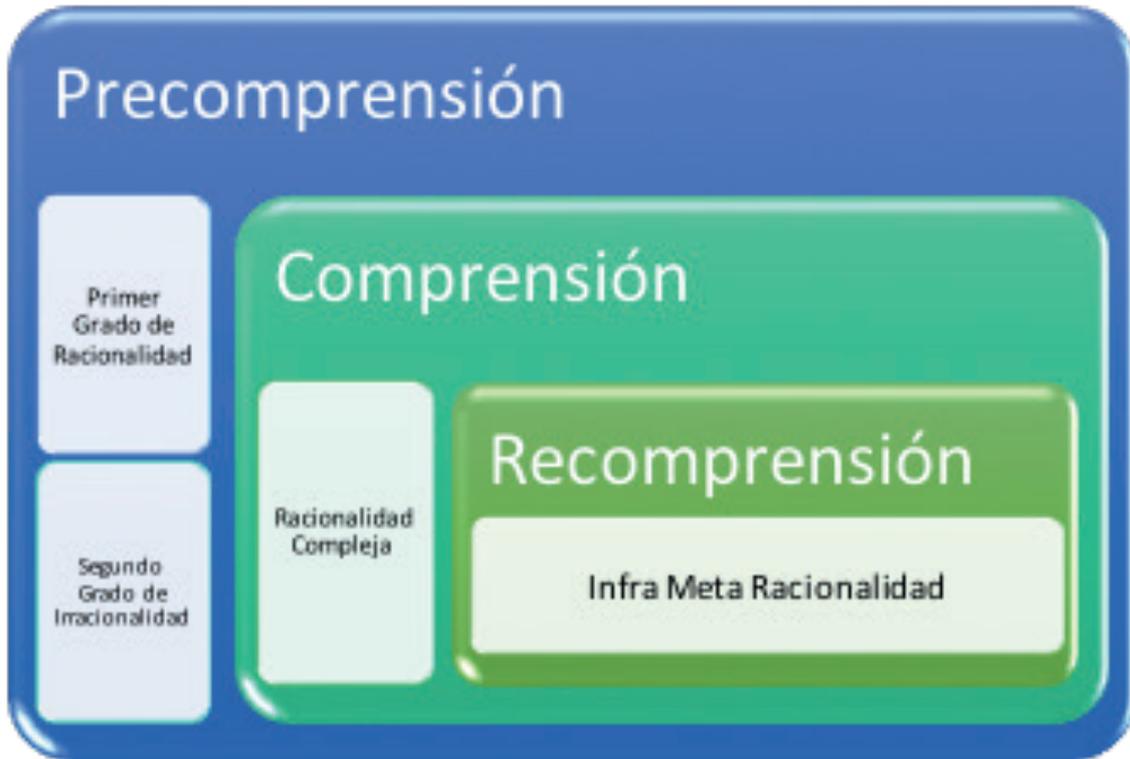


Figura 2: Fases de la Investigación desde el comprender como perspectiva ontoepistémica  
Fuente: Elaboración propia del autor, (2013)

La figura muestra tres momentos, los cuales interactúan a lo largo de todo el proceso de investigación: la precomprensión, la comprensión y la recomprensión del sentido existencial del objeto de estudio; y a su vez, describe el carácter ontológico implícito en esta espiral recursiva desde nudos relacionantes. Se trata de una hermenéutica desde la complejidad, como vía de recomprensión del fenómeno a partir de su estar-aquí (en su *Dasein*) en su cotidianidad, donde el investigador mediante un proceso recursivo descubre emergencias no sustantivadas de conflictos, antagonismos, desórdenes, borrosidades y caos<sup>8</sup>, que resignifica y recrea en una organización relacionante autorreferenciada de ideas.

#### Primer grado de racionalidad en el cual el ser se manifiesta (Precomprensión)

La tarea en un primer momento es ontológica, por consiguiente, se inicia el trabajo de investigación con la pregunta preconceptual por el ser del ente, desde su cotidianidad. En la propuesta heideggeriana asumida, la ontología equivale a las cosmovisiones ontoepistémicas (teorías) que subyacen en el horizonte histórico sobre el objeto y mantiene una relación estrecha con la fenomenología en sentido estricto. No obstante, no se concibe aquí la fenomenología como disciplina o metódica, sino como «hablar de algo tal como ese algo se muestra y solo en la medida en que se

<sup>8</sup> El caos, contrario a nuestras representaciones, no es sinónimo de desorden, sino opuesto al determinismo y a la linealidad. De acuerdo con Ugas (2010) «Hay dos teorías en el análisis del caos. Una defiende el caos como ausencia de orden de la cual puede surgir algo. El eje principal de estos análisis es la interpretación de la aleatoriedad como información máxima. La otra corriente interpreta el caos como una compleja configuración dentro de la cual el orden está implícitamente codificado. Esta corriente está vinculada al estudio de los atractores extraños. A esta corriente se adscribe Mandelbrot» (p. 30). Pero, todos los estudios pertenecientes a este campo, verdaderamente, no tienen nada que ver con lo que se entiende por caos y azar en términos filosóficos. En realidad, intentan estudiar fenómenos muy difíciles de formular matemáticamente dentro de un marco determinista (Morín, 2006). Asumimos el caos de acuerdo con las ideas morinianas, como una idea genésica, no es destrucción o desorganización, es una idea energética, «caos es exactamente aquello que es inseparable en el fenómeno de doble faz por el que el Universo a la vez se desintegra y se organiza, se dispersa y se polinuclea» (Morín, 1981, p. 85).

muestra» (Heidegger, 1923, p. 95). Desde la fenomenología, vista como interpretación de la manifestación (epifanía) del objeto, es posible levantar la ontología o las ontologías sobre una base firme, pues se logra un hilo conductor en el problema de la constitución, las condiciones de la génesis y las relaciones con otros objetos. Se logra mirar la conciencia histórica de **aquello de lo cual** es, en otras palabras, el carácter de objeto de un ente en cuanto tal.

Así entendidas, ontología y fenomenología sirven de base en este momento para captar las significaciones existenciales sobre el ser del objeto de estudio y su facticidad<sup>9</sup>, y comprender la relación del ente en su ocasionalidad. El abordaje desde ese estar aquí en cuanto se refiere a su ser, no significa, en ningún caso de modo primario, ser objeto de la intuición y de la determinación intuitiva o de la simple adquisición y posesión de conocimientos, sino comprender el existir, el estar aquí para sí mismo en el cómo de su ser más propio, el aquí posible en cada ocasión desde el contexto sociohistórico.

El ser transitivo: vivir fáctico, se describe en este momento de precomprensión como horizonte, como haber previo en un primer grado de racionalidad, «la vida nos aparece como una maravilla de racionalidad» (Morín, 2006, p. 472). Este camino permite aproximarnos al carácter de ser, con su modo de ser y sus propias formas; en su vivir fáctico quiere decir su propio existir o estar-aquí en cuanto aquí en cualquier expresión abierta. Comprende al ser de su carácter de ser ocasional.

El camino (método) seguido es en cada ocasión el existir propio de los entes objeto de investigación cuestionados acerca de su carácter complejo de ser, con vistas a reconfigurar una atención a sí mismo bien

arraigada. Se parte del haber previo<sup>10</sup> y de esta forma, a la vista de ese ser verdadero de la existencia misma, se sitúa la facticidad en el haber previo, a partir del cual y a la vista del cual es precomprendido.

Los conceptos originados desde esta complejidad se denominan existencia-rios (Heidegger, 1923). En la hermenéutica heideggeriana, un concepto no es un esquema, sino una posibilidad de ser, del momento; esto constituye ese momento ocasional, un significado producido, extraído. Un concepto muestra el haber previo, es decir, transpone a la experiencia fundamental y muestra la conceptualización previa (*vorgriff*).

Los conceptos fundamentales que tejen el corpus teórico no son añadidos posteriores, por lo contrario, son motivos conductores de la precomprensión: tienen a su manera los modos de existir. El haber previo de la precomprensión es uno con el estar aquí, comparte su carácter de ser: el ser posible en su temporeidad. Este ser posible es concreto, que varía fácticamente según la situación a la cual va dirigido en cada ocasión el cuestionar hermenéutico: Cuestionabilidad fundamental, cuestionabilidad óptica.

Desde la complementariedad epistémica, este haber previo permite, en un primer grado de racionalidad, preconfigurar la posición desde la cual, sin dejarse llevar por la idea tradicional, es posible preguntar y cuestionar de modo radical, hasta plantear un entramado dilemático. Es así como la precomprensión parte de la actualidad, pues la hermenéutica se apuesta en la situación y desde ahí posibilita el entender. De acuerdo con la propuesta heideggeriana, en el entender hermenéutico no hay ninguna generalidad que vaya más allá de lo formal y en tal caso se vería obligada a

9 Facticidad es el nombre dado al carácter de ser de nuestro existir propio. Más exactamente la expresión significa: ese existir en cada ocasión (fenómeno de la ocasionalidad). Fáctico, se llama a algo que es articulándose por sí mismo sobre un carácter de ser, el cual es de ese modo (Heidegger, 1923).

10 El haber previo (*vorhabe*), término técnico creado por Heidegger. Literalmente, viene a decir lo que se tiene de antemano y por ello de algún modo esboza el porvenir. Una posibilidad de traducirlo es tener previo, naturalmente se trata de un tener previo en cuanto a experiencia.

volver sobre el existir fáctico del momento: «La hermenéutica no tiene por objetivo la posesión de conocimientos, sino un conocer existencial, es decir, un ser. Habla desde lo ya interpretado y para lo ya-interpretado» (Heidegger, 1923, p. 27).

El camino en la precomprensión supone cotidianidad, conlleva una aproximación al fenómeno u objeto de estudio; hablar desde ellos como entes implica un dominio fenoménico de su facticidad. Lo decisivo es tomar la actualidad haciendo visible su carácter de ser en una racionalidad de primer orden. El primer grado de racionalidad conlleva un doble sentido físico e intelectual, de modo que mediante una interpretación en retroceso (genealógica) a partir de este planteamiento, sea posible descubrir cierto carácter de ser de la facticidad que condiciona la práctica: «En suma, es el estudio de la racionalidad de la práctica» (Foucault, 2007, p. 17). Siguiendo la propuesta interpretativa heideggeriana el carácter de ser así asumido, permite aproximarnos a la precomprensión en referencia a las prácticas, es decir, aclararlos en cuanto existenciales, para así configurar un primer acceso ontológico a la facticidad.

### **Segundo grado de irracionalidad (Precomprensión)**

La irracionalidad conlleva la tarea de una destrucción discursiva de la historia ontológica requerida para alcanzar la re-comprensión del fenómeno u objeto. De acuerdo con Heidegger (1927), la pregunta por el sentido del ser, por requerir una previa comprensión del *dasein* en su temporeidad e historicidad, se ve llevada por sí misma a reentenderse como una indagación histórica. Esta demostración del origen de los conceptos fundamentales (genealogía), en cuanto a investigación y exhibición de su certificado de nacimiento, no tiene nada que ver con una errónea relativización de puntos de vista ontológicos. La destruc-

ción -como la locura de Foucault- tampoco tiene el sentido de un deshacerse de la tradición ontológica instaurada. Al respecto, Heidegger (1922) afirmaba:

Desmontando críticamente la tradición no queda posibilidad alguna de extraviarse en problemas que solo en apariencia sean importantes. <Desmontar> quiere decir aquí: retorno a la filosofía griega, a Aristóteles, para ver cómo lo que era originario decae y queda encubierto, y para ver cómo nosotros estamos en medio de esa caída. En correspondencia a nuestra posición se trata de volver a configurar de nuevo la posición originaria, es decir, una posición que en correspondencia a una situación histórica diferente es otra y, sin embargo, la misma. Solo de esta manera se nos ofrece la posibilidad de dar de modo originario con el objeto (p. 100).

Lo racional puede tener también una mirada irracional. Desechar lo irracional puede ser no-razional. Para desmontar lo ya interpretado acerca del fenómeno u objeto, es necesario un abordaje desde dos líneas: 1) la conciencia histórica y 2) la conciencia filosófica. Consiste en rastrear lo ya-interpretado de la actualidad desde estas dimensiones, para dialogarlo con la facticidad, con la temporeidad, con las prácticas, como ellas se muestran en su *dasein*. Como indica Foucault (2007), no se trata aquí de lo que podríamos calificar como reducción historicista:

¿En qué consistiría esta reducción historicista? Pues bien, precisamente en partir de esos universales tal como se presentan y ver cómo la historia los modula, los modifica o establece en definitiva su falta de validez. El historicismo parte de lo universal y lo pasa en cierto modo por el rallador de la historia. Mi problema es lo inverso. Parto de la decisión, a la vez teórica y metodológica, que consiste en decir: supongamos que los universales no existen; y planteo en este momento la pregunta a la historia y los historiadores: ¿cómo pueden escribir historia si no admiten a priori la existencia de

algo como el Estado, la Sociedad, el soberano, los súbditos?... Es exactamente lo inverso al historicismo. No interrogar los universales utilizando la historia como método crítico, sino partir de la decisión de la inexistencia de los universales para preguntar qué historia puede hacerse (p. 18).

En otras palabras, la locura<sup>11</sup> de Foucault, la cual creemos puede tener como base la hermenéutica heideggeriana, en vez de partir de los universales para deducir de ellos unos fenómenos concretos (historicismo) o en lugar de partir de esos universales como filtro de inteligibilidad obligatoria para explicar una serie de prácticas concretas, comienza por estas últimas (las prácticas concretas), y de algún modo pasa los universales por el filtro de esas prácticas. A este momento preconceptual, Heidegger (1922) lo denomina deconstrucción de lo *ya-interpretado actualmente de la actualidad*; esa actualidad se encuentra referida a cómo puede ser visto el objeto de estudio desde formas emergentes.

Pero ¿de qué modo podrá ser tal pasado, interpretado en cuanto a expresión y creación de formas? Las comprensiones teóricas del pasado hacen destacar el carácter y las formas del objeto, es decir, la morfología. Para ello, es necesario en este momento mantenerse en la observación morfológica, intentar la comparación de formas, sistematizar la relación de la homología, la analogía, la contemporaneidad y el paralelismo de las formas racionales y no racionales.

En este sentido, mediante un determinado modo de comprensión histórica, se intenta captar las formas como se muestra el fenómeno u objeto en la historia y clasi-

ficarlas, identificando una fisionomía ocasional, en el aquí y el ahora. Esta morfología alcanza en su recorrido la idea más elevada y última por irracional que sea (saturación). Heidegger usa el término *Geschick des Seins* o *Seinsgeschick*, para indicar en el texto la forma original en la que el ser se manifiesta el cómo del ente, su modo de aparecer y de no aparecer.

En este segundo grado de irracionalidad, el cómo es la palabra fundamental. No indica ni la identidad absoluta ni tiene el carácter de una mera fórmula teórica. El cómo posee un sentido epifánico y designa un modo particular de aparición o no aparición irracionalmente su no ser. Pues, lo no pensado sobre la esencia del ser, puede redescubrirse como un aspecto fundamental. En el cómo está contenido el concepto de ser y de no ser, lo pensado y lo no pensado, lo racional y lo irracional. Las preguntas referidas a la identidad, independencia y demás atributos óntico-gnoseológicos del ente, solo son comprensibles como tales cuando se admite un develamiento irracional del fenómeno u objeto.

### **La racionalidad compleja (Comprensión)**

Este grado de racionalidad debe recrear una dinámica capaz de comprender la complejidad existente en el objeto de estudio, lo que lleva una doble tarea: a) esbozar una estructura que sirva de marco, líneas fundamentales de la trama de racionalidad, y b) asignar al fenómeno u objeto su lugar existencial correspondiente y sus múltiples relaciones. En este bucle referencial aparecen las relaciones de orden, las posiciones jerárquicas, lo relacional. Esta trama del ser en cuanto a existencial es considerada absolutamente aleatoria, multidi-

11 El historicismo parte de la existencia de los universales (estado, sociedad, soberanía) para luego depurar esos conceptos a la luz de la historia. Pensar la locura, según Foucault (2008), consiste en un problema inverso: es un camino metodológico en el cual debe partirse de la inexistencia de los universales. Supongamos que la locura no existe, supongamos que el estado, la sociedad, la gerencia, no existen. Plantea en ese momento la pregunta a la historia «¿cuál es entonces la historia que podemos hacer de esos diferentes acontecimientos, esas diferentes prácticas que, en apariencia, se ajustan a esa cosa que es la locura?» (p. 124). Se trata de no interrogar a los universales utilizando la historia como método crítico, sino partir de la decisión de la inexistencia de los universales para preguntar qué historia puede hacerse desde las prácticas. Nótese que la propuesta heideggeriana es parecida: invita a partir de la destrucción de toda ontología, para preguntar por el ser desde la facticidad, desde la temporeidad, desde el *dasein*. Así mismo, también es parecida la irracionalidad de Morín (2006), para quien el proceso de comprensión integra lo racional y lo irracional. Sobre la locura de Foucault, puede verse también: Roudinesco, E.; Canguilhem, G.; Postel J.; Bing, F.; Farge, A.; Quérel C.; Pirella, A.; Major R., J. (1999) en *Pensar la Locura*, y Paponi, M. (1996).

mensional, dinámica, no lineal y dialéctica. ¿Qué ser se configura? ¿Cuáles relaciones se muestran? El involucramiento de dos o más seres y la relacionalidad de sus existencias hacen al fenómeno complejo.

El plan para el trabajo teórico de abrir los diferentes dominios ónticos y sus múltiples posibles ocasionalidades, es acercarse a la forma como el ser mismo acontece en su mundo de relaciones con otros seres. De allí la necesidad y primacía de la pregunta por la complejidad del ser. Necesidad de una repetición recursiva de la pregunta por el ser del fenómeno u objeto. Pregunta fundamental que conduce a la razón ordenadora, y de esta forma se muestra la complejidad de un estilo o modelo (Foucault, 2007, p. 19). La pregunta por el ser no es otra cosa sino la complejización de una esencial tendencia de ser perteneciente al *dasein* mismo, vale decir, de la comprensión hologramática del ser.

En este sentido, se abre el camino complejo de la investigación desde la pregunta ¿qué es el ente?, su ¿por qué y para qué? El preguntar más allá del ente significa que toda pregunta óntica, en su intento de definir o caracterizar el ente en cuanto tal, se está moviendo desde el ser y, por consiguiente, pregunta por un más allá del ente en su mundo posible de relaciones. Solo este más allá permite recobrar el ente en cuanto ente para el conceptuar. Recobrar el ente quiere decir aquí verlo, comprenderlo en su complejidad.

De allí la importancia de la dinámica compleja de la pregunta por el ser. Lo puesto en cuestión en esta pregunta óntica es el ser y su mundo relacional, aquello que significa al ente en cuanto ente, eso con vista a lo cual el ente, en cualquier forma como se lo considere, es comprendido siempre. El ser del ente no es el mismo ente, sino una posibilidad de relación con otros entes. El primer paso filosófico en la precomprensión

del problema del ser consistió en no contar un mito, es decir, en no determinar el ente en cuanto ente derivándolo de otro ente, como si el ser tuviese el carácter de un posible ente (Heidegger, 1927). Ahora, este paso complejo implica la facticidad de relaciones del ente con tantos entes como sea posible.

El fenómeno u objeto es interrogado, por así decirlo, respecto de su ser relacional. Para que estos entes pudieran presentar los caracteres de su ser debieron hacerse accesibles previamente, tal como ellos son en sí mismos en su *dasein* relacionados con otras formas posibles de existencias. En este sentido, es necesario resaltar la primacía ontológica de la pregunta por la complejidad del ser.

La pregunta en busca del ser complejo apunta a determinar las condiciones de la posibilidad del ser no solo desde las ciencias relacionadas, sino también desde la complementariedad con una mirada físico-antropo-bio-psico-social, y que por ende se mueve en una comprensión transcompleja generando la posibilidad de nuevas ontologías emergentes (ver **Figura 3**). El *dasein*, el ser aquí y ahora del fenómeno u objeto, tiene en la investigación una primacía óntica: está configurado por la existencia compleja de su ser.

Por ello el *dasein* es en sí mismo la precondition generadora de una ontología compleja emergente, por cuanto la comprensión existencial propuesta tiene múltiples raíces existenciales: *una óntica polidimensional*. En este sentido, según Heidegger (ibid), únicamente cuando el cuestionar de la investigación es asumido existencialmente como múltiples posibilidades de ser del *dasein* existente, se da la apertura de la existencialidad de la existencia, y con esto la probabilidad de abordar una problemática ontológica suficientemente fundada: recomprenderla, repensarla.

La comprensión de la complejidad implica que el fenómeno u objeto se muestre así mismo y desde sí mismo como es inmediata y regularmente en el modo de relacionamiento en la cotidianidad, temporeidad, facticidad y ocasionalidad. En esta cotidianidad no se sacan a la luz estructuras cua-

lesquiera, accidentales, fragmentadas o simples sino correlaciones esenciales múltiples, persistentes en el modo de ser del *dasein* fáctico, como tejedoras de su ser. Es en este momento cuando las *themas* comprendidas desde su complejidad inician su transformación axiomática.



Figura 3: Ontología compleja emergente  
Fuente: Elaboración del autor, (2013)

La temporeidad se muestra como el sentido del ser de esos entes relacionados, en su estar aquí y ahora conexo. El tiempo sirve como criterio óntico de la distinción de las diferentes ocasionalidades que subyacen. Una vez elaborada la pregunta por el sentido complejo del ser, se muestra con base en ella, qué y cómo la problemática central hunde sus raíces en el fenómeno del tiempo visto y comprendido en forma relacionada.

El ser de estos entes se concibe a partir del tiempo. Así los diferentes modos y derivados del ser (conceptos) se vuelven comprensibles en sus múltiples modificaciones y posibilidades cuando se los considera desde la perspectiva compleja. La complejidad del ser se hace visible desde

su carácter temporal. En el plan hermenéutico de Heidegger, la tarea ontológica de la comprensión del ser en cuanto tal, incluye el desentrañamiento de la temporalidad del ser. Entonces, como la complejidad del ser solo es captable en cada caso desde la perspectiva del tiempo, la respuesta a la pregunta por el ser no puede consistir en una fase aislada, ciega, fragmentada y simple.

Si la respuesta a la pregunta por la complejidad del ser es el hilo conductor para la investigación, ella solo puede ser adecuada cuando permite la recursividad en el modo de ser específico de la ontología hecha hasta ahora y las emergencias de los problemas, borrosidades y fracasos, como algo necesariamente ligado al modo de ser complejo del *dasein*.

### Infra-metarracionalidad (Recomprensión)

De acuerdo con Morín (2006), en el cuarto grado de comprensión la racionalidad adquiere un envés y un revés, movimiento no lineal y aleatorio. En esta instancia es posible alcanzar una reconfiguración teórica mediante la recomprensión ocasional de la realidad, en cuanto que aparece de su existir fáctico. La racionalidad compleja no pudo absorber todos los conflictos, antagonismos, desórdenes, borrosidades y caos de la existencia del ser. Pero el ser tiene la posibilidad de contener en sí mismo la irracionalidad y la racionalidad, y por esta razón en sus modos de ser genera transformaciones, cambios, derivaciones, bifurcaciones, desarrollos ulteriores, continuidades, discontinuidades, autopoiesis.

Morín (ibid) afirma que el ser y la existencia son en este momento irracionalizables. «Vivir es una mezcla extraña e inestable de racionalidad, arracionalidad, irracionalizabilidad, irracionalidad, en la que estos términos se entre-comunican» (p. 475). Ahora bien, la recomprensión permite entender que la eliminación de lo irracionalizable finalmente es no-racional: «Suprimir la sinrazón de vivir es suprimir las razones de vivir» (p. 476). Por ello la recomprensión final es dialógica y su resultado no puede ser traducido totalmente a un sistema coherente de ideas. Es una imposibilidad de encerrar totalmente lo real en lo ideal, pues lo real escapa a la racionalización por todas partes.

De esta forma, la investigación no agota todas las posibilidades del ser ni alcanza a comprender todas sus modalidades, pero a su manera, une en sí lo racionalizable y lo irracionalizable. Evitando el extremo del idealismo, es decir, identificar lo real con lo racional, la investigación propone una nueva racionalidad abierta a lo no racional. Desde el principio de la complementariedad, esta nueva racionalidad convive con la racionalización que, aunque surgida de la

misma fuente, es una de sus fronteras: la racionalización como ideación cerrada.

Así, en la investigación la reproducción teórica (sistema de ideas) se logra como producto final del camino hermenéutico complejo con una mirada recursiva al recorrido de lo comprendido en oposición frente a lo estático: ¿qué la genera o motiva? ¿Qué resignifica? ¿Qué se consigue con esa racionalidad e irracionalidad? ¿Qué las condiciona? El movimiento infra-metarracional permite:

- Poner conceptualmente de manifiesto la complejidad del fenómeno u objeto.
- Asumir la movilidad del propio existir: un cómo de la temporalidad y la ocasionalidad del fenómeno u objeto.
- Dialogizar y repensar la cotidianidad y la facticidad del fenómeno u objeto.
- Redimensionar los modos del existir y sus existenciarios (conceptos), vinculándolos en un sistema de ideas abierto y dinámico en el contexto y para el contexto objeto de estudio.
- Devolver hermenéuticamente la cuestión para la recomprensión en ideas aproximativas del existir para sí mismo y modos de existir o posibles complejidades ocasionales del ser, que permiten preferencias y nuevas realidades.

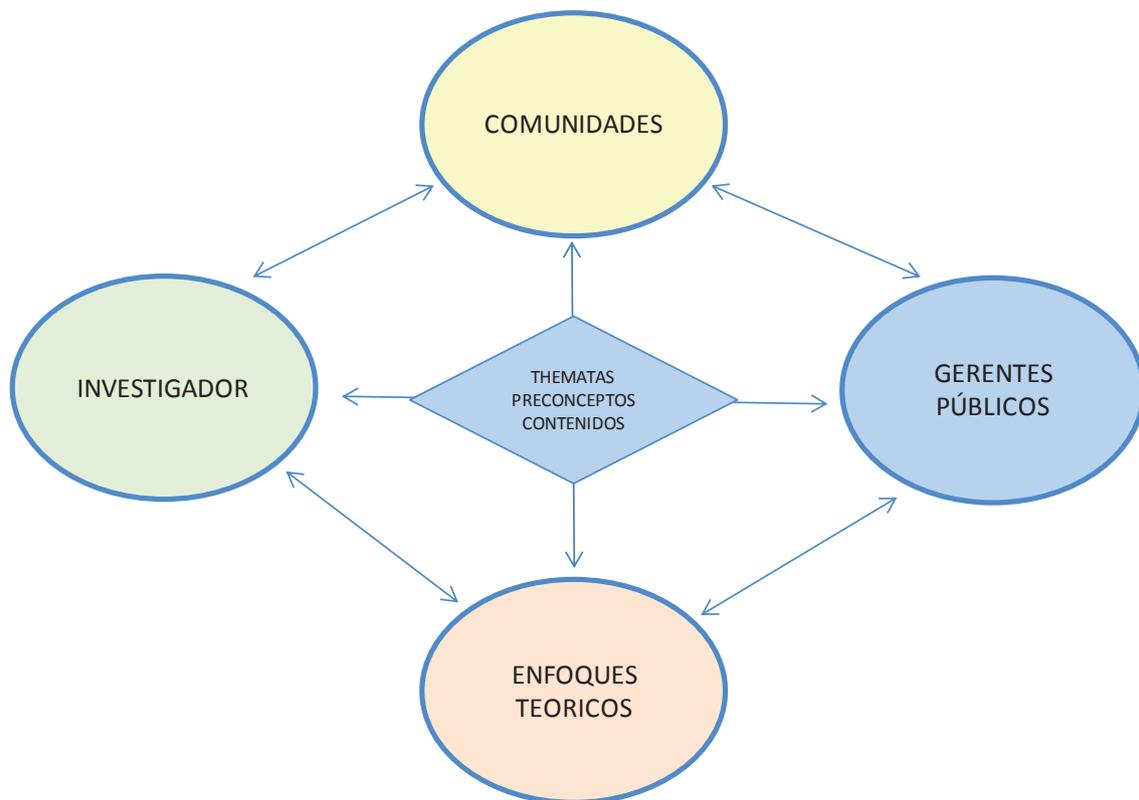
Ese sistema de ideas se sustenta en axiomas que no requieren explicación, sus postulados son aproximativos y sus principios son referenciales. Admite borrosidades que se transforman a su vez en nuevos conocimientos o emergencias.

La recomprensión parte de la confrontación mediante la triangulación; esta consiste en el control cruzado de la información obtenida de personas y documentos, y la combinación de estos para comparar y contrastar sus resultados. Confrontación de los enfoques y teorías con la información aportada por los informantes, todo

ello desde la red de relaciones: significados, asignificados y resignificados hallados.

Bisquerra (2000) afirma que triangular es «la contrastación de los puntos de vista de tres ángulos, observando los acuerdos y las diferencias» (p. 265). La triangulación así entendida, no es simplemente una téc-

nica de procesamiento y validación de la información, sino que se convierte en una herramienta para la resignificación de la realidad y la reproducción de teoría desde tres (3) perspectivas importantes (**Figura 4**), cada una con algo que aportar para la recompreensión del fenómeno.



**Figura 4:** Perspectivas de triangulación  
Fuente: Elaboración del autor, (2013)

La triangulación en la presentación reinterpretada de la información, hace posible la infra-metarracionalidad, y permite su confrontación desde diferentes escenarios con múltiples entradas y salidas relacionantes, formando siempre tantas figuras de triángulos como sean posibles, tal y como se ve en la **Figura 4**. Murcia y Jaramillo (2008) afirman que la triangulación es una herramienta para la teorización y no solo una forma de validación de la información: «El orden de la triangulación queda a

criterio de los investigadores; sin embargo, cualquiera sea la triangulación, debe mostrarse suficiente saturación de la información» (p. 163). Con este proceso de recompreensión se llega a una aproximación de cómo se muestra el fenómeno estudiado y se logra teorizar.

Constantemente nacen ideas que son transformadas y sustituidas por otras; la vida es un proceso interminable de ideación<sup>12</sup>, el diálogo con el mundo, con nosotros

12 De acuerdo con la Real Academia Española (2001) el término ideación es definido como la «génesis y proceso en la formación de las ideas» (s/p).

mismos, con los otros, se encuentra mediado por ideas que surgen de la triangulación entre ellas mismas. Por eso es importante mantener a las ideas en su rol mediador e impedirles que se identifiquen con lo real. Aunque... ¿qué es lo real? ¿Acaso no será aquello que la idea nos designa como tal? «De allí la paradoja insalvable: debemos llevar una lucha crucial contra las ideas, pero solo podemos hacerlo con la ayuda de las ideas» (Morín, 2006, p. 249).

Si aceptamos la tesis morianiana según la cual una teoría es un sistema de ideas unidas por vínculos aparentemente lógicos, abierto a su vez a la afectación de nuevas ideas, no sería absurdo admitir que todos los días nacen nuevas teorías al igual que todos los días nacen nuevas ideas. Tal vez tampoco sería difícil aceptar que todos podemos generar teorías y al mismo tiempo presumir nuevas teorías que explican o comprenden el mundo. Sería tan posible teorizar como detenerse a acariciar una idea. La cosa se complica cuando debemos admitir la otredad, las teorías ideadas por otros.

Pareciera arriesgado admitir en nuestra investigación la creación de una teoría científica, pero, ¿desde cuál ciencia y para cuál ciencia? De acuerdo con Kuhn (1962) la ciencia es «investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior» (p. 33). Subyace en esta noción la recompreensión de realidades como forma de investigación y la triangulación de realizaciones científicas, las cuales constituyen la base para el apalancamiento de nuevas teorías científicas.

Es en este sentido que Kuhn (ibid) se atreve a afirmar que la ciencia -o mejor dicho su historia- no es una acumulación de conocimientos a través del tiempo, sino

cambios de paradigma en el mismo. Sin embargo, la fragmentación ha promovido el descarte o desestimación de aquello que puede ser esencial solo por pertenecer a otro paradigma presumiblemente ajeno. Empero, «las teorías descartadas no dejan de ser científicas por más disparatadas que parezcan en la actualidad; en su tiempo y con el conocimiento y opiniones de su tiempo son sumamente lógicas» (p. 88).

Es así como transita el modelo kuhniano de desarrollo científico: ciencia inmadura - ciencia normal - crisis científica - revolución científica - ciencia extraordinaria. Desde nuestra perspectiva, la matriz ontoepistémica de la comprensión tiene capacidad reproductiva suficiente como para generar diferentes arquetipos del conocimiento, propuestos desde dos categorías: el tiempo y la otredad, vistas como áleas que giran en torno a la investigación.

Por consiguiente, basada en las teorías científicas posibles de abordar y en la triangulación de la información obtenida, se presenta en la recompreensión una teoría que permite la resignificación del fenómeno u objeto estudiado desde dimensiones ontoepistémicas no consideradas por paradigmas prevalecientes, que pudiera aportar herramientas para la construcción de nuevas relaciones frente a los dilemas en su transitar ocasional. Cabe resaltar que a esta teoría se llega desde y para la realidad observada.

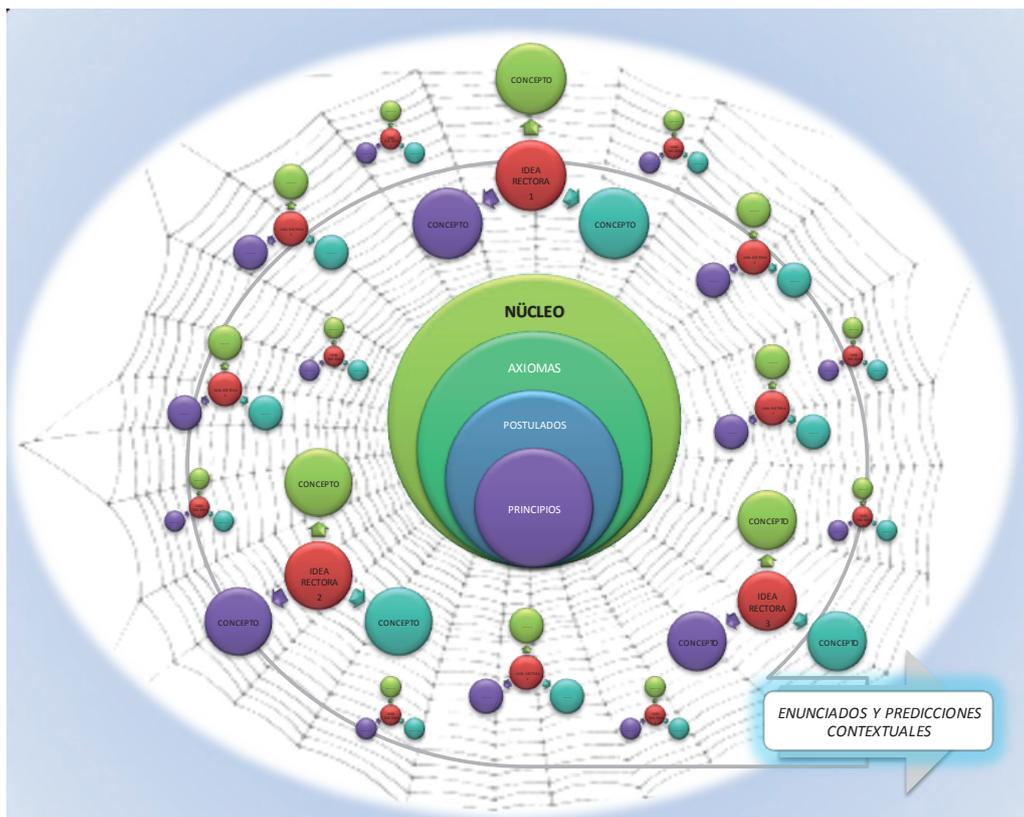
Por esta razón, el sistema de ideas construido se encuentra referido exclusivamente al contexto estudiado. Para Morín (2006), un sistema de ideas se encuentra compuesto de un conjunto de conceptos<sup>13</sup> relacionados mediante vínculos aparentemente lógicos; la dinámica relacionante ocurre desde un núcleo conformado por axiomas, postulados y principios de organización subyacentes. Un sistema así comprendido produce en su contexto

13 Conceptos: existenciaros en Heidegger, no un esquema, sino una posibilidad del ser.

enunciados que tienen valor de verdad y, eventualmente, predicciones sobre hechos y eventos que en él se pueden manifestar desde y para el contexto. Las ideas reunidas en sistemas no son ni partículas ni moléculas. Morín (ibid) las define como «unidades informacionales/simbólicas que se unen unas a otras bien sea en función de afinidades propias, bien sea en función de principios organizacionales» (p. 132). Estas ideas son definidas como entidades hechas de sustancia espiritual, y dotadas de cierta existencia pertenecientes al *mundo noológico*. Para Morín (1992) lo *noológico* consiste en la traducción de la realidad en representaciones, conceptos, ideas y, finalmente, en teorías.

La pretensión no es derivar en un idealismo platónico, en el cual el mito se apo-

dera de la realidad e integra por la fuerza lo real en la lógica del sistema. Se trata de proponer una racionalidad abierta a aquello que resiste a la lógica y mantiene el diálogo con lo real. Se propone, en definitiva, construir un sistema de ideas abierto (**Figura 5**) que adquiere consistencia y realidad objetiva propia a partir de la organización de razonamientos dialógicos, en cuyo núcleo subyace una serie de axiomas. Desde la postura ontoepistémica asumida, son proposiciones indemostrables que emergieron de la triangulación y articulan desde su lógica postulados y principios eco-organizados. Morín (2006) señala: «El núcleo contiene los principios y reglas de organización de las ideas, comporta los criterios que legitiman la verdad del sistema y seleccionan la información fundamental sobre la cual se apoya» (p. 133).



**Figura 5:** Sistema de ideas abierto  
Fuente: Elaboración del autor, (2013)

Alrededor de este núcleo giran subsistemas compuestos por ideas rectoras correlacionadas, dependientes/independientes, unidas por vínculos referenciales que las hacen auto organizarse unas con otras. Para la aplicación de esta estrategia es necesario aclarar las nociones de axioma, postulado, principio, enunciado y predicción, a partir de la complementariedad epistémica.

- **Axiomas:** Desde la postura ontoepistémica asumida, son ideas rectoras independientes que subyacen en el núcleo; proposiciones no necesarias de demostración que emergieron de la triangulación, las cuales constituyen nociones generadoras o provocativas de otras ideas correlacionadas, caracterizadas en el presente estudio porque dan cuenta de una realidad compleja, poliédrica y transdisciplinaria. Un axioma constituye una convención-convicción que permite la enunciación de la teoría.

- **Postulados:** Ideas programáticas interdependientes que contienen construcciones aproximativas, aceptadas por su relación derivacional con los axiomas.

- **Principios:** Ideas referentes que guían o tejen la trama de sentido; son aparentemente lógicos porque pueden incorporar al mismo tiempo lo racional y lo no racional; constituyen fundamentos dialógicos orientadores limitados por el contexto.

- **Conceptos:** Ideas nocionales interdependientes; constituyen modos epocales del ser, existenciaros, comprendidos desde su facticidad, temporeidad, ocasionalidad y cotidianidad.

- **Unidades informacionales:** Ideas subespecíficas dependientes; predicados posibles asociados que describen nodos de información.

- **Enunciados:** Aproximaciones no universalizables a las que puede llegarse a partir del sistema de ideas; constituyen representaciones inexactas, pero suficientemente fieles a la red conceptual propuesta mediante las cuales se resignifica la reali-

dad estudiada. En el presente estudio las denominaremos *aproximaciones*.

- **Predicciones:** Suponen posibilidades, tendencias o escenarios futuros indeterminados e inciertos que emergen del sistema de ideas desde el contexto y para el contexto, como nuevas realidades. Preferimos denominarlas posibilidades.

Debe agregarse que el sistema de ideas conlleva un dispositivo de seguridad que le permite autodefenderse y autoorganizarse. Su autoorganización es a la vez generativa, dispone en su núcleo de sus principios generadores y regeneradores. No obstante, los sistemas de ideas pueden tener precedencia por el cierre (doctrinas, ideologías, dogmas) o por la apertura (teorías). El sistema propuesto comporta una precedencia de la apertura sobre el cierre; por ello, de acuerdo con Morín (2006), es catalogado como una teoría. Lo propio de la teoría es admitir la crítica exterior.

Finalmente, un sistema de ideas es una teoría científica, cuando su flexibilidad interna tiene la capacidad de adaptación y modificación en la articulación entre sus subsistemas, como la posibilidad de abandonar un subsistema y sustituirlo. Es importante resaltar los predicados morinianos sobre este tipo de sistema de ideas clasificado como teoría:

- El núcleo duro se encuentra constituido de postulados indemostrables y principios ocultos (paradigmas); estos son indispensables para la constitución de cualquier sistema de ideas.

- Toda teoría comporta en su núcleo una zona ciega.

- Un sistema de ideas no puede llevar la crítica sobre sus propios axiomas y principios.

- Una teoría científica es capaz de modificar sus subsistemas y reconocer los desacuerdos que existieren entre sus predicciones.

- Aun cuando acepte la crítica/refutación externa, no dispone de la aptitud reflexiva para autocriticarse en su naturaleza y fundamentos.

- Un sistema de ideas resiste a las críticas y refutaciones externas, fundándose en su propia coherencia lógica.

- Un sistema de ideas elimina todo aquello que tiende a perturbarlo y desajustarlo.

- Un sistema de ideas es autocéntrico: se sitúa a sí mismo en el centro de su universo, es autodoxo.

Los esfuerzos realizados desde esta perspectiva subjetivista para la construcción de un método, nos permiten afirmar la importancia que reviste la caracterización de la postura ontoepistémica y su correspondencia con los enfoques epistémicos y los estilos de pensamiento del investigador. Como hemos sostenido, la comprensión constituye un camino desde el cual es posible pensar, acercarse al objeto de estudio y producir conocimiento mediante la resignificación. De igual modo, la perspectiva moriniana y heideggeriana desarrollada con anterioridad sustentan la dimensión teleológica de la investigación, con la cual es posible, en última instancia, alcanzar la construcción de una teoría abierta como resultado del conocimiento científico.

### Referencias

- Bisquerra, R. (2000). *Métodos de Investigación Educativa*. Barcelona: Editorial CEAC.
- Chourio, J. (2013). *Las Prácticas Gerenciales y las Formas Sociales de Ordenación del Estado Venezolano*. Tesis Doctoral. Unefa. Caracas.
- Crotty, M. (1998). *Los Fundamentos de la Investigación Social*. Perspectivas en los Procesos de Investigación. Londres: Sage Publications Ltd.
- Foucault, M. (2008). *La Hermenéutica del Sujeto*. México: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Gadamer, H. (1975). *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Habermas, J. (2003). *Conocimiento e interés*. España: Taurus. Humanidades.
- \_\_\_\_\_ (1999) *Teoría de la acción comunicativa*, I. Crítica de la Razón Funcionalista. Colombia: Taurus.
- Heidegger, M. (1922). *Ontología. Hermenéutica de la Facticidad*. España: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_ (1923). *La Introducción a la Metafísica*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- \_\_\_\_\_ (1927). *El Ser y El Tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, T. (1962). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Breviarios. México: Fondo de Cultura Económica.
- Morín, E. (1981). *El Método I. La Naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- \_\_\_\_\_ (2006). *El Método III. El Conocimiento del Conocimiento*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- \_\_\_\_\_ (1992). *El Paradigma Perdido*. La Naturaleza Humana. Ensayo de Bioantropología. España: Editorial Kairós, S.A.
- Murcia, N. y Jaramillo, L. (2008). *Investigación Cualitativa*. La Complementariedad. Colombia: Editorial Kinesis.

Nietzsche, F. (1987). *Así Habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid.

Rogers, M. (1970). *An Introduction to the Theoretical Basis of Nursing*. Philadelphia: F. A. Davis Co.

Ugas, G. (2010). *La Complejidad de lo Efímero*. Venezuela: Ediciones Gema.

## EL DISCURSO COMO MÉTODO

**César González**

ORCID: 0000-0003-0650-3859  
cego16@gmail.com

La producción del conocimiento presenta una diversidad de aproximaciones en su abordaje, y en cada una de ellas se expresa un enlace armónico entre el objeto de estudio, sus condiciones y el investigador con sus circunstancias y particularidades. En consecuencia, la premisa ontoepistémica según la cual no existe un solo y único universo con independencia del observar del observador, por lo contrario, coexisten tantos universos como observadores sin que las distintas observaciones a un mismo objeto se invaliden unas a otras. Esta es la postura asumida en la propuesta metódica que prosigue.

Requiere de parte del investigador que pretenda apoyarse en ella asumir como suya esta postura ya que, de lo contrario, se conducirá en un dominio de objetividad incapaz de separar o intercambiar experiencias dentro de otras experiencias, y en la cual se piensa que se tiene la posibilidad de tener una sola y única realidad independiente del observador.

En consecuencia, ante situaciones en las cuales las diferencias no pueden ser resueltas mediante criterios lógicos, como

suele ocurrir en la generación de teorías en el campo de lo social, se toman posturas basadas en preferencias, incluidos los silogismos racionales que parten de premisas escogidas en gustos o creencias de cada individuo, no aceptando la postura del otro cuando sea antagónica<sup>14</sup>, pues representa una amenaza existencial para la propia creencia viable solo ante la desaparición de la otra.

Lo que eventualmente puede transitar algún lánguido lector, cuando no posea posturas definidas en torno a algún paradigma ontoepistémico común dentro de una comunidad científica que articule las perspectivas de los pares de investigación, es que no viabilice la aceptación del otro. En cualquiera de los casos, la función de la comunidad científica es salir de tales oposiciones creando un dominio de convivencia, en la que se desvanezca la pretensión de tener acceso privilegiado a una verdad absoluta, excluyendo de ese modo la existencia de una verdad revelada que pertenece a un grupo mayoritario o no, sobre la cual edificar un accionar emocional y racional excluyente de los que no compartan su proposición explicativa

14 Ejemplo de ello es que la Teoría de cuerdas o la Teoría M podrían no ser falsables, según sus críticos. Diversos autores han declarado su preocupación de que la Teoría de cuerdas no sea falsable y como tal, siguiendo las tesis de Karl Popper (1983), la Teoría de cuerdas sería equivalente a una pseudociencia. Sin embargo, este caso también podría ser un error de interpretación, ya que la Teoría de cuerdas ha servido para comprender la entropía de los agujeros negros o para modelar el plasma quark-gluon, acotando que esta teoría podría ser falsable una vez se ponga en funcionamiento el Gran Colisionador de Hadrones (en inglés, *Large Hadron Collider*). Por tanto, el consenso científico en torno a esta teoría dependerá de la mayor inclinación o postura de cada miembro de la comunidad científica.

tomada como verdad.

No obstante, la construcción de objetos de estudios susceptibles de producir conocimiento científico se encuentra aún en el marco referencial de la condición epocal, influida por el predominio de los paradigmas racionalistas que aceptan una realidad única y universal igual para todos, y existente con independencia del observar del observador. Según este modelo, el organismo es esencialmente pasivo y únicamente responde a un orden externo dado, donde el sentido de las cosas está de antemano objetivamente contenido. Así la mente humana se vuelve meramente un receptor pasivo de ese orden externo, determinándola casi en su totalidad.

La rigidez simplicista de este punto de vista, en los últimos años, ha entrado en una profunda crisis explicativa de manera concomitante con una convergencia interdisciplinaria, a saber: la segunda cibernética<sup>15</sup>, la termodinámica irreversible<sup>16</sup>, la neurociencia<sup>17</sup> y la física cuántica<sup>18</sup>, desde cuyos fundamentos se está dando lugar a una perspectiva de base totalmente diferente de comprensión de la realidad.

La concepción de Maturana (1997) compartida por nosotros considera a los organismos vivos en términos de su complejidad, y enfatiza desde el comienzo su autodeterminación y auto-organización, así como lo abierto y plástico de los caminos de su evolución y desarrollo. El elemento básico de esa perspectiva teórico-metodológica es la mutación de la noción de realidad y la del observador. En esta relación observador-observado no se acepta el acceso a una realidad única independiente

del observador y, por lo contrario, se propone que existen tantas realidades como modos de vivir surgen en cada ser.

Las contribuciones de Humberto Maturana más significativas a la ontoepisteme de la complejidad han sido el rechazo al racionalismo objetivista y a la representación de las teorías de la cognición, la autorreferencialidad de toda adaptación y conocimiento, el énfasis del lenguaje en la construcción de la experiencia humana y el involucramiento del conocimiento en el ser total, lo cual desafía la dualidad tradicional entre mente y cuerpo que antes se veían separados. Maturana (1997) postula en su Ontología del observar que se reconoce al observador como un participante constitutivo de lo que observa. Esto propone un cambio evidentemente radical: el paso de un Universo, de una realidad objetiva unívoca "llamado por" el *autor objetividad sin paréntesis igual para todos*, a un Multiverso en el que cada mundo construido por un observador es igualmente válido y único respecto de otros.

Desde el punto de vista del abordaje investigativo, la existencia de al menos estas dos concepciones de la fenoménica social, y por tanto, la existencia de dos visiones distintas de lo que sucede en el vivir, implicará dos modos diferentes de acometer la labor investigativa. En el primero, el creer que existe un universo y que tenemos acceso a él, coloca al investigador en una posición de privilegio: le es posible acceder a la verdad y cree que esta verdad la transmitirá a través de los resultados de su investigación. En la otra posición sugerida con el Multiverso de Maturana, el investigador no percibe como posibilidad el acceso a la ver-

15 La cibernética de segundo orden o cibernética de la cibernética nace unos treinta años después de la cibernética de primer orden, a principios de 1970. Este término, acuñado por Heinz Von Foerster, se refiere al enfoque que estudia no solo el sistema o concepto cibernético, sino también al ciberneta, es decir, al observador, como parte del sistema mismo.

16 Teoría que va más allá de la termodinámica del equilibrio local de Prigogine. Es una generalización de las ecuaciones de transporte de masa, movimiento, carga eléctrica y energía, en perturbaciones rápidas y en sistemas muy miniaturizados, que cada vez tiene más interés tecnológico a causa de los desarrollos en nanotecnología.

17 La Neurociencia cognitiva es un área académica que se ocupa del estudio científico de los mecanismos biológicos subyacentes a la cognición, con un enfoque específico en los sustratos neurales de los procesos mentales y sus manifestaciones conductuales. Se pregunta acerca de cómo las funciones psicológicas y cognitivas son producidas por el circuito neural.

dad y considerará que la dimensión de su problema de investigación es un conjunto entre muchos otros posibles, de experiencias validadoras (Maturana, 2002).

Lo anterior implica una operación racional hasta que se acepte la objetividad entre paréntesis (Maturana, 1999); con ella nos referimos a que se acepte que no poseemos la posibilidad de conocer sino a través de la experiencia. El criterio de validación es el dominio explicativo de la experiencia, en la cual el ser humano emocionado no tiene capacidad de distinguir entre la ilusión y la percepción, pues el sujeto solo reconocerá el error cuando tenga otra experiencia que invalide la anterior propuesta explicativa. Significa que el mismo individuo dará por válida la propuesta explicativa hasta tener conciencia del error, conciencia que se adquiere con una nueva experiencia. El aspecto fundamental que se aspira establecer como punto de partida de la propuesta metódica es el de la relación sujeto-objeto.

En nuestra propuesta se le llama *sujeto* al ser cognoscente y *objeto* a todo proceso o fenómeno comunicacional sobre el cual el sujeto desarrolla su actividad discursiva. De este modo, el problema se presenta en la relación de quien conoce y lo que es cognoscible a través del discurso. La naturaleza, carácter y las propiedades específicas de la relación cognoscitiva en la comprensión de los seres humanos como seres hablados, implica atender las particularidades de los elementos que intervienen en esta relación, y que denominamos enunciados.

Los enunciados performativos son uno de los tipos posibles de enunciados descritos por el filósofo del lenguaje John Austin, en su obra *Cómo hacer cosas con palabras* (1988), donde llama enunciado performati-

vo al que no se limita a describir un hecho, sino que por el mismo hecho de ser expresado realiza el hecho.

Existen algunos enunciados que no pueden ser evaluados en términos de verdad o falsedad. Este rasgo es lo que distingue a un enunciado performativo de una aseveración descriptiva, lo que fue el objeto de estudio del Movimiento Verificacionista<sup>19</sup>. En efecto, no se trata de evaluar la sinceridad del locutor, puesto que eso excede los límites del análisis lingüístico. Por ejemplo, el hecho de prometer se realiza en el instante mismo en el que se emite el enunciado; no se describe un hecho, sino que se realiza la acción.

Determinados enunciados performativos, sin embargo, precisan que sus protagonistas respeten lo que Austin llama criterios de autenticidad. Para que una expresión pueda ser performativa es necesario que quien la pronuncie tenga la condición que le permite conceder lo hablado, y que el destinatario sea una persona susceptible de lo que se dice. La expresión performativa también puede requerir de un contexto en caso de que los criterios de autenticidad fallen, la acción no se completa, o se complete pero de modo no satisfactorio. Esto sucede cuando las intenciones son falsas o el acto en sí requiere de acciones sucesivas para complementarse.

Austin (1998) traza una tipología de los enunciados performativos: a) enunciados locutivos o locucionarios, consistentes en usar palabras con un sentido y una referencia; es el acto de decir algo; b) enunciados ilocutivos, a los que corresponde no solo la proposición o la referencia, sino la ejecución de acciones socialmente relevantes como afirmar, interrogar, responder o advertir; es el que tiene lugar al decir algo, y

18 También conocida como mecánica ondulatoria, es la rama de la física que estudia el comportamiento de la materia cuando las dimensiones de esta son tan pequeñas, en torno a 1000 átomos, que empiezan a notarse efectos como la imposibilidad de conocer con exactitud la posición de una partícula, su energía, o conocer simultáneamente su posición y velocidad, sin afectar a la propia partícula según el principio de incertidumbre de Heisenberg.

19 Sobre los años 1920-1930 en el Círculo de Viena, asociado en torno a la figura de Moritz Schlick, se sometió a crítica la postura de la falacia descriptiva con base en preguntar acerca de lo que es ser verdadero o ser falso. Según este movimiento para que un enunciado tenga sentido es necesario que sea verificable. Hace pues, una división tripartita: los enunciados pueden ser verdaderos, falsos o sin sentido.

c) enunciados perlocutivos, cuando las palabras reportan consecuencias en orden a los sentimientos, pensamientos y acciones de los interlocutores, es decir, producen resultados extralingüísticos; es lo que acaece por decir algo.

En todo lo antes dicho prevalece la concepción del discurso como una práctica entre otras prácticas, y se aprecia cómo la preferencia analítica ha ido migrando de lo que el discurso dice (manifiesta o latente) hacia lo que el discurso hace al decir. En este modo de entender el discurso, el proceso de recepción o interlocución es visto como una actividad interpretativa, diversificada según las condiciones de recepción, y divergente respecto de las intenciones significativas del emisor.

El discurso no está formado solamente por un conjunto de proposiciones sino también y, fundamentalmente, por una secuencia de acciones que nos lleva a comprometernos con una concepción analítica del discurso que permite diferenciar la actividad de los sujetos, de la enunciación de las prácticas discursivas. Esta orientación accional ha favorecido la revalorización de la semiótica pragmática y su interés extralingüístico en los elementos de comprensión del discurso. Así el elemento central de esta propuesta son las acciones y no los sujetos.

Hemos hecho énfasis en la disolución analítica de la unidad empírica del actor. No son las intenciones ni otro tipo de motivaciones del sujeto lo que define al acto y al propio sujeto en cuanto a tal, sino la expresión de la realización (abierta y pública intersubjetivamente) de programas de acción, reconocible solo pasado el suceso o recorrido accional (Lozano, Peña-Marin y Abril, 2004). El análisis del discurso, como método propuesto para la investigación a adelantar, busca distanciarse de las motivaciones internas de los actores prestando

mayor atención a las situaciones en la que los motivos y las intenciones van siendo definidos secuencialmente por la recurrencia de demandas, respuestas y rectificaciones de los partícipes.

El método que presentamos se concibe como un proceso integral y recursivo que abarca desde la fundamentación teórica del método construido, hasta la emergencia de las premisas mostradas como resultado del mismo. El método en cuestión se presenta en ocho fases, que secuencialmente van en forma recursiva, de la configuración de los referentes teóricos a la construcción del problema; de ese binomio conceptual luego se pasa, mediante la selección de unidades discursivas y por medio de la identificación de los objetos del discurso y la delimitación de las instancias enunciativas que los hacen visibles, a la también recursiva relación similitudes/signatura. Finalmente, se llega a develar, mediante la identidad y diferencias entre los objetos que emergen, su articulación en el discurso. Esto especifica las premisas de legitimación objeto de la investigación en cuestión y su interrelación. Este proceso se representa de manera sinóptica en la **Figura 1**:

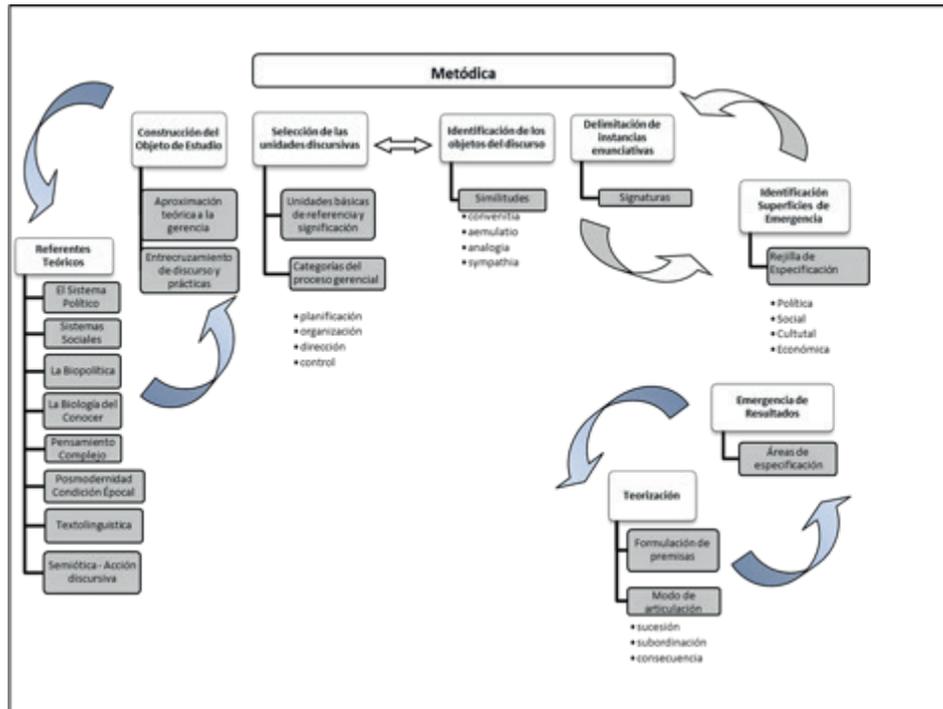


Figura 1: Entramado teórico  
Fuente: Elaboración propia del autor, (2020)

Los cimientos teóricos del método que hoy se presenta se basan fundamentalmente en el trabajo de José María Canel (1999) sobre la comunicación política, así como en las proposiciones teóricas de Teun Van Dijk (2008, 1998) y en la noción de textolingüística o lingüística del texto surgida en Alemania con los grupos de Constanza<sup>20</sup> y Bielefeld<sup>21</sup>, noción que se ha diversificado desde ese entonces en una tríada importante de la cual forman parte la pragmática, el análisis del discurso y la teoría de la acción. Cada una de estas ramificaciones, sin perder la conexión umbilical con la lingüística de texto, se viene trabajando con marcos de referencia y sistemas metodológicos propios, hasta el punto de que han desarrollado novedosas teorías y han producido un acervo bibliográfico considerable.

El método construido se ubica en la segunda vertiente de la nueva perspectiva del lenguaje con una consideración básica: la semiótica. Desde el momento en que Saussure propuso la creación de una ciencia que estudiara la vida de los signos en el seno social, lo que llamó semiología, ha discurrido mucho tiempo. La semiología en un principio se ocupó de ellos, como también lo hizo la semiótica-nombre dado por los anglosajones-. Pero a partir de consideraciones válidas en torno a la insuficiencia del signo para caracterizar adecuadamente algunos de los principales postulados lingüísticos, como la concepción hjelmsleviana de las funciones sígnicas, el signo entró en crisis, y semiología y semiótica se separaron definitivamente.

20 Este hace su aparición en 1970, en la culminación de un congreso. Se consideran precursores a Van Dijk, Hannes Rieser, Werner Kumemr, entre otros; y a Zellig Harris y Kenneth Pike, quienes venían trabajando desde tiempo atrás el análisis del discurso, la pragmática y la teoría de la acción.

21 La Escuela o grupo de Bielefeld es un conjunto de historiadores en Alemania que radicaliza los presupuestos básicos de los autores de los Annales, escuela historiográfica que se caracteriza por haber desarrollado una historia en la que se han incorporado otras ciencias sociales como la geografía, la sociología, la economía, la psicología social y la antropología, entre otras. La escuela se formó en los años setenta en torno a Hans-Ulrich Wehler, quien formuló en una serie de trabajos las líneas directrices de una historiografía comprendida como ciencia social, económica y crítica. Estas tendencias inherentes, tanto a los investigadores

Consecuencialmente, la semiótica se ocupa en la actualidad de los sistemas de significación y del modo como se patentizan en el texto, cualquiera que sea. Considerado el lenguaje como acción (acción discursiva), hemos podido teorizar en torno al hacer, a los actos locucionario, ilocucionario y perlocucionario, y al hacer de lo no dicho y los actos ilocucionarios indirectos. Todas estas categorías de análisis aportan un elevado valor heurístico en el momento de la interpretación de los actos emoto-rationales<sup>22</sup> observados en los actos del habla seleccionados como objeto de estudio.

Concibiendo la semiótica como la doctrina de los signos, el análisis del discurso basado en ella no es otra cosa que la observación y análisis de la dimensión significacional de la cultura y de la sociedad en que esta se desarrolla. Por esta razón el análisis debe ser referido a un sistema en el cual las funciones sígnicas<sup>23</sup> sean variables y dinámicas cada vez que los funtores<sup>24</sup> de expresión y contenido se encuentren. Es decir, cada sistema le da su propia significación a cada encuentro de funtores.

Asumiendo que no hay signos transistemáticos, por cuanto los significados no acompañan al signo a lo largo de su uso en diferentes sistemas de significación, es precisamente en el sistema de significación donde se hace posible el análisis del signo y su realización en el texto. De ahí la versatilidad demostrada en la comprensión orientada a los sistemas de significación en el contexto del discurso (Lozano et al., 2004).

### **Construcción del objeto de estudio**

Al realizar una aproximación de tipo

teórico a cualquier fenómeno social puede iniciarse un estado de incertidumbre intelectual al formularse un conjunto de interrogantes. Llegar a la respuesta de las preguntas formuladas es tener el referente necesario e indispensable en la construcción de teoría referente, que debe permitir al investigador establecer los límites necesarios para identificar un objeto de estudio. En la interacción cotidiana de la sociedad fácilmente se pueden cometer errores frente a la valoración social, denominando así a lo que no lo es y desconociendo lo que es. Situación similar se presenta en la academia, y por tal motivo, la construcción debe realizarse a partir del reconocimiento de algunos de los entrecruzamientos más significativos en los discursos y prácticas con potencia de subjetivación. Estos dispositivos de poder instituidos excluyen o incluyen, y por ellos se anteponen actos instituyentes que impregnan de nuevos sentidos al fenómeno social en estudio, de aquellos consagrados en la modernidad.

González (2007) destaca la importancia de la subjetividad en la construcción del escenario de investigación: «Es la fundación de aquel espacio social que caracterizará el desarrollo de la investigación» (p. 60). Por lo que se hace hincapié en la relevancia de un proceso dialógico de co-construcción del investigador con una instancia de análisis de la propia implicación. En este momento se configuran dimensiones y se construyen escenarios para indagar, observar, preguntar y dejarse preguntar.

El análisis de la implicación acerca del tema de la investigación es una instancia, una rendija donde se visibilizan las tomas de posición, los puntos de vistas, las ansiedades, temores y las actitudes favo-

del grupo de Bielefeld como a los de los Annales, se vieron reforzadas a partir de los años sesenta por el auge del estructuralismo.

22 Entrecruzamiento de los elementos emocionales y racionales.

23 Louis Hjelmslev (1971) señala que en rigor no debería hablarse de signos, sino más bien de funciones sígnicas, que se dan cuando entran en correlación mutua la expresión y el contenido.

24 *Funtor* es una función de una categoría a otra que lleva objetos a objetos y morfismos a morfismos, de manera que la composición de morfismos y las identidades se preserven (Eco, 1977)

rables y desfavorables del investigador, respecto a una acción sobre acciones posibles<sup>25</sup> (Lazzarato, 2006). En efecto, esta apertura abre a la dilucidación algunas de las condiciones que definen al discurso como hecho observable de la praxis social y política, ligada a historicidades de preocupaciones de los investigadores en el campo social signado por la precarización de los soportes teóricos.

El reconocimiento de las propias trayectorias vitales en los primeros pasos del análisis compartido de la propia implicación, permite reconocer en el investigador las expectativas sobre los efectos de la tarea investigativa. Visibiliza asimismo las creencias sociales que condicionan nuestra mirada sobre el objeto de estudio, aquellas con las que operamos y se filtran en nuestro pensar incluso sin tener conciencia de ello.

El discurso compartido que se fue tejiendo da cuenta también del lugar de entrecruzamiento entre los posicionamientos teóricos y metodológicos, los posicionamientos políticos y las creencias sociales. Particularmente, surge un trabajo de negociación de significaciones que no confluye en significaciones monolíticas, sino que abre la polisemia y polifonía necesarias para dialogar en y con espacios sociales con diferencias de condiciones significativas, con las de pertenencia de los miembros del equipo. El reconocimiento de las diferencias es lo que hace posible el diálogo con el objeto de estudio, realizando un pasaje desde otras experiencias investigativas hacia esta experiencia concreta de investigación.

### **Selección de las unidades discursivas**

Esta propuesta metódica se orienta a una revisión del discurso producido desde la praxis social, exclusivamente en discursos que han orientado la formulación de marcos significacionales; por consiguiente, un trabajo científico de esta naturaleza demanda seleccionar y emplear procedimientos coherentes con el propósito del estudio.

En este orden de ideas, el método ha de fundamentarse sobre supuestos que orienten las investigaciones del discurso entendido como texto, el cual busca la comprensión desde la vista de la producción de práctica significativa. Es decir, no en la forma como tradicionalmente se estudia al discurso -como una suma de signos que termina produciendo sentido- sino más bien el lugar donde el sentido y la práctica significativa se producen.

El texto escrito y oral es considerado por Bajtin como datos primarios de todos los estudios semióticos, llegando a señalar que el texto es «aquella realidad inmediata, realidad de pensamiento y de emociones, sobre la cual solo puede fundarse estas disciplinas y este pensamiento» (Bajtin, 1977, p. 197). Así, esta afirmación da cuenta de que el método por excelencia para un análisis que aborde las emociones, es el del análisis del discurso.

Se estima oportuno definir el texto con fines analíticos, concordando con los autores, asumiendo el concepto en sentido amplio tal como lo ha legado la escuela semiológica de Bajtin, donde es considerado un conjunto sígnico coherente. Esta definición nos permite abodar el tema de la coherencia, si esta procede del texto o

25 Con esta expresión se atribuye a Maurizio Lazzarato la crítica a la concepción de la performatividad de Judith Butler, según la cual, a mediados de los 90 se produce un retorno a la filosofía analítica y fundamentalmente a la categoría de performativo en las teorías de los movimientos feministas. Este retorno consistiría en sacar las categorías de Austin de la atmósfera polvorienta de la academia y llevarla a los tribunales. En consecuencia, apoyándose en la concepción austiniiana del lenguaje, las feministas considerarían que los discursos de la pornografía -por ejemplo- son enunciaciones performativas, ya que no son la expresión de una opinión ni describen una situación, sino que actúan sobre sus oyentes contribuyendo a la constitución social de aquellos a quienes se dirige. Es decir, que estas enunciaciones no reflejan o describen una relación social de dominación, sino que decretan, establecen o restablecen esta estructura de poder por la mera potencia de la palabra.

es un aspecto legado al receptor-intérprete.

Cabe destacar la existencia de una perspectiva llamada semiótica de la cultura, en la cual el concepto de texto recorre los sistemas de modelización; donde el texto se aplica no solo a los mensajes en lengua natural, sino a cualquier fenómeno portador de significado integral o textual, incluyendo sistemas de signos verbales, no verbales, gráficos o gestuales, y distinguiéndose, asimismo, dos tipos de sistemas de modelización: los primarios, referidos al lenguaje natural, y los secundarios, referidos de manera indirecta como el arte en todas sus expresiones.

La unidad de análisis se denomina unidad discursiva, y es donde se observa la intencionalidad del hablante en su emisión lingüística en cuanto a intención comunicativa, siendo este elemento uno de los que más aporta al eje de comprensión de la actividad humana desde la revalorización de las emociones. Ahora bien, esta intención comunicativa está condicionada por la coherencia presente en el texto y, tal como afirman Lozano y colaboradores (2004), la coherencia no es la ausencia de contradicciones. Por lo contrario, esta viene dada por la competencia textual de los observadores, entendiéndola como la capacidad de captar o atribuir la coherencia a un texto verbal o no verbal independientemente de su forma lingüística.

La competencia textual ha sido enriquecida a nivel analítico con el concepto de la competencia intertextual que todo receptor tiene, tomando en cuenta la experiencia que le produce su contacto con otros textos en distintos sistemas de significación, lo que dicho en términos de Eco (1977) se denomina hipercodificación. En el caso de los fenómenos políticos, esta competencia intertextual viene enriquecida por la cultura política, existiendo una

relación directamente proporcional entre experiencia ciudadana e hipercodificación política.

Lozano et al. (2004) señalan una distinción importante, a nuestro juicio, entre coherencia y cohesión textual<sup>26</sup>. La última está referida a los elementos léxico-gramaticales, mientras la primera señala aquellos aspectos que son sujeto de la competencia intertextual, mediante la que se enmarcan textos en contextos específicos y se definen espacios de interpretación en los cuales se pueda observar o atribuir coherencia.

Estos contextos han sido abordados en esta formulación metodológica con el apoyo de la propuesta teórica de Van Dijk (1998), respecto a su concepción de macroestructura. Esta es entendida como estructura abstracta subyacente o forma lógica de un texto, lo que constituye la estructura profunda textual; es decir, la estructura profunda del texto como estructura lógico-semántica. Esta propuesta nos permite distinguir dos tipos de coherencia: una pragmática y una interna. La primera se enfoca en la estrategia discursiva que favorece la cooperación entre el texto y el receptor, incluyendo en la propia estructura textual la previsión de una coherencia intratextual.

La segunda, denominada coherencia interna o isotópica, es la referida a la permanencia recurrente, a lo largo del texto, de un mismo haz de categorías justificativas de la organización conceptual o paradigmática del discurso. Esta textualización de los conceptos en el campo de la verbalidad nos parece de mucha importancia en el eje de comprensión, para develar lo que no emerge de manera explícita en cada discurso<sup>27</sup>. El mecanismo consiste en hacer en ellos un inventario de sememas<sup>28</sup> que pertenezcan a un campo identificado (ideológica o científicamente).

26 Recordemos que al usar el término texto nos referimos a las unidades significacionales verbales o no verbales, escritas u otras manifestaciones gráficas.

te) como político (Lozano et al., 2004).

De acuerdo con lo anterior, el sentido del texto no es nada que lo refiera a una realidad exterior al lenguaje. Consiste en la subordinación a la competencia textual o transtextual de cada observador de las articulaciones internas del texto. Esto llevó a la comprensión del texto como aparato translingüístico que supone la producción significativa que ocupe un lugar preciso en la historia, y su codificación debe hacerse ubicándose en ella para alcanzar mayor proximidad con la intención comunicativa inicial.

De este modo se develan dos tipos de discurso: uno fonético, expresión de la verbalidad, y otro fenoménico, más rico en contenido intertextual y objeto de análisis desde la perspectiva de los autores que reseñamos. Con esto concuerda José María Canel, quien expresa:

Después de haber revisado las distintas definiciones, entiendo que la Comunicación Política es el campo de estudio que comprende la actividad de determinadas personas e instituciones (políticos, comunicadores, periodistas y ciudadanos) en la que se produce un intercambio de información, ideas, actitudes en torno a los asuntos públicos. Con otras palabras, la Comunicación Política es el intercambio de signos, señales, o símbolos de cualquier clase, entre personas físicas o sociales, con el que se articula la toma de decisiones políticas, así como la aplicación de estas en la comunidad (1999, p. 23-24).

En esta definición amplia -que no entra en contradicción, sino que incluye las perspectivas más acreditadas en el campo de la comunicación política- se considera de hecho que la comunicación política nace y se define en la intersección típicamente moderno-contemporánea

entre política y medios de comunicación, y que su campo de estudio es esencialmente ese: los nuevos fenómenos mediático-políticos que han transformado y transforman la política y su expresión pública o comunicación política. Más allá de este problema científico, que es el centro de la comunicación política como ciencia, está el servicio que el método construido aporta al estudio de los fenómenos sociales.

Así pues, luego de la revisión de todas las unidades discursivas disponibles en el periodo en estudio seleccionado, se ha de proceder a seleccionar algunas de ellas tomando como criterio de selección la presencia de categorías tradicionales del área de conocimiento referente. Esta búsqueda se realiza con orientación a la concepción foucaultniana de la genealogía, procurando

Situar el acontecimiento a partir de una diversidad de conjuntos, de capas más o menos profundas, de carácter más o menos decisivo, más o menos raro. Para ello, dirige su atención hacia documentos cotidianos y grises, archivados, como "discursos de apertura de sesiones", "actas notariales", "registros de parroquia", "registros portuarios comprobados año tras año, semana tras semana" (Foucault, 1970, p. 55).

### **Identificación de los objetos del discurso**

Una vez seleccionadas las unidades discursivas, se han de analizar como espacio de interacción donde se produce un importante intercambio de información, ideas y actitudes en torno a los asuntos públicos y del cual devienen signos, señales o símbolos entre personas físicas o sociales, articulando la toma de decisiones políticas, así como la aplicación de estas en la sociedad. El diseño de la es-

27 De este modo sería posible leer el Evangelio según San Marcos como texto político.

28 En semántica, se denomina semema al significado de un morfema, generalmente gramatical y abstracto y constituido por oposiciones binarias de rasgo semántico.

trategia de análisis discursivo debe tomar en consideración la implicación y el rol de los actores como enunciador, auditorio y destinatario.

Es importante hacer una distinción entre el sujeto de la enunciación y el sujeto empírico; el primero es el que se presenta en el texto a menudo de manera falaz y que como imagen reconstruimos al final del discurso, y por la otra parte tenemos al sujeto empírico como responsable del conjunto de acciones puestas en marcha a lo largo del texto, o que efectivamente haya producido el texto. Este último no es objeto de estudio, aun cuando le reste así riqueza historiográfica a la propuesta metódica según nuestra visión; no obstante, la consideración de elementos biográficos, psicológicos u otros individuales del sujeto empírico, harían imposible delimitar el campo textual y su sistema conceptual.

La tarea investigativa se apoya en la semántica del texto, pues cada expresión y la función que cumple dependen fundamentalmente de la situación en que se dan, donde cada nueva situación produce un significado nuevo para una misma frase o elemento del sistema de significación. Cada enunciado es nuevo en cada nueva situación. Un enunciado sin su contexto, el cual lo dota de significado o práctica significativa, no es otra cosa que una entidad abstracta.

A partir de lo anterior podemos hacer una aproximación a la definición metódica de lo que el investigador asumiría como análisis del discurso, siendo este el referido fundamentalmente a los estudios sobre la enunciación, entendida esta como la puesta en discurso de la lengua por un sujeto, sistema y proceso. Vale destacar que los elementos de la lengua solo generan práctica significativa cuando

son actualizados (puestos en contexto) por el hablante en el momento de la enunciación.

En lo que a las condiciones estructurales y coyunturales de los discursos se refiere, se observan condiciones de producción y recepción, en las que se devela la estructura de cooptación y dominación del Estado ejercido mediante el discurso. En el momento histórico-socio-político en que se ubica la unidad discursiva, las condiciones estructurales de producción y recepción más estables pueden aprehenderse, mientras que las coyunturas presentan más variaciones relativas observables en la dimensión extradiscursiva y distintos funcionamientos ideológico-discursivos en relación con su construcción.

La inclusión de elementos extralingüísticos en el análisis del discurso ha generado importantes polémicas, dando como resultado la aparición de dos claras orientaciones. La primera de ellas, la que no admite la inclusión de tales elementos como parte del análisis del discurso y que se ha dado en llamar corriente inmanentista. Por otra parte, y como correlato de esta, la denominada orientación pragmatista, seguida por aquellos textolingüistas que incluyen en el análisis del discurso a todos aquellos elementos extralingüísticos que puedan dar significado al texto.

Es nuestra postura que siendo todo texto un sistema de significación complejo, en la mayor parte de los casos indexicales<sup>29</sup>, no es posible hacer un análisis del discurso de manera fructífera sin tomar en cuenta todos los elementos que den a la capacidad textual práctica significativa. Así, entre el contexto y la determinación de la producción significativa hay una influencia recíproca del mismo modo en que los sujetos no solo producen discursos, sino que también son producto de

29 Se refiere a las características biológicas o psicológicas de la persona que envía los mensajes, así como a las actitudes y relaciones con la presente interacción y con el ambiente.

ellos, definiéndose dos niveles de acción: el de la acción discursiva y el de la acción enunciativa. Este último -de nuestro mayor interés investigativo- es aquel donde el sujeto califica y define al texto y por ende a sus interlocutores, encontrándose en el análisis de la enunciación todo aquello que en el texto indica la actitud del sujeto frente a lo enunciado.

Además de una enunciación subjetiva u objetiva se han de identificar en la enunciación indicadores de persona, espacio y tiempo, las modalidades de enunciación que definen actitudes y órdenes, y los indicadores de actitud asociados a la actitud del sujeto con respecto a lo que dice. Es de capital importancia la relación que existe entre los elementos subjetivos de la lengua: sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios afectivos y evaluativos, en la medida en que enuncian una reacción emocional.

La observación de estos elementos de la lengua, que no poseen un sentido pleno más actualizado (ubicados en un contexto actual) en una situación de discursos, tiene importantes consecuencias teóricas en el método construido, legitimando el estudio de la lengua en relación con sus condiciones de uso, dado que sin estos propios elementos de la lengua no podrían recibir definición. Por otra parte, conduce a observar que otros elementos de la lengua además de los *deícticos*<sup>30</sup> propiamente dichos, requieren una referencia a su uso, tales como la interrogación, la intimidación y los tiempos verbales.

Lo expuesto hasta ahora deriva el método construido basado en la sociolingüística, que promueve la comprensión del sentido de las unidades de la lengua

concreta, solo cuando se utilizan en un discurso efectivo, o como diría Maturana<sup>31</sup>, en la coordinación de acciones. Así, la emoción produce en el discurso una localización *deíctica* que posibilita su comprensión, solo si los polos emisor y receptor se ubican en una misma contextualización político-ideológica.

Basado en lo anterior, nos apoyamos en la obra de Foucault (2008) para identificar los objetos del discurso por medio de la semejanza, entendida como «la exégesis e interpretación de los textos» (p. 26). Esto, aunado a la existencia de una semántica muy parecida en el contexto de aquel bagaje de palabras griegas y latinas, concretarían esas relaciones de semejanzas del cerca y más cerca, en este caso del pensamiento occidental. Para Foucault, esa relación de cercanía -la cual llama las cuatro similitudes- estaría conformada por la conveniencia, la emulación, la analogía y la simpatía.

Sobre la primera similitud establece escenarios de acercamiento, roces, mezclas, cruces. Señala un ajuste entre las cosas del mundo. Ejemplifica su pensamiento con las relaciones entre el mar y la tierra, las plantas y los animales, el ser humano con el mundo (meta)físico, el alma y el cuerpo, es decir, todo lo existente forma una cadena entre semejanza y espacio. Señala a Dios como el «Sembrador de la Existencia, del Poder, del Conocimiento y del Amor» (ibid., p. 27). En relación con la segunda similitud, discierne invocando en ella una relación entre reflejo y espejo, una especie de coexistencia entre las cosas dispersas del mundo, es decir, sin condiciones de lugar.

En la tercera similitud plantea una

30 Por *diexis* entendemos la localización y la identificación de personas, objetos, procesos, acontecimientos y actividades de que se habla por relación al contexto espacio-temporal creado y mantenido por el acto de la enunciación.

31 Maturana sentó las bases de la biología del conocer, disciplina que se hace cargo de explicar el operar de los seres vivos en tanto sistemas cerrados y determinados en su estructura, invitando a cambiar la pregunta del ser (pregunta que supone la existencia de una realidad objetiva, independiente del observador) por la pregunta del hacer (pregunta que toma como punto de partida la objetividad entre paréntesis, es decir, que los objetos son traídos a la mano mediante las operaciones de distinción que realiza el observador, entendido como cualquier ser humano operando en el lenguaje).

superposición entre la conveniencia y la emulación. Las semejanzas se amplían hasta un número infinito a partir de un punto (lugar). Explica los principios de reversibilidad y polivalencia en el complejo universo de las analogías. El ser humano equilibraría todas las relaciones con base en el reencuentro y proporción que mantiene con el cielo, las plantas, los animales, la tierra, los metales, las tormentas y hasta las estalactitas. En este contexto, los humanos se preocuparían por transmitir todas las semejanzas percibidas por el mundo.

La última similitud, la simpatía, tiene su contraparte en la antipatía. Indica que no existe ningún camino predeterminado. El mundo necesita su contrapeso, de lo contrario se reduciría a un solo punto. No existirían rupturas, tampoco distancias. Propone una soberanía entre ambas, lo cual explicaría todas las semejanzas posibles, así como el retorno y explicación de las tres primeras similitudes. Menciona a los cuatro cuerpos: «agua, aire, fuego y tierra» (*ibid.*, p. 37); verbigracia la Teoría de los Cuatro Cuerpos (o elementos aristotélicos), la cual indica que al someter una rama u hoja verde al fuego, el humo que emanará de esta será el aire. En los extremos hervirá o burbujeará un cierto líquido (agua), cuyo fuego estará reflejado en su propia luz, para que al final la parte no sujeta de combustión correspondiera a la tierra.

### **Delimitación de instancias enunciativas**

Habida cuenta de que todo acto de enunciación política implica necesariamente la existencia de otros actos de enunciación reales o posibles y opuestos al propio, el acto de la declaración es a la vez una réplica y supone o anticipa una réplica; todo discurso político está habitado de un otro negativo y también de un otro positivo. Este desdoblamiento que se

sitúa en la destinación implica que dentro del imaginario político existen y conviven dos receptores, a quienes va dirigido el discurso político.

En el método construido se asume que el discurso se constituye sobre una fuerte contradicción entre el eje de oposición que lo funda y su objetivo. Esta contradicción supone un cierto dinamismo en donde el enunciador político genera un obstáculo para poder así tener un problema que resolver, justificando con ello la toma de la palabra. El enunciador político no puede hablar sin reproducir la imagen de su oponente. Como lo señala Azevedo (1998):

Todos los enfoques discursivos representan, al análisis cualitativo interpretativo, de modo que estos concentran el lenguaje, de forma que se utiliza como un medio de construcción de significados en nuestros textos sociales diarios de interacción y construcción. En otras palabras, el lenguaje es visto como un activo local para la negociación continua de múltiples significados, y no como una ventana a un estado mental individual o proceso cognitivo (p. 109).<sup>32</sup>

En consecuencia con lo anterior, el discurso político establece en el plano del enunciado dos niveles de funcionamiento: las entidades del imaginario político y los componentes. En cuanto a las entidades se observarán los colectivos de identificación enumerables que admiten la fragmentación y la cuantificación de los receptores del discurso, y por otro lado se presentan otros colectivos que corresponden a entidades más amplias y que el enunciador político coloca habitualmente en posición de recepción. Del mismo modo y dentro de la categoría de entidades, se hallan también los meta-colectivos de identificación singulares de extrema importancia para el discurso.

El método propuesto se orienta al re-

conocimiento de los elementos enunciatarios y semánticos que forman el objetivo del discurso político. Por medio de este análisis se descubren los diversos matices y caracteres que asume el mensaje. El análisis del discurso se planteó entonces como el estudio de las formas convencionales de producción de sentido, entendiendo al discurso político como un proceso y como una práctica social. Las formas en que los enunciatarios construyen su mensaje se relacionan con las demandas de la situación en que se encuentran involucrados, de la premonición de consecuencias, de la necesidad de producir ciertos efectos, de las relaciones que edifica o desea establecer o de la impresión que desea causar.

En particular, esta fase del método se inspira en lo desarrollado por Foucault para problematizar instituciones como hospitales, manicomios, prisiones o escuelas. Su análisis no se centra únicamente en el aparato coercitivo y en su funcionamiento, sino en los discursos, es decir, el lenguaje de las disciplinas que definen qué es un ser humano. Se trata de los lenguajes de la burocracia, de la administración, de la medicina o del psicoanálisis; en definitiva, los lenguajes del poder, los cuales no son descriptivos sino normativos, puesto que definen y disponen, tienen el poder de excluir al individuo del cielo y de la sociedad, y de determinar las condiciones de su admisión en ella: capacidad jurídica, conciencia moral, formación o disciplina.

La estrategia para delimitar las instancias enunciativas a través de las similitudes, consiste en describir cómo surgen las afirmaciones de verdad, qué fue lo que de hecho se dijo y escribió, y cómo esto encaja en la formación de los discursos. Este método se rehúsa a examinar a las oraciones fuera de su papel en la formación discursiva y también se rehúsa a

examinar posibles oraciones que podrían surgir de tal formación. Solo las oraciones que de hecho ocurren son las que pueden ocurrir en un sistema discursivo.

La necesidad del método por develar los objetos del discurso lleva a que las similitudes ocultas se señalen en la superficie de las cosas, es decir, que se utilicen signaturas. De este modo, como no hay semejanza sin signatura, el juego de las similitudes se reconocerá en el registro de dichas signaturas, en su desciframiento. Para Foucault (1968), «es necesario una figura visible que la saque de su profunda invisibilidad. Por esto, el rostro del mundo está cubierto de blasones, de caracteres, de cifras, de palabras oscuras» (p. 34). Estas palabras oscuras son las que indican aquello que se despliega con profundidad. Por consiguiente, será el conjunto de signaturas y de similitudes en su recíproca designación lo que determinará la validez de ambas. Así entonces, Foucault ha desplegado la trama semántica de la semejanza y la universalidad de su funcionamiento, y plantea que «la semejanza, en el saber del siglo XVI, es lo más universal que hay (...) Lo que determina la forma del conocimiento ya que solo se conoce siguiendo los caminos de la similitud» (ibid., p. 37-38).

Para finalizar, es necesario recordar una de las características del funcionamiento de la trama semántica que Foucault organiza para el saber de la semejanza y que se utiliza también en el presente método: «El mundo se enrollaba sobre sí mismo» (ibid., p. 26). Por medio de esta figura del rollo, Foucault hace referencia a que el juego de signaturas era establecido siempre entre elementos interiores a la trama semántica, es decir, ella estaba encerrada, enrollada sobre sí misma. Como indicara el autor, las cuatro formas de la similitud (*convenientia*, *aemulatio*, analogía y *sympathía*) indicaban «cómo ha de

desplegarse el mundo sobre sí mismo, duplicarse, reflejarse o encadenarse, para que las cosas puedan asemejarse» (ibid., p. 34); y a ellas se sumaba la signatura como marca de semejanza, posibilitando el reconocimiento del juego indicado.

Ahora bien, siempre hemos de apreciar una borrosidad -consecuencia de nuestra concepción ontoepistémica cuyo campo de profundidad focal es infinito y dinámico- que está entre la capacidad cognoscitiva de las teorías conocidas y el mundo referencial. Por ello, en el caso de las comparaciones, se procura asociar lo nuevo imposible de clasificar con lo conocido. De este modo, el funcionamiento de la trama semántica, que se realiza en el juego cerrado de la búsqueda de signaturas, se ve desbordado por aquello imposible de clasificar, es decir, aquello que es inédito y exterior y, por tanto, producto emergente de la investigación.

### **Identificación de superficies de emergencia**

Para la construcción de las propuestas teóricas, denominadas premisas de legitimación, se recurre a las herramientas conceptuales propuestas por Foucault (1999) para referirse a los objetos del discurso que forman parte de este en el marco de las prácticas discursivas que existen en torno a las instancias de saber, de poder y de subjetividad, y que se pueden abordar a partir de las superficies de emergencia identificadas mediante la rejilla de especificación.

Para comprender las superficies de emergencia, Foucault se vale como referencia del discurso psiquiátrico. Indagar en ese discurso las superficies de emergencia consiste en «mostrar dónde pueden surgir, para después ser designadas y analizadas esas diferencias individuales, que, según los grados de racionalización,

los códigos conceptuales y los tipos de teoría, recibirán el estatuto de anomalía» (2008, p. 66). Llevar estas ideas a cualquier investigación a fin de teorizar, conllevaría indagar las superficies de emergencia del objeto delimitado como objeto de estudio en los términos planteados, y puntualizar aspectos como ¿por qué surge?, ¿qué incidencia tiene en determinado momento temporal sobre la praxis?, ¿por qué emerge ese objeto discursivo y no otro?

De allí el saber que se instaura constituirá un discurso en el cual se ordenarán las representaciones de las cosas por sus identidades y diferencias. Para Foucault, en el siglo XVII todo el trabajo de la razón se centró en hacer posible la operación de comparación, definiendo dos formas: la comparación de la medida y la del orden. «La medida permite analizar lo semejante según la forma calculable de la identidad y la diferencia» (2008, p. 59).

Estas superficies de emergencia no son las mismas para las distintas sociedades, las distintas épocas y en las diferentes formas de discurso. En una eventual investigación se delimitarían como superficies de emergencia los discursos en los que el entrecruzamiento de signaturas permite realizar comparaciones de medida y orden entre los objetos del discurso. Esto define al discurso político como un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales y políticas. Su transformación en premisas consistirá en estudiar cómo esas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo sus relaciones, y develar cómo la acción discursiva de la praxis social promueve un orden dialógico de interacción en la praxis del objeto de estudio.

En síntesis, para el análisis del discurso, a partir de los objetos emergentes del

discurso, se propone hacer uso de forma instrumental de las rejillas de especificación, las cuales permiten develar cuatro superficies de emergencia, a saber: política, económica, social y cultural, pudiendo eventualmente y dependiendo del interés del investigador, establecerse otras. Cuando se habla de rejilla de especificación, para Foucault (1999) se trata de «los sistemas según los cuales se separa, se opone, se entronca, se reagrupa, se clasifica, se hacen derivar unas de otras las diferentes “locuras” como objetos del discurso psiquiátrico» (p. 68).

Esta propuesta que hace Foucault retomando un ejemplo de la psiquiatría, es planteada en este método para separar, oponer, entroncar, reagrupar, clasificar y derivar, a partir de las enunciaciones relevantes al objeto de estudio en el discurso político, los distintos elementos articulados o firmas que serán develadas en forma de premisas.

### **Teorización y modos de articulación**

En este momento es cuando se identifican las áreas de especificación que emergen, dando lugar a la posibilidad de agruparlas y formular premisas que den cuenta del marco de significación que predomina en el discurso considerado como un todo.

Los elementos de la representación señalados en la unidad discursiva mediante la superficie de emergencia, se articulan de acuerdo con una red de relaciones que puede ser de tres tipos, a saber: sucesión, subordinación o consecuencia. La manera como en el interior de cada tipo de relación funcionan los elementos representativos en relación con otros, la forma en que aseguran su doble papel de designación y de articulación, y el modo como alcanzan a establecer un orden, es lo que viene a definir la forma de relacio-

namiento que existe entre el orden del discurso político y el orden de la acción fenoménica observada.

### **Referencias**

- Austin, J. L. (1998). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. México: Paidós.
- Azevedo, J. (1998). Metodologías Cualitativas Análise do Discurso, en Estévez, A. y Azevedo, J.(ed.) *Metodologías cualitativas para las ciencias sociales*. Portugal: Editado por Instituto de Sociología Facultad de Letras Universidad de Do Porto.
- Bajtín, M. (1977). *El Problema del Texto*. En A. Ponzio, *Semiótica: teoría de la literatura y marxismo*. Bari: Dedalo.
- Canel, J. M. (1999). *Comunicación Política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*. Madrid: Tecnos.
- Eco, U. (1977). *Tratado de Semiótica General*. México: Lumen.
- Foucault, M. (1968). *Las Palabras y Las Cosas*. México: Siglo XXI Editores.
- (1970). *El orden del discurso: discurso inaugural en el Collège de France*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- (1999). *Arqueología del Saber*. México: Siglo XXI Editores.
- (2008). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France 1978-1979* (2a ed.). (Trad. H. Pons) Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- González, F. (2007). *Investigación cuali-*

*tativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información.* México: Mc Graw Hill. Interamericana.

Hjelmslev, L. (1971). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje.* Barcelona: Editorial Gredos.

Lazzarato, M.(2006). *Políticas del Acontecimiento.* Buenos Aires, Tinta Limón.

Lozano, J., Peña-Marin, C. y Abril, G. (2004). *Análisis del Discurso: hacia una semiótica de la interacción textual.* Madrid: Cátedra.

Maturana, H. (2002). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política* (11a ed.). Santiago, España: Dolmen Ediciones S.A.

----- (1997). *La Objetividad: un argumento para obligar* (1a ed.). Santiago de Chile: Dolemn Ediciones S.A.

Maturana, H., & Varela, F. J. (1999). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del conocimiento humano* (3ra ed.). Debate.

Van Dijk, T. A. (2008). *El Discurso como Estructura y Proceso: estudios sobre el Discurso una introduccion multidisciplinaria.* Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

----- (1998). *Estructura y funciones del discurso.* España: Editores Siglo XXI.

# HEURÍSTICA METAFÓRICA

**Bernardo Ancidey**

ORCID: 0000-0001-6765-6766

bancidey@gmail.com

La metáfora es entendida en el sentido dado por Aristóteles (1998) como la translación del nombre de una cosa a otra. Este concepto ha sido criticado por Ricoeur (1980), quien señala que, si bien el nombre actúa como foco de la metáfora, esta solo se comprende dentro del contexto de la frase o de la oración. En la investigación científica la metáfora ha tenido una trayectoria que ha ido de menos a más. Hasta bien adentrado el siglo XX, fue rechazada por pensadores racionalistas y positivistas por su carácter engañoso y por ser una figura más vinculada a la ficción y no a la realidad-objeto de los científicos. Sin embargo, hoy día la situación ha cambiado considerablemente, y se reconoce a esta antigua figura de la retórica gracias a los trabajos de autores como Ortega y Gasset, Hesse, Black y otros, cuyos aportes para la comprensión de temas difíciles o novedosos sirvieron de soporte heurístico a las más diversas investigaciones.

En la gerencia, la metáfora ha sufrido una evolución similar, pues si bien siempre ha sido ampliamente utilizada, es desde fines del siglo XX cuando los investigadores reconocen de manera explícita su empleo, y hasta se atreven a recomendarla (Morgan, 1980). La organización má-

quina, órgano, ser vivo, la ecología de las organizaciones, el ciclo de vida, la pirámide organizacional, los cambios de primer y segundo orden, la prisión psíquica, cadenas de valor y muchos otros conceptos gerenciales, son en sí mismos metáforas pensadas para comprender la gerencia a partir de otros mundos más conocidos, en especial de la ciencias naturales y sociales, la guerra o el arte. Existen varios tipos de metáforas (Ver **Tabla N° 1**), sin embargo, en adelante y para efectos del presente trabajo, se comprenderá como metáfora al conjunto de implicaciones dadas por la relación entre las partes que se contrastan: la primaria (que recibe las propiedades) y la secundaria (que proyecta propiedades), es decir, la metáfora interactiva dada por Black.

Tabla N° 1: Tipos de metáforas

<b>Tipos</b>	<b>Notas definitorias</b>	<b>Muestra</b>
Catacresis	La metáfora designa un objeto que no tiene otra denominación.	1. Agujeros negros 2. Pata de la mesa 3. Hoja de espada
Sustitución	El contenido metafórico es reemplazable por el significado literal.	Juan es un zorro = Juan es astuto
Comparación	La metáfora como un símil condensado o elíptico.	Tus ojos, tu mar.
Interactiva	Se establece un conjunto de implicaciones entre el conjunto primario y el secundario (o subsidiario).	La empresa es un ser vivo. El conjunto primario es la empresa y el subsidiario, el ser vivo. Se proyectan algunas propiedades del ser vivo sobre la empresa.

Fuente: Elaboración a partir de Black, M. (1966)

### La metáfora en la gerencia

La investigación realizada sobre el empleo de la metáfora en la gerencia muestra una diversidad de áreas donde es aplicada por los investigadores desde una perspectiva compleja, tal como se resume en la siguiente tabla:

Tabla N° 2: Muestra de uso de metáforas en gerencia

Área	Autores	Metáfora/Modelo
Cibernética de gestión	Stafford Beer (1977)	El gobierno <i>máquina de la libertad</i> .
Procesos sensibles complejos	Ralph Stacey (2005)	Las organizaciones son <i>sistemas adaptativos complejos</i> .
	1. José Fonseca (2002)	1. La innovación <i>emerge</i> de interacciones auto-organizantes, tomando la forma de nuevas palabras en el discurso.
Innovación	2. Jorge Miceli (2007)	2. Difusión de ideas visto como un proceso complejo de <i>percolación</i> .
	1. Manuel Guzmán Hennessey (2007)	1. La crisis como un punto de <i>bifurcación de un sistema complejo</i> .
Gerencia de crisis	2. Dawn R. Gilpin, Priscilla y P. Murphy (2008)	2. Las crisis se pueden gestionar mejor reconociendo su <i>naturaleza compleja</i> y cambiante.
Ética	Paul Cilliers (2010)	La ética corresponde a aquellos valores e intuiciones que <i>emergen</i> como resultado de nuestras prácticas y encuentros con la diferencia.
	1. Eve Mitleton (2003)	1. El pensamiento estratégico y la gerencia cambia si las organizaciones son <i>sistemas complejos evolutivos</i> , como las abejas y hormigas.
Cambio organizacional	2. Elizabeth McMillan (2008)	2. Las organizaciones como <i>sistemas adaptativos complejos</i> pueden absorber información, aprender y luego inteligentemente adaptarse en respuesta a cambios ambientales.

Área	Autores	Metáfora/Modelo
Servicios públicos	1. Philip Haynes (2002)	1. En las organizaciones se desarrollan procesos de retroalimentación. Las personas son parte de la organización, pero no la determinan completamente. La organización como entidad modela también a las personas que la integran.
	2. Ralph Stacey y Douglas Griffin (2006)	2. La perspectiva de los <i>procesos sensibles complejos</i> se basa en analogías tomadas de las ciencias de la complejidad, trayendo las características esenciales de los humanos como agentes, es decir, la conciencia y autoconciencia, comprendidas como resultados <i>emergentes</i> en procesos sociales de interacción comunicativa, de relaciones de poder y elección evaluativa.
Estructura organizativa	1. Gareth Morgan (1998)	1. <i>Metáforas complejas</i> para visualizar la organización, como ser vivo, cerebro o ecosistema.
	2. Navarro Cid (2002)	2. La organización como <i>sistema abierto alejado del equilibrio</i> .
Toma de decisiones	Herbert Simon (1945)	La organización <i>cerebro</i> .
Complejidad global	John Urry (2003)	La globalización (o capitalismo global) debe visualizarse como <i>propiedades emergentes</i> desarrolladas a nivel mundial que ni están bien ordenadas y moviéndose hacia el equilibrio, ni tampoco están en un estado de perpetua anarquía.
Control organizacional	Philip J. Streatfield (2001)	Cuando los gerentes son capaces de vivir con la paradoja de tener y no tener control, la tensión resultante abre el potencial para nuevos patrones de significado, lo cual lleva la organización hacia adelante. Esto solo es posible si la organización es vista en términos de La cultura como sistema complejo, evoluciona por las transformaciones sufridas por las representaciones mentales y las producciones públicas.
Cultura	Dan Sperber (1996)	

La mayor parte de los autores de la **Tabla N° 2** pueden ser ubicados como pensadores metafóricos acerca de las ideas provenientes desde el campo de las ciencias de la complejidad. La organización-cerebro ayuda a visualizar las capacidades de planificación de las organizaciones, pero aún queda trabajo para darle mayor substantividad, y que se puedan obtener resultados científicamente valiosos.

Los sistemas complejos son temas subsidiarios de las metáforas propuestas, usados para entender determinados aspectos de la gerencia, aun cuando no se reconozca de manera explícita o se esté convencido de estar en presencia de un fenómeno realmente complejo; algunas veces sin aportar evidencia empírica sobre la cual soportar las afirmaciones. Tales actitudes son evidencias de lo señalado por Ortega y Gasset (1963) al considerar a la metáfora como un suplemento a nuestro brazo intelectual, además de ser enormemente sugestiva cuando el objeto de estudio presenta caracteres de complejidad.

El uso de la metáfora, a veces de forma inconsciente, ha sido reiterado a lo largo de la historia de la ciencia empero, advierte el autor, lo que puede muy bien acaecer es que «el hombre de ciencia se equivoque al emplearla, y donde ha pensado algo en forma indirecta o metafórica crea haber ejercido un pensamiento directo» (ibid, p. 387). Black (1966) afirma, igualmente, que al describir el mundo tal como es, el científico no compara dos dominios desde una perspectiva neutral o equidistante, sino que usa un lenguaje ajustado al modelo; es decir, no opera por analogía sino «a través y por medio de una analogía subyacente» (p. 225), implícita en la metáfora.

## **Valor de la metáfora en la investigación en gerencia**

### **Focalidad**

El valor de la metáfora en la gerencia se incrementa en la medida en que se tiene presente su carácter focal, iluminando uno o varios aspectos de un fenómeno y simultáneamente colocando en la oscuridad a otros igualmente valiosos, pero desde perspectivas alternativas. Este carácter dual de la metáfora de describir el ser y no ser al mismo tiempo, denominado por Ricoeur (1980) como verdad metafórica, se descuida con frecuencia a causa del alto poder sugestivo de determinadas metáforas. La riqueza de analogías resaltadas por la metáfora inspira al investigador a continuar su trabajo, pero pueden convertirse en modelos o teorías de carácter totalizante, llegando a desaparecer de la escena aquellos elementos enviados al trasfondo.

Para cada metáfora gerencial es posible encontrar el contraste entre elementos resaltados y por tanto, mejor comprendidos, frente a otros oscurecidos y dejados sin explicación. Es prudente seguir la recomendación de Morgan (1980) sobre utilizar diversas metáforas para comprender a la organización, en una especie de visión poliédrica de la gerencia. A través de las analogías evocadas, ellas resaltan determinados aspectos del fenómeno gerencial bajo estudio, por lo tanto, el empleo simultáneo de varias o el estar conscientes de la existencia de otras alternativas a la utilizada, contribuyen a corregir las distorsiones originadas por la visión desde una sola cara del poliedro.

### **Analogía limitada**

Los predicados subrayados por la analogía emergente de la metáfora son capaces de encandilar al investigador,

sobre todo debido al poder figurativo y a la emocionalidad implicada en la misma. Estos pueden incitar al investigador a seguir realizando esfuerzos investigativos o desarrollar nuevas prácticas gerenciales, más allá de cuanto es razonable esperar de la analogía. Tal vez una de las explicaciones de la persistencia de las modas en gerencia, tenga su raíz justamente en esta tendencia a sobredimensionar el potencial de las analogías subyacentes a las metáforas, para pensar determinados objetos organizacionales. Más temprano que tarde, los investigadores, gerentes o consultores, se toparán con la revelación que el parecido era solo eso: una apariencia apropiada solo dentro de ciertos límites.

La metáfora organización-máquina, aun cuando sugiere comprender a las empresas en términos de mecanismos de acción y reacción, no alcanza a explicar los efectos de retroalimentación positiva y negativa, los retrasos, y en general la no-linealidad, que suelen generar comportamientos inesperados cuando son percibidas dentro de un marco puramente determinista. En casos similares, los aportes de la metáfora tienen que ser tamizados por los datos empíricos sobre la realidad bajo estudio y por el entramado lógico-racional con otros aspectos gerenciales. Solo así se tendría un antídoto contra la excesiva iluminación.

### **La búsqueda de la originalidad metafórica**

Otro aspecto a considerar sobre las metáforas en gerencia es cómo generarlas. Aunque sin duda es un acto puramente creativo del investigador, se puede favorecer su emergencia creando condiciones que faciliten la abducción Peirceana<sup>33</sup> o la conjetura Popperiana.

Una primera opción es explotar pre-

dicados extraídos de metáforas ya existentes, aunque insuficientemente explorados. De acuerdo con Ortony (1993), las metáforas establecen un conjunto de implicaciones entre dos dominios, los predicados extraídos pueden ser ordenados dentro de una determinada comunidad lingüística, de acuerdo a su prominencia. Se propone prestar atención a determinados predicados que, si bien son prominentes para la comunidad lingüística, no están entre los más destacados. Allí pueden aparecer aspectos no considerados por otros investigadores para explorar sus potencialidades en la generación de nuevos conocimientos sobre la gerencia.

Una segunda opción requeriría ser más creativo e inventar nuevas metáforas. Existe la posibilidad de operar como lo han venido haciendo grandes pensadores de la humanidad: mirar lo que hace el vecino y buscar en otros campos del saber científico ideas o metodologías valiosas y orientadoras, y a partir de allí, usar el pensamiento metafórico y trasladarlas a la investigación en gerencia. Existe un riesgo en este proceso y es análogo a no entender lo que hace el buen vecino, realizando una transposición superficial de ideas y metodologías no muy bien comprendidas al campo de la gerencia, con lo cual se generaría más confusión y ningún conocimiento nuevo. La recomendación en este caso es la posesión o el desarrollo previo de una experticia en el saber originario de donde emana la metáfora, evitando interpretaciones vagas o francamente erróneas.

### **Proposiciones para el desarrollo de una heurística metafórica**

El análisis anterior sirve de marco para proponer la siguiente heurística en la investigación científica de los fenómenos asociados a la gerencia, fundamentada en el empleo de la metáfora:

33 Ver trabajo al respecto de Peirce (1970), filósofo, lógico y científico estadounidense, considerado fundador del pragmatismo y padre de la semiótica moderna o teoría de los signos.

1. Precisar adecuadamente el sistema donde se ubica el fenómeno gerencial que será objeto de investigación.

2. Inspeccionar otros campos científicos que pudieran servir como vehículo<sup>34</sup> o tema subsidiario de la metáfora.

3. Seleccionar entre el conjunto de temas posibles aquel considerado más apropiado por el investigador, y que servirá como subsidiario.

La experticia por parte del investigador o conformar equipos interdisciplinarios garantizaría un conocimiento a profundidad del subsidiario y evitaría analogías insubstanciales. Trasladar resultados obtenidos en las ciencias naturales al campo de las ciencias sociales, puede forzar la extensión de modelos explicativos y matemáticos a situaciones que no parecen sujetarse a este tipo de aproximaciones por la extrema complicación de los fenómenos sociales, por la imposibilidad de obtener datos, (Bricmont, 2007; Thom, 1987 y Wiener, 1985), o simplemente por no ser pertinente para el tipo de estudio realizado.

Se debe argumentar la extensión racionalmente y con hondura, manejando en detalle los significados en el dominio de origen, evitando utilizar la metáfora como recurso para impresionar, como en su momento lo denunciaron Sokal y Bricmont (1999).

4. Establecer el conjunto de implicaciones entre el tema seleccionado y el fenómeno gerencial objeto de investigación, de acuerdo a la metodología propuesta por Ortony, constituyendo la jerarquía de predicados implicados de mayor o menor prominencia.

El campo de investigaciones de la gerencia abarca diversos escenarios como la calidad, el cambio, la cultura, la innovación y la competencia, entre otros. Cada uno de ellos puede ser considerado a su vez como una totalidad o un sistema acerca del cual el investigador realiza o identifica un conjunto de proposiciones,  $X_1, X_2, X_3, \dots, X_n$ . De esta manera, construye en su imaginación el tema primario de su metáfora. La analogía se establece con cualquier otro campo, de preferencia científico, con ideas fértiles y posibles metodologías que luzcan suficientemente valiosas como para ensayarlas en la gerencia. Del campo finalmente elegido se puede, al mismo tiempo, enunciar un conjunto de proposiciones  $Y_1, Y_2, Y_3, \dots, Y_m$ , derivadas de las investigaciones realizadas.

Cada una de las proposiciones del subsidiario puede ser ordenada de acuerdo a su grado de prominencia en la comunidad lingüística que las formula, obteniéndose  $Y_1 > Y_2 > Y_3 > \dots > Y_m$ . Si el subsidiario es un tema científico, la comunidad lingüística corresponderá a la comunidad científica que tiene ese tema como objeto de estudio.

La operación metafórica consiste en la proyección  $Y_j \rightarrow X_i$ , de los enunciados del subsidiario al primario, buscando una correspondencia entre los enunciados de acuerdo con su prominencia. De ese modo se podría establecer una relación estructural análoga, es decir, un isomorfismo<sup>35</sup> entre los dos temas.

Con las precisiones anteriores la proyección de Black deja de ser puramente metafórica, y vista de esta manera, el subsidiario viene a ser precisamente lo que el

34 Los conceptos de tenor y vehículo propuestos por Richard (1936) coinciden con los conceptos de tema primario y subsidiario (o secundario) en Black (1966).

35 Isomorfismo (del griego *iso-morfos*: igual forma) es una relación de igualdad de forma entre dos estructuras matemáticas. A su vez, una estructura es un conjunto dotado de ciertas relaciones (por ejemplo, de orden: A es mayor que B), de operaciones (por ejemplo: suma, resta, producto) o de determinados subconjuntos.

autor llama un modelo analógico, a saber:

Un Modelo Analógico es cualquier objeto material, sistema o proceso destinado a reproducir de la manera más fiel posible, en otro medio, la estructura o trama de relaciones del original...

La realización de modelos analógicos está guiada por la finalidad más abstracta, de reproducir la estructura del original (Black, 1966 p. 219).

Siguiendo a Hesse (1966) y Hofstadter (2011), es posible afirmar que existe una fuerte conexión entre la noción de modelos y metáforas. Cada complejo de implicaciones sostenido por un tema de metáfora secundaria es un modelo de las adscripciones imputadas al tema primario: cada metáfora es, por tanto, la cúspide de un modelo sumergido.

5. Crear predicados nuevos a partir de un tema subsidiario bien conocido en caso de desconocer el tema primario. Además de establecer implicaciones entre predicados preexistentes en el tema primario, la metáfora también puede crearlos aun cuando este último sea absolutamente desconocido. Un investigador que no tenga conocimientos sobre los procesos de cambio organizacional podría tener un enriquecedor *insight*, si piensa en los cambios de fase en los sistemas físicos y químicos. De esta manera, el investigador contará con un conjunto de predicados sobre un tema que le era inicialmente desconocido. Una vez creados estos predicados en el tema primario, se continúa con el mismo procedimiento del punto anterior.

6. Concentrar la atención en los predicados menos prominentes, si la metáfora es ya conocida (sin llegar a ser una metáfora muerta). Al pensar un tema gerencial como un sistema complejo, de inmediato afloran ciertas proposiciones que resultan en un mapeo inmediato; sin embargo, hay

proposiciones rara vez exploradas como el caso de la modularidad, la cual permite construir y reconstruir capacidades a partir de determinadas unidades con funciones bien definidas, reproducibles y reutilizables en un sistema complejo. Esta idea junto a otras menos conocidas como la impronta de los precursores y el doble efecto fuerza externa global e interacciones locales, tiene un gran potencial de aplicación en la investigación gerencial.

7. Construir el modelo análogo. Si la metáfora es novedosa y hay una riqueza en los predicados implicados, la metáfora -como ya fue señalada- es un modelo análogo que se constituye en fundamento de una nueva hipótesis científica. Esta nueva hipótesis puede ser construida a partir de la metáfora entre la idea y entre la metodología utilizada en el campo del tema subsidiario. En este último caso, se produce un alejamiento del contenido figurado de la metáfora inicial y se anuncia la puesta en ejecución de una batería de pruebas experimentales para falsear la nueva hipótesis. Mientras en el caso de la idea, aún faltaría un camino a recorrer para traducirla al campo propio del fenómeno gerencial sujeto a investigación.

Otro caso ocurre, en cambio, si la metáfora se establece con las metodologías utilizadas en las ciencias de la complejidad. Sería el caso cuando se piensa acudir en gerencia a metodologías de simulación computacional diseñadas para el estudio de un ecosistema. Bajo esta perspectiva se puede considerar a las personas, equipos, unidades organizacionales, organizaciones e incluso naciones y alianzas internacionales, como especies biológicas regidas por reglas sencillas de competencia, cooperación, pertenencia, comunicación, intercambio, dominio y afecto, entre otros, que son sometidas a fuerzas exógenas como clima, mercado, geografía, política pública y desastre

natural, todas ellas evolucionando en el tiempo.

La validez de la metáfora metodológica dependerá de su capacidad para incrementar la comprensión del fenómeno gerencial estudiado, a partir de la contrastación con los referentes empíricos y no solamente de la estética de la construcción o de la sofisticación del modelo.

### **Las disciplinas como sistema complejo**

Al aplicar la heurística propuesta a la organización en estudio, en este caso el sistema universitario venezolano, se considera a este compuesto por disciplinas académicas, vistas como organizaciones sociales constitutivas de una jerarquía de

organizaciones mayores: cátedras, departamentos, escuelas, facultades, centros de diversos tipos y, finalmente, las instituciones de educación universitaria las cuales, junto a las instituciones competentes de la administración pública, constituyen al sistema educativo universitario de un país.

También hay que considerar investigaciones en ecología de poblaciones conformadas por plantas, y constituir la metáfora: las disciplinas académicas en las universidades son un cultivo o un bosque. Otro paso es establecer el conjunto de implicaciones entre el tema seleccionado y el fenómeno gerencial. El resultado se presenta en la siguiente tabla:

Tabla N° 3: Isomorfismo entre cultivos de plantas y disciplinas académicas

<b>Rendimiento de cultivos en una plantación.</b>	<b>Prestigio de disciplinas académicas</b>	<b>Elementos Complejos</b>
Plantación o bosque.	Red académico-profesional	Red
Plantas	Disciplinas académicas	Nodo
Distancia entre plantas	Semejanza disciplinar	Enlace
Rendimiento de cultivo por unidad de área.	Número de personas que desean dedicarse a dichas disciplinas.	Magnitud física
Las plantas se reproducen en nuevas plantas.	Las disciplinas se reproducen o derivan en otras	Reproducción de nodos
Se pueden hacer nuevas plantaciones.	Se pueden crear nuevas disciplinas.	
Luz solar por unidad de superficie.	Preferencia de las personas por ejercerlas.	Recurso disputado
Plantas precursoras	Disciplinas tradicionales.	Concentradores
Follaje	Prestigio	Con qué se compite
Crecimiento de plantación o del bosque.	Creación de nuevas disciplinas.	Crecimiento de red

**Plantas sembradas de primero crecen más alto.**

Las primeras plantas no tienen otras que le hagan sombra.

Las disciplinas tradicionales fueron las primeras y establecieron los campos de conocimiento profesional.

**Efecto de borde**

Contiguas a las plantas precursoras existen plantas que no crecen o lo hacen poco. El follaje de las primeras les bloquea la luz solar. Más allá, surgen otras plantas que pueden crecer sin obstáculos, pero como lo hacen en un tiempo posterior, tienen menos estatura. Al lado de esta, se presentan otras plantas pequeñas o muertas. Este ciclo se repite a lo largo de la plantación.

De las primeras disciplinas derivan otras, que pueden ser las mismas (en otra institución) o una derivada. Estas últimas nunca llegan a tener el mismo prestigio de las primeras. Aquellas que establecen suficiente alejamiento del campo académico de la original, pueden tener su propio prestigio. A su vez, ellas pueden derivar en otras disciplinas y el ciclo continúa.

**Topología de la red**

Competencia entre plantas de la misma especie. Plantas de otra especie podrían desarrollar su propio nicho y no verse afectadas por el follaje de otras.

Competencia entre disciplinas de la misma área del conocimiento. Nuevas disciplinas con su propia demanda.

**Adecuación**

Una vez las plantas ganan altura, inician otros procesos que consolidan su posición, como el engrosamiento del tallo.

Disciplinas más prestigiosas desarrollan mecanismos de protección, como leyes de colegiación o desprestigio de posibles competidoras.

**Los ricos se hacen más ricos**

Fuente: Elaboración propia del autor, (2020)

Al concebir a las disciplinas bajo la luz de las metáforas con las plantas, surgen nuevos predicados de relevancia para la gerencia educativa interesada en mejorar los niveles de inclusión y pertinencia en el sistema universitario. Uno de ellos consiste en reconocer la complejidad inherente al sistema, por lo cual, en lugar de pensar en controlarlo a través de acciones mecanicistas, se debe actuar aprovechando sus rasgos complejos. Así como se agrega a una planta con fertilizantes, se poda

y trasplanta, se debe estimular el estudio de disciplinas académicas poco demandadas socialmente, pero vitales para el desarrollo socioeconómico del país, se debe elevar el prestigio de las mismas acompañándolas con medidas que incrementan la afiliación. No se trata simplemente de ampliar la oferta académica hacia estas disciplinas, pues se corre el riesgo que las plazas queden vacantes o sean utilizadas como mecanismo de ingreso y luego solicitar el cambio hacia

disciplinas más prestigiosas. Al operar de esta última manera, se reducen las posibilidades de lograr una mayor pertinencia social en la educación universitaria y se incrementa la pérdida de valiosos recursos y de personal.

Finalmente, la metáfora, dada la riqueza de implicaciones, puede utilizarse para ampliar las investigaciones tratando de determinar si efectivamente el crecimiento del sistema universitario refleja patrones similares a los biológicos: nacimiento, crecimiento, estabilización o madurez y luego decadencia. Otra idea a explorar sería la visualización del sistema como una red de disciplinas enlazadas por medio de su semejanza disciplinar, y analizar el crecimiento de nodos y enlaces para formar agrupaciones (*cluster*) y eventualmente determinar la percolación y robustez del sistema.

Como se observa, la heurística propuesta puede contribuir a incrementar la comprensión de sistemas sociales y orientar adecuadamente las acciones gerenciales dirigidas al cumplimiento de determinados objetivos de la política pública educativa.

### Conclusiones

La metáfora ha sido ampliamente utilizada en el campo de la ficción, en cambio en disciplinas como la filosofía y la ciencia era mal vista. Esta situación, afortunadamente, ha venido cambiando, y hoy día se reconoce su rol como parte integral de las operaciones cognitivas de la mente humana en sus intentos por comprender el mundo. El pensamiento metafórico ofrece capacidad de respuesta para tratar con situaciones imprevistas, al facilitar el descubrimiento de patrones y relaciones estructurales que de otro modo serían extremadamente difíciles de develar.

Es justamente esta propiedad por la cual, cada vez de manera más explícita, los investigadores hacen un uso extendido de ella. En las ciencias sociales y en particular, en la investigación en gerencia, la metáfora puede ser una herramienta epistémica valiosa con poder heurístico para tratar con objetos de estudio complicados. Empero, para ello se debe tener presente las advertencias metodológicas formuladas anteriormente, so riesgo de caer en analogías fútiles o desencaminar las investigaciones por los efectos negativos asociadas a las metáforas.

La heurística propuesta puede resultar en una opción interesante al aprovechar los efectos positivos y acotar los negativos, sirviendo para orientar las investigaciones en gerencia, aunque solo su empleo en situaciones concretas validará o no lo acertado de la misma. En particular, puede contribuir a develar mecanismos subyacentes capaces de explicar los a veces paradójicos resultados obtenidos en la implementación de determinadas políticas públicas, en este caso, en materia de inclusión y pertinencia de las disciplinas académicas.

### Referencias

- Aristóteles. (1998). *Retórica*. (A. Bernabé, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.
- Black, M. (1966). *Modelos y metáforas*. Madrid: Tecnos.
- Bricmont, J. (22 de marzo de 2007). *Determinism, Chaos and Quantum Mechanics*. [Preprint]. Recuperado de [www.dogma.lu/txt/JP-Determinism.pdf](http://www.dogma.lu/txt/JP-Determinism.pdf)
- Cilliers, P. (2010). *Complexity, difference and identity, An ethical perspective*. London y New York: Springer.
- Fonseca, J. (2002). *Complexity and inno-*

- vation in organizations. London y New York: Routledge.
- Gilpin, D. R., & Murphy, P. J. (2008). *Crisis management in a complex world*. New York: Oxford University Press.
- Guzmán, M. (2007). *La anticipación de la crisis, una aplicación del enfoque del caos*. Colombia: Eidos (7), 128-159.
- Haynes, P. (2002). *Managing complexity in the public services*. London: Open University Press.
- Hesse, M. B. (1966). *The explanatory function of metaphor*. En M. B. Hesse, *Models and analogies in science* (págs. 157-177). Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press.
- Hofstadter, D. (2011). *Godel, Escher, Bach, un eterno y grácil bucle* (1a. ed.). (M. A. Rousseau, Trad.) Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Mc Millan, E. (2008). *Complexity, management and the dynamics of change, challenges for practice*. London y New York: Routledge.
- Miceli, J. (2007). Modelos de Percolación y Difusión de Ideas en Ciencias Sociales: Una Clasificación Provisoria. En *Exploraciones en Antropología y Complejidad*. Buenos Aires: Editorial SB. Recuperado de <https://jorgemiceli.files.wordpress.com/2011/02/exploraciones-en-antropologc3ada-y-complejidad-modelos-de-percolacic3b3n.pdf>
- Mitleton, E. (2003). Ten principles of complexity & Enabling infrastructures. En E. Mitleton-Kelly (Ed.), *Complex systems and evolutionary perspectives on organisations: The application of complexity theory to organisations* (págs. 23-50). Bingley, UK: Emerald Group Publishing Limited.
- Morgan, G. (Diciembre, 1980). Paradigms, metaphors and puzzle solving in organization theory. *Administrative Science Quarterly*, Vol. 25, No. 4, pp. 605-622.
- (1998). *Imágenes de la organización*. México: Alfaomega & Ra-Ma.
- Navarro Cid, J. (2002). *La organización como sistema complejo*. Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología, División de Ciencias de la Salud, Departamento de Psicología Social. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Ortega y Gasset, J. (1963). *Las dos grandes metáforas, 1924*. En J. Gasset y Gasset, *Obras Completas* (6a. ed., Vol. Tomo 2, El Espectador [1916-1934], págs. 387-400). Madrid: Revista de Occidente.
- Ortony, A. (1993). *Metaphor, language, and thought*. En A. Ortony (Ed.), *Metaphor and thought* (2da. ed.). New York: Cambridge University Press.
- Peirce, C. S. (1970). *Deducción, inducción e hipótesis*. (J. M. Ruiz-Werner, Trad.) Buenos Aires: Aguilar.
- Popper, K. (1983). *Conjeturas y refutaciones* (1a. ed.). (N. Míguez, Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Richards, I. A. (1936). *Philosophy of rhetoric*. London: Oxford University Press.
- Ricoeur, P. (1980). *Metáfora viva*. (A. Neira, Trad.) Madrid: Cristiandad.
- Simon, H. (1945). *Administrative behavior*. Chicago: Illinois Institute of Technology.
- Sokal, A., & Bricmont, J. (1999). *Impostu-*

- ras intelectuales*. (J. C. Vilaplana, Trad.)  
Barcelona: Paidós.
- Sperber, D. (1996). *Explaining culture: A naturalistic approach*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Stacey, R. (2005). *Complex responsive processes in organizations*. London: Routledge.
- Stacey, R., & Griffin, D. (2006). *Complexity and the experience of managing in public sector organizations*. London y New York: Routledge.
- Stafford Beer, A. (1977). *Diseñando la libertad* (1a ed.). (A. Rodríguez, Trad.)  
México: Fondo de Cultura Económica.
- Streatfield, P. (2001). *The paradox of control in organizations*. London y New York: Routledge.
- Thom, R. (1987). *Estabilidad estructural y morfogénesis: Ensayo de una teoría general de los modelos* (1a. ed.). (A. L. Bixio, Trad.) Barcelona: Gedisa.
- Urry, J. (2003). *Global complexity*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Wiener, N. (1985). *Cybernetics or control and communication in the animal and the machine* (Segunda ed.). Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

# LA HERMENÉUTICA CRÍTICA Y LA VERDAD DESDE LA FICCIÓN

**Norjhira Somary Romero Pérez**

ORCID: Orcid: 0000-0001-9373-6794  
norjhira3@gmail.com

## Preámbulo

Decía Foucault (2006) del efecto que se espera de la lectura: no se trata de comprender lo que quiere decir un autor sino de la constitución para sí de un equipamiento de proposiciones verdaderas, que sea efectivamente nuestro. No es cuestión de armarse una marquetería de proposiciones de orígenes diferentes, sino de constituir una trama sólida de proposiciones que valgan como discursos de verdad y que sean al mismo tiempo principios de comportamiento.

Séneca señala según Foucault (*ibid*), que había que alternar lectura y escritura: no hay que escribir siempre ni leer siempre; la primera de estas ocupaciones (escribir), si la prosiguiéramos sin cesar, terminaría por agotar la energía. La segunda, por lo contrario, la disminuye, la diluye. Hay que moderar la lectura por medio de la escritura y recíprocamente, de modo tal que la composición escrita dé cuerpo (*corpus*) a lo que la lectura ha recogido. La lectura recoge *orationes, logoi* (discursos, elementos de discurso); hay que hacer con ellos un *corpus*. *Corpus* que la escritura va a conseguir consolidar.

La escritura es, por lo tanto, un elemento de ejercicio con la ventaja de tener dos

usos posibles y simultáneos, puesto que en el mero hecho de escribir, precisamente, asimilamos la cosa misma que pensamos. El ejercicio de lectura no es una cosa fácil: no es cuestión de leer así, con la vista. Para lograr escandir las palabras como se debe, para pronunciarlas, se está obligado a pronunciarlas a media voz. De modo que el ejercicio que consiste en leer, escribir, releer lo escrito y las notas tomadas, constituye un ejercicio casi físico de asimilación de la verdad y el logos que se posee. Por tanto, se escribe tras la lectura para poder releer, releer para sí mismo e incorporar de ese modo el discurso de verdad que se escuchó de los labios de otros o se leyó con el nombre de otro.

El presente escrito avanza en dirección a desmontar que el único método sea el científico, y que su contenido seguramente podrá ser aplicado a tesis de cualquier disciplina. En este sentido, es mostrar el camino recorrido desde otras áreas del conocimiento, desde donde nos empalabamos y compartimos ciertos enfoques, métodos, estrategias, y perspectivas para tomar decisiones (acertadas o no) para nuestra investigación.

Este camino consiste en comprender los acontecimientos de la administración y la gerencia a partir de cuatro películas

latinoamericanas. Aunque la realidad es imaginaria, no significa que sea falsa. Bárcena y Mélich (2000), sostienen que ficción y realidad no se pueden concebir según una diferencia ontológica, sino solo a partir de una relación de comunicación. La ficción comunica algo sobre la realidad y esta se construye imaginariamente, según una dialéctica entre identidad y diferencia. De allí afirmamos que realizar una investigación desde esta postura logra mostrar que las ficciones no son meras ilusiones, engaños, alucinaciones o ensoñaciones.

### Consideraciones ontoepistémicas y metodológicas

Para realizar la investigación se asume una razón interpretativa o perspectiva hermenéutica. No obstante, este recorrido de entender o de realizar una tarea (hermenéutica) no fue desprovisto de lógica, pero distanciada de la lógica lineal, estable, definitiva, cerrada y unívoca de la conceptualización, y más cercana hacia una razón relacional, y la relación implanta un pensamiento no plano ni lineal, sino inclusivo y circular (Ortíz-Osés, 2006), una racionalidad abierta que brinda cabida a lo imaginario y que permite pensar un mundo organizacional pre-sentido como mejor; en otras palabras:

La hermenéutica ocupa ese médium simbólico de una mitología del sentido, cuya relación relata como una partitura abierta a su coejecución. La hermenéutica no es una disciplina cerrada, sino una actitud o talante ecuménico... Hermeneia y Hermeneusis, sentido e interpretación: lenguaje cuasimusical que, como sabía platónicamente S. Agustín, se refiere al alma porque la refiere o correlata... Ahora bien, interpretación libre no quiere decir interpre-

tación (arbitraria); ni interpretación liberadora significa liberación de la interpretación (acríticamente)... El sentido dice relación y no cosa, urdimbre más que estructura, implicación más que explicación. (ob. cit., p. XI-XII)

Con lo señalado anteriormente, queremos hacer notar que no estamos en contra del conocimiento metódico como tal (tradicionalmente llamado científico<sup>36</sup>) y le reconocemos toda la legitimidad de su sistema (positivismo empírico y el método de las ciencias naturales), pero sí estimamos que su imposición en las ciencias administrativas y en la gerencia (como arte, técnica, profesión, filosofía, ciencia), tiende a dejarnos ciegos ante otros modos de mostrar, de saber, de crear una nueva forma de ser y de nuevas formas de vida, que proporcionan una nueva capacidad para conocer/comprender los acontecimientos humanos que suceden en las organizaciones públicas, las cuales no solo son cuestión de espacio físico, nómina, tecnologías, estructura, tiempo, tareas y roles que pueden ser combinados en determinadas formas, sino que van más allá porque se trata del bien común y se interesa por el hombre en sociedad.

En la búsqueda de otro modelo de saber distinto al de la ciencia metódica, Gadamer (2005, 2006) se inspira en la experiencia artística, toda vez que la obra de arte no proporciona solamente un gozo estético, y es ante todo un encuentro con la verdad. En otras palabras, es una ampliación de la noción de verdad que evita reducir la obra de arte (en este caso, la cinematografía) a un asunto estrictamente estético, lo cual sería seguir el juego a la conciencia metódica que reivindica un monopolio de la noción de verdad, limitada al orden de lo que es conocido científicamente.

36 Un horizonte común de hechos, leyes y teorías, hipótesis, verificaciones y deducciones, es decir, un conocimiento objetivo, medible, observable, verificable empíricamente.

37 La concepción de verdad que Gadamer plantea es preciso distinguirla de la concepción pragmatista, que reduce la verdad a lo que se me muestra como útil: no es la obra fílmica la que debe pegarse a mi perspectiva, por lo contrario, es mi perspectiva que en presencia de la obra debe ensancharse, incluso metamorfosearse.

Para pensar este encuentro con la verdad,<sup>37</sup> Gadamer (2006) propone partir de la noción de juego, donde comprender una obra de arte es dejarse prender por su juego (riguroso, pero también irresistible, entre el plus del ser que se me presenta, como una revelación). El que juega se halla arrebatado por una realidad que le sobrepasa. Es una realidad más potente y más reveladora aun que la realidad misma, aquella que representa, pero es mejor conocida a través de ella (de las películas). Nadie puede permanecer indiferente ante una obra de arte que nos somete a su verdad. Esta revelación que transforma la realidad, transfigurada y reconocida en una obra de arte, también nos transforma a nosotros (Grondín, 2008).

De este modo, las películas nos muestran/narran aspectos político-administrativos de la gestión pública y lo enrevesado que puede llegar a ser el realizar trámites administrativos aparentemente sencillos; muestran el poder detrás del poder y las estructuras paralelas, las cuales brindaron elementos que revelaron cómo puede llegar a ser la realidad de la administración en el caso latinoamericano.

En cuanto a uno de los posibles sentidos del término hermenéutica, Grondín (ibid) señala que puede ser el de designar un espacio intelectual y cultural en donde no hay verdad, ya que todo es cuestión de interpretación, cuya expresión la encontramos al señalar que no hay hechos, sino interpretaciones, contra el positivismo que se detiene en los fenómenos (hechos) y que ha impuesto un modelo único de saber (el del conocimiento metódico, independiente del intérprete).

Como el ser no se muestra, queda oculto y a su vez pertenece a lo que inmediata y regularmente se muestra (hasta el punto de constituir su sentido y fundamento). La fenomenología fue la vía que

permitió tener acceso al ser, deberá hacer ver, lo que de antemano no se muestra, sino que requiere ser puesto en evidencia y resuelve el dilema apelando a la hermenéutica, es decir, a la hermenéutica de la existencia (Heidegger citado por Grondín (ibid.)). La fenomenología<sup>38</sup> tomará de este modo un giro hermenéutico, para poner al descubierto, mostrar el ser contra su tendencia a ocultarse. Ese encubrimiento se funda en una autodisimulación de la existencia que, al ocultar la pregunta por el ser, busca sobre todo la huida de su ser finito y mortal, con lo cual se puede observar que no se trata de interpretar el sentido de un texto o del pensamiento del autor, sino de esclarecer la precomprensión de la existencia para determinar si depende de una aprehensión auténtica o no (Grondín, ibid).

Solo es posible comprender participando en lo dicho (comprensión participativa), es decir, comprender es tomar parte en lo que comprendo. Comprender es captar una posibilidad de existencia que se manifiesta en los dos polos de la comprensión, que a partir de ahí se convierte en asunto de diálogo, es decir:

Comprendo siempre a partir de mi existencia y lo que yo comprendo es también una posibilidad de existencia revelada en el texto. Paul Ricoeur, a quien el pensamiento de Bultmann marcará considerablemente, dirá más tarde que la comprensión se apoya en el mundo que la obra me abre y en el que me permite habitar. La precomprensión del intérprete no debe ser eliminada, en nombre de un ideal metódico de hermenéutica, más bien debe ser elaborada por sí misma y puesta en cuestión. "no se trata de eliminar la precomprensión, sino de elevarla al nivel consciente", y hacerla consciente, precisa Bultmann, es someterla a la prueba del texto, hacer de manera que pueda ser puesta en cuestión por el texto y que ella pueda así entender su reivindicación (Grondín, ibid, p. 67).

De este modo, vale acotar que Gadamer (2006) considera que las ciencias humanas deberían inspirarse en la tradición olvidada del humanismo, cuyo rasgo distintivo es que no tiene como perspectiva primera producir resultados objetivables y mensurables, sino confiar en contribuir a la formación (*Bildung*) de los individuos desarrollando su capacidad de juicio.

En este ideal de formación (*Bildung*), en el que se forma un sentido común, un sentido común a todos y un sentido de lo que es común y justo, se produce un ascenso a lo universal; pero Grondín (ibid) señala que este ascenso a lo universal no es a la manera de leyes científicas, sino que corresponde a una superación de nuestra particularidad, la cual nos abre a otros horizontes y nos enseña a reconocer, humildemente, nuestra propia finitud.

No obstante, Gadamer (ob.cit.) verá en los prejuicios<sup>39</sup> condiciones de la comprensión, y se ampara aquí en el análisis de la estructura anticipativa del comprender planteado por Heidegger, quien había mostrado que la proyección de sentido no era una falla o un vacío, sino un componente esencial de toda comprensión digna de ese nombre.

De la Ilustración proviene la vieja receta que ordenaba ir contra los prejuicios, que descansa en la idea según la cual solo puede reconocerse como verdadero aquello que se considera probado con base en una certeza anterior. Es una tradición<sup>40</sup> cartesiana, newtoniana y lineal que rechaza toda verdad que no se haya fundado de una manera última. El análisis que el propio Gadamer realiza muestra que esa obsesión por los prejuicios procede también de un prejuicio no cuestionado, es decir, prejuicio contra los prejuicios.

Prejuicios fecundos o legítimos que nos vienen de la tradición harán posible la comprensión. La perspectiva del tiempo, la distancia temporal y en este caso la distancia crítica (toda vez que son películas mexicanas, cubanas y venezolanas, de los años 1966, 1976 y 1999), nos permitió hacer el reconocimiento entre buenos y malos prejuicios. Es un desplazarse uno mismo hacia un acontecer de la tradición, en el que pasado y presente se hallan en continua mediación.

Esta mediación constante entre pasado y presente se encuentra en la noción gadameriana de fusión de horizontes. Pero esa fusión temporal es también la fusión del intérprete con lo que él mismo comprende. Como intérprete, pongo de lo mío, pero ese mío también es de mi época, de su lenguaje y las interrogantes (a menudo imperceptibles) que plantea nuestro tiempo. Para Gadamer, comprender es aplicar<sup>41</sup> un sentido al presente, oponiéndose al ideal metódico y reconstructor que pretende excluir la intervención del presente, percibido como una amenaza a la objetividad.

### Fenomenología hermenéutica crítica

Una de las tres grandes líneas del paradigma hermenéutico contemporáneo es la hermenéutica crítica, y Paul Ricoeur es uno de los que lleva a cabo esta tarea, aunque con distintas intenciones que Gadamer (con una hermenéutica que pretende sobrepasar el paradigma metodológico).

La primera definición de hermenéutica estaba expresamente concebida como un desciframiento de los símbolos, entendidos como expresiones de doble sentido. En esta perspectiva, la interpretación es el

39 Gadamer comenzará su análisis insistiendo en este proceso de revisión constante que caracteriza el esfuerzo que supone la interpretación: una interpretación justa debe protegerse contra cualquier arbitrariedad de las ideas recibidas.

40 La tradición representa así todo lo que no es objetivable en una comprensión, pero que la determina imperceptiblemente. La comprensión se realiza a partir de ciertas expectativas y puntos de vista que ella hereda del pasado y de su presente, pero que no siempre puede mantener a distancia. Para Gadamer es ilusorio

trabajo del pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto aparente, desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal. Gadamer defendía también la idea de una porosidad esencial del lenguaje, abierto a todo y capaz de trascenderse a sí mismo.

No obstante, en esta dialéctica del explicar y del comprender, aparece un nuevo tema en el itinerario de Ricoeur (2006a), asociado a la noción de texto, lo cual lleva a una ampliación de su primera concepción de hermenéutica, que ya no se dedicará solamente al desciframiento de símbolos con doble sentido, sino que se ocupará de cualquier conjunto significativo susceptible de ser comprendido y que puede ser llamado texto, y que igualmente es una unidad autorreferencial<sup>42</sup>.

Ricoeur adopta la definición de hermenéutica como la teoría de las operaciones de comprensión relacionadas con la interpretación de los textos, y ha encantado a Ricoeur la amplitud casi infinita que puede alcanzar la noción de texto según Grondín, (2008).

Todo lo que es susceptible de ser comprendido puede ser considerado texto: no solamente los escritos mismos, claro está, sino también la acción humana y la historia, tanto individual y colectiva, que solo serán inteligibles en la medida en que puedan leerse como textos. La idea que de ahí se deriva es que la comprensión de la realidad humana se edifica con el concurso de textos y relatos. La identidad humana, por consiguiente, debe ser comprendida como una identidad esencialmente narrativa. La teoría del relato histórico, desarrollada en los años ochenta, permitirá aportar una nueva respuesta

a la cuestión directriz de toda filosofía reflexiva: ¿Quién soy yo? Dará lugar a la pregunta no menos hermenéutica que ética ¿Qué puedo? (p. 119).

El hombre, ser de posibilidades, puede configurar su mundo (pero también su pasado, mediante la memoria, el perdón, el reconocimiento). No somos únicamente los herederos pasivos de la historia. Nos está reservado un espacio de iniciativa. Una hermenéutica de la conciencia histórica debe, por tan, desembocar en una fenomenología de las posibilidades del hombre capaz. Al desarrollar una filosofía hermenéutica de la ipseidad, Ricoeur se reconcilia con lo que él llama una de sus más antiguas convicciones, a saber:

El sí del conocimiento de sí no es el yo egoísta y narcisista cuya hipocresía e inseguridad, cuyo carácter de superestructura así como el arcaísmo infantil y neurótico, han denunciado las hermenéuticas de la sospecha. El sí del conocimiento de sí es el fruto de una vida examinada, según la expresión de Sócrates en la *Apología*. Y una vida examinada es, en gran parte, una vida purificada, clarificada, gracias a los efectos catárticos de los *relatos tanto históricos como de ficción transmitidos por nuestra cultura*. La ipseidad es así la de un sí instruido por las obras de la cultura que se ha aplicado a sí mismo. (Ricoeur, 1996, p. 998) [Cursivas nuestras]

Como seres históricos, somos los herederos de promesas fundadoras, por tanto, de esperanzas cuya memoria es la hermenéutica del sí, y la dimensión ética de esta hermenéutica recae sobre el sentido. Sí mismo como otro es una pequeña ética que se esfuerza en delimitar la tensión ética fundamental al decir que

orientar la verdad de la comprensión hacia el ideal de un conocimiento desprovisto de todo prejuicio. Un ideal así no hace justicia, según Gadamer, a la historicidad constitutiva del esfuerzo de comprensión.

41 La traducción ofrece un buen ejemplo de lo que Gadamer entiende por aplicación: traducir un texto es hacer que hable en otro lenguaje (aplicando los recursos de la propia lengua, ya que el significado extranjero solo puede ser traducido mediante una lengua que seamos capaces de comprender). Al transferir el significado a otra lengua, el texto traducido se fusiona con el que se acaba de traducir. De modo que es erróneo asociar la aplicación del intérprete a una forma de arbitrariedad subjetiva.

se caracteriza por la intencionalidad de la vida buena con y para otro en instituciones justas. (REVISAR EL SENTIDO) Pero ese sentido de la justicia y de la vida buena no cae del cielo. Ricoeur nos hace ver que, si una hermenéutica sin ética está vacía, una ética sin hermenéutica es ciega, (2006a).

Ricoeur renueva la forma de entender la distinción entre la explicación de las ciencias exactas y la comprensión de las ciencias humanas o ciencias del espíritu (una distinción metodológica entre dos tipos de ciencias). Para Ricoeur se trata de dos operaciones complementarias de la conciencia dentro de lo que él llama arco hermenéutico de la interpretación, es decir, el conjunto de operaciones entrelazadas que componen el esfuerzo hermenéutico, como uno de los caminos para comprender e interpretar las acciones y elecciones humanas para descubrir nuevas dimensiones de la realidad.

Así, las películas fueron consideradas como un conjunto significativo susceptible de ser comprendido y que puede ser llamado texto, que igualmente es una unidad autorreferencial, en cuya primera etapa necesaria en el arco de la interpretación se realizó un análisis estructural (o estructura analítica del texto, donde la explicación fue en adelante el camino obligado de la comprensión), y luego se develó la unidad intencional del discurso (comprender).

Para finalizar este acápite es oportuno señalar que la crítica se asume como una herramienta de construcción, de purificación, de compromiso responsable por el cambio que origine nuevas cualidades, toda vez que consideramos que una crítica fundante y constructiva, al decir de Guasch Estévez (2009), evita el anquilosamiento, el predominio del estado

inercial consustancial a los fenómenos sociales. Al respecto, Lazo (2008) citado por Guasch Estévez (ob. cit., p. 54) sostiene «necesitamos la crítica para avanzar, como necesitamos el aire para la vida... pero la crítica justa, comprometida, no la crítica por la crítica, porque esa sí no resuelve nada».

La crítica entendida como un ejercicio honesto, tiene un propósito eminentemente educativo, optativo, cuestionador, de creación, propositivo y evaluador del desempeño público, que implica ejercer los derechos de forma permanente para el bien común. La crítica es la luz, que quema y a la vez ilumina, según Guasch Estévez (ob. cit.)

### **Creación y re-creación**

En esta unidad autorreferencial (las películas que no solo son imágenes en movimiento, sino imágenes-tiempo<sup>43</sup>), las acciones significativas, acontecimientos o eventos que suceden en la vida cotidiana de las organizaciones necesitan del hombre como el ser que las realiza, y la investigadora necesitó de su imaginación, de la ficción y la mimesis para narrar o configurar el mundo organizacional.

La mimesis tiene que ver con la imitación de la realidad según distintos medios como las filmografías, que imitan hechos o presentan acciones que no tienen que ser estrictamente reales, sino simplemente verosímiles/posibles, valga señalar, que podrían ser reales, por lo cual es una re-creación o creación del autor/director sobre lo real organizacional, y el lector/funcionario reconoce las acciones o puede reconocerse en esas imágenes.

En este sentido, tenemos en cuenta dos tradiciones en el tema de la mimesis: una como copia y la otra como la que re-

42 Ricoeur también ha quedado influenciado por los planteamientos estructuralistas y semióticos (Greimas en particular) que consideran el texto como una unidad autorreferencial, cerrada en sí misma. En Grondín, J. (2008).

crea o reinventa, valga decir, una tradición Platónica y la otra Aristotélica-Ricoeuriana, las cuales se presentan a continuación.

### **Construcciones imperfectas o la Mímesis en Platón**

Para Platón (2008), las cosas terrenales son construcciones imperfectas de sus referentes ideales puros y perfectos, y deja en claro que la mímesis en cuanto al arte es una simple copia de otra copia (el mundo) que, a su vez, es copia de lo perfecto o mundo inteligible. Las ideas platónicas son formas fijas e inmutables no sometidas al cambio que habita en el mundo puro o inteligible, no obstante, existe otro mundo que es mera copia del mundo puro, al que llama mundo sensible, en consecuencia, es más aparente y precario que aquel.

En este lugar (mundo sensible) donde las cosas son solo sombras del mundo real constituido por las formas o ideas perfectas, los seres humanos son únicamente imitadores de estas copias del mundo inteligible, luego el arte es copia de una copia. En cuanto a la concepción de poeta (poeta de *eidolos*, del imitador), eran considerados peligros, capaces de despertar pasiones, afectos, sentimientos, emociones en la conducta humana no acorde con el ciudadano que Platón deseaba para su ciudad ideal. A este tipo de construcciones imperfectas de sus referentes ideales o puros se opone un acto creador o reconstrucción aristotélica, en vez de reproducirla o copiarla.

### **Praxis creadora o la Mímesis de Aristóteles**

Aristóteles (1978) señala que «no es tarea del poeta referir lo que realmente sucede sino lo que podría suceder y los

acontecimientos posibles, de acuerdo con la posibilidad y necesidad» (p. 10:11). Igualmente, trata sobre el concepto de mímesis (imitación o praxis creadora), y brinda gran relevancia a la fábula, la intriga y la trama, valga decir, a los conflictos presentes en la tragedia griega que son realizados por los poetas, artesanos no solo de palabras y de frases, sino de intrigas que son fábulas o de fábulas que son intrigas.

En palabras de Gadamer (2005), el propio Aristóteles, que deriva el arte como mímesis a partir del gozo del conocimiento, caracteriza al poeta frente al historiador por el hecho de que no representa las cosas tal como han ocurrido sino tal como podrían ocurrir. A lo que apuntan los conceptos aristotélicos es a la dimensión de lo posible.

Según Aristóteles (2005), la poesía es algo que enseña universales, de esta manera se revela más filosófica, más elevada que la historia que trata de los hechos sucedidos; el historiador narra lo que sucedió y el poeta narra lo que podía suceder. Asimismo, considera que la capacidad de imitar y de gozar con las imitaciones son dos causas naturales que generan la poesía. Caracteriza la mímesis como un proceso de construcción de la trama. En este sentido, la mímesis es una reconstrucción, un acto creador que imita en la medida en que engendra un mito, una intriga, o una fábula. Imitar, en este sentido, implica rehacer una situación en vez de reproducirla o copiarla, toda vez que el hombre, al decir del autor, es el más propenso a la imitación y realiza sus primeros aprendizajes a través de esto y de gozar con las imitaciones.

El poeta es un artífice no solo de voces, frases y discursos, sino de intrigas marcadas por la fantasía, la ilusión, la fic-

43 Para Deleuze (1987) la imagen-tiempo no implica ausencia de movimiento, pero sí implica la inversión de su subordinación (es el movimiento que se subordina al tiempo). La imagen-tiempo supone el montaje, pero el montaje ha cambiado de sentido. Según un término de Lapoujade, el montaje se ha vuelto mostraje. Ya no se pregunta ¿cómo se encadenan las imágenes? sino ¿qué es lo que la imagen muestra?

ción, y la utopía. Por ello Aristóteles concibe al poeta más que imitador, un hacedor, un creador que utiliza la tragedia como el medio más idóneo para llegar a la praxis creativa. Por ello, la actividad mimética en Aristóteles está relacionada con la praxis humana que implica una acción de construir.

La tragedia imita seres que actúan, no en su condición de hombres sino de actuantes, y «puesto que los imitadores imitan a sujetos que actúan, es preciso que sean honestos o deshonestos» (Aristóteles, 2005. p. 2), por lo que la tragedia se muestra como imitación creadora de la realidad. En otras palabras, lo que caracteriza a la mimesis no es la relación de semejanza entendida como copia (carácter pasivo de la noción de mimesis platónica), sino la mimesis como el proceso de construcción de la trama que lo sitúa en el ámbito de la praxis, del hacer. La mimesis como praxis es una acción dirigida con una intención determinada, con un propósito, ya que siempre busca un fin, por lo que esta praxis implica una acción que se materializa cuando ese fin se concreta.

### **Imitación creadora o la Mimesis de Paul Ricoeur**

Para Ricoeur la hermenéutica es una filosofía reflexiva que ha de dar cuenta del conflicto entre las diferentes interpretaciones de los símbolos del lenguaje. Así, la hermenéutica supone el esclarecimiento de la verdadera intención y del interés que subyace a toda comprensión de la realidad. Frente a esta tarea, Ricoeur reclama también una hermenéutica dedicada a restaurar el verdadero sentido que contienen los símbolos, búsqueda que explicaría el progreso de la conciencia.

Asimismo, Aristóteles da una clave que le parece válida a Ricoeur para todo relato, y es que el poeta, al componer una

fábula o una intriga, ofrece una mimesis, una imitación creadora de los hombres que actúan. Y es desde la noción de mimesis aristotélica donde Ricoeur esboza muchas de sus ideas, sobre todo para definir la *poiesis* como producción, fabricación del discurso, en tanto que la historia y la narración ficticia obedecen a una operación configurante que dota a ambas (historia y ficción) de inteligibilidad y establece entre ellas cierto parecido.

Ricoeur presenta la diferencia que se debe mantener entre las tres disciplinas: la retórica, la poética y la hermenéutica, ya que cada una habla por sí misma:

«la retórica sigue siendo el arte de argumentar con vistas a convencer a un auditorio de que una opinión es preferible a su opuesta. La poética sigue siendo el arte de construir tramas con objeto de ampliar el imaginario individual y colectivo. La hermenéutica sigue siendo el arte de interpretar textos en un contexto distinto al de su autor y al de su auditorio inicial, con el fin de descubrir nuevas dimensiones de la realidad» (1997, p. 89).

Argumentar, configurar y redescubrir son las tres principales operaciones cuya tendencia totalizadora hace que cada disciplina tenga un carácter exclusivo respecto a las demás, aunque la finitud de su lugar de origen condena a las tres a la complementariedad. Y al decir de Ricoeur (2006a), al sujeto se le pide que se comprenda ante el texto en la medida en que este no está cerrado sobre sí mismo, sino abierto al mundo que redescubre y rehace.

El cine, como creación artística, es más intenso y filosófico que la historia, toda vez que la historia muestra los hechos y seres humanos tal como han sucedido, mientras que el cine es verosímil (posible, que podría ser real), presenta los hechos en un sentido vital, no como son sino como deberían ser o darse en la rea-

lidad, y muestra una realidad más potente y más reveladora que la realidad misma, según Jean Grondin (2008): “una obra de arte es un plus de realidad”.

Ricoeur elabora la teoría de la triple mimesis<sup>44</sup> a partir de Aristóteles, que sugiere una relación de referencia entre el texto fílmico y el mundo real ético, valga decir, mimesis como actividad mimética, imitación creadora dentro de una problemática que involucra la narrativa y el tiempo, en el sentido de que el tiempo es humano en la medida en que se manifiesta de forma narrativa y el relato es revelador en cuanto narra los trazos de la experiencia temporal. Esta situación es un espacio abierto de posibilidades de realización donde se encuentra la fenomenología hermenéutica, donde la imaginación es lo que propone para hacer frente a esto.

De acuerdo con Moratalla (S/F), la imaginación ensancha nuestros horizontes vitales, podemos descubrir dimensiones más profundas del presente, sentidos latentes o reprimidos, nos hace comunicar con otras comunidades y otras culturas; amplía nuestra visión, nos saca de nosotros mismos. Invita a una tolerancia por la alteridad imprevisible del sentido; la imaginación permite que el yo sea un sí, pero pasando por el otro, poniéndose en la piel del otro: nos aleja de nosotros mismos, nos abre a la llamada del otro, y nos convierte en un sí mismo como otro. O lo que es lo mismo, la imaginación es la posibilidad de mantener el mundo de la vida como precisamente eso, posibilidad.

En otras palabras, la estrategia de Ricoeur es tomar la mimesis como imitación creadora y hacer que esta pueda convertir el tiempo humano, propio de la acción, en un tiempo narrado, propio del relato, revelando de esta forma una fun-

ción de unión entre el campo de lo real del obrar humano y el imaginario<sup>45</sup> de la creación. Un obrar humano desplegado en las películas que se vuelven acontecimientos sucedidos en el pasado que se traen al presente, y el imaginario de la creación que se re-describe y resignifica en la noción de burocracia y gerente burócrata desde una ética política pública.

En este sentido, de acuerdo con Ricoeur, el ser humano se hace en medio de acciones significativas (que pueden ser consideradas como un texto) y cuya importancia va más allá de su pertinencia a su situación inicial. Al decir de Salcedo (2012), el ser humano también se hace en medio de contingencias y existe en la medida en que se realiza o construye en un mundo tanto físico como simbólico, donde la poesía, la historia, la ficción, el conflicto, se entretajan para darle brillo, felicidad, fracaso o tristeza a la vida y sus proyectos.

Para Ricoeur (2006a), suspendido lo que controla, el discurso poético (mundo narrado) permite que aparezca nuestra pertinencia profunda al mundo de la vida. La consecuencia para la teoría de la imaginación es considerable, ya que se refiere el paso del sentido a la referencia en la ficción. Por ello considera que la ficción tiene una doble valencia en cuanto a la referencia: se dirige a otra parte, incluso a ninguna parte; pero puesto que designa el no lugar en relación con toda realidad, puede dirigirse indirectamente a esta realidad. Este nuevo efecto de referencia es el poder de la ficción de redescibir<sup>46</sup> la realidad, por lo cual podemos hablar de la mimesis como «un proceso a la vez revelador y transformador de la praxis cotidiana» (Ricoeur citado por Castillo Merlo, 2011, p. 43).

44 La noción de *mimesis* permite «dar cuenta de la experiencia temporal mediante la construcción de una trama» (Ricoeur, 1995, p. 80). A partir de ella Ricoeur formula una teoría de la triple mimesis que intenta operar al mismo nivel tanto en la narración histórica como en la narración de la ficción. Castillo Merlo (2011).

45 Imaginario en tanto suspende las normas de la verdad literal, según Halliwell, 2002. (Citado por Castillo Merlo, 2011).

Así, más allá de la función mimética, incluso aplicada a la acción, la imaginación tiene una función proyectiva que pertenece al dinamismo del actuar (Ricoeur, 2006a). La vida se devela y se construye entre la verdad, la ficción, la fantasía, las pasiones, los sentimientos y los conflictos, de ahí que la praxis poética es un continuo descubrirse, hacerse, configurarse, refigurarse, rehacerse a través de una acción dada en un tiempo presente (Salcedo, 2012). Valga decir:

No hay acción sin imaginación... imaginación anticipatoria del actuar, ensayo diversos, cursos eventuales de acción y juego... juego pragmático y juego narrativo... la función del proyecto, volcada hacia el futuro, y la función del relato, volcado hacia el pasado, intercambian sus esquemas y sus claves: el proyecto toma del relato su poder estructurante, y el relato recibe del proyecto su capacidad de anticipación. Luego, la imaginación entra en composición con el proceso mismo de motivación. La imaginación proporciona el medio, la claridad luminosa, donde pueden compararse y medirse motivos tan heterogéneos como los deseos y las exigencias éticas, tan diversas como las reglas profesionales, las costumbres sociales o los valores fuertemente personales. La imaginación ofrece el espacio común de comparación y de mediación... (p. 207).

En este proceso, el lenguaje es la condición de figurabilidad para que el deseo entre en la esfera común de la motivación. El lenguaje es aquí segundo en relación con el despliegue imaginario. En lo imaginario ensayo mi poder de hacer, tomo la medida del yo puedo (Ricoeur, 2006a); en otras palabras, la relación dialéctica que se manifiesta en el proceso de ser en el mundo, se da en un contexto de hacer y no de imitación o copia. A través

del lenguaje, de la palabra, los sujetos dialogan, nombran el mundo, lo cambian, lo destruyen, manifiestan sus intenciones y ofrecen respuestas provisionales a sus incertidumbres.

Por otra parte, Salcedo (2012) nos recuerda que el ser en su continuidad temporal cambia (cambios profesionales, estéticos, espaciales), se transforma, pero existe un algo que sirve de soporte, un rasgo que lo hace seguir siendo el mismo y que se puede evidenciar a través de su historia, de su biografía, de los relatos, de su cinematografía, como uno de los modos narrativos comunes a la experiencia humana y su carácter temporal. Lo que se narra acontece en el tiempo, esta característica esencial de la vida, muestra un vínculo muy estrecho entre tiempo, narración, historia y ficción (ficción en el relato fílmico) que configuran ese algo, esa mismidad.

Una relación mimética no se puede entender como copia o reproducción de un modelo, sino como creación de tramas, de narraciones, de tiempo. La tesis de fondo de Ricoeur es que no hay tiempo humano sin relato, o lo que es lo mismo, el tiempo es tiempo humano en la medida en que es tiempo narrado (Bárcena y Mélich, 2000). La administración es tiempo porque es posible construir la identidad narrativa. En este sentido, Ricoeur introduce tres concepciones de mimesis, tres momentos de su operación mimética o tres niveles de la imaginación creadora.

En la Mimesis I actor y obra tienen una prefiguración<sup>47</sup>, una precomprensión común del mundo y de la acción. Geertz (2003) señala que la acción humana podrá ser narrada porque desde el inicio es una acción simbólica, praxis simbólica. El símbolo no es algo añadido, es constitu-

46 Ricoeur (2006a) añade que este vínculo entre ficción y redescritión ha sido fuertemente subrayado por ciertos teóricos de la teoría de los modelos, en un campo diferente del lenguaje poético. Tiene su fuerza la tentación de decir que los modelos son a ciertas formas del discurso científico lo que las ficciones son a ciertas formas del discurso poético. El rasgo común al modelo y a la ficción es su fuerza heurística, es decir, su capacidad de abrir y desplegar nuevas dimensiones de realidad, gracias a la suspensión de nuestra creencia en una descripción anterior.

tivo. Un mismo gesto, una idéntica palabra, significa cosas distintas en acciones distintas. El tiempo humano es un entrelazamiento entre pasado, presente y futuro. Mímesis I como lo real.

La Mímesis II es el momento de la creación propiamente dicha. Es la configuración/elaboración del texto, en este caso, los filmes (películas). Se narra la vida a través de otro (real o ficticio<sup>48</sup>). El relato se va configurando a través de la sucesión de planos en la película, combinados con la banda sonora e iluminación, aspectos técnicos del cual nos distanciamos para dar primacía a los personajes centrales que ilustran, realizan acciones y describen ficciones situadas en contextos tanto locales como regionales, sociales, culturales y económicos; conflictos verosímiles que pueden llegar a ser acontecimientos reales. Esta comprende la mediación entre la Mímesis I y Mímesis III, es decir, entre precomprensión del mundo y la refiguración temporal posterior a la lectura del texto fílmico.

La Mímesis III es la refiguración, la transfiguración o la reconfiguración de la acción desde la lectura o la apropiación del relato por parte del lector o actor. Esta mimesis es la que le corresponde realizar al sujeto lector para refigurar el mundo, toda vez que tanto el autor-director (inventor) de las películas como el lector, seremos intérpretes del mundo, pues por medio de su comprensión e interpretación son conferidos valor y sentido. Para Ricoeur la refiguración viene dada por el entrecruzamiento de la historia y la ficción, el acercarse a las cosas, al mundo, está implicado por abrir y develar situaciones.

El espiral hermenéutico realizado

consiste en partir de la Mímesis I como lo real, pasar a la Mímesis III como la reconfiguración de la acción a través de los cuatro ejercicios de mimesis, y continuar a la Mímesis II con la creación propiamente dicha a fin de realizar la construcción de teoría.

En el acto de lectura del texto fílmico no se puede negar que el análisis sea circular. A este respecto, Ricoeur (2004) prefiere hablar de una espiral sin fin que hace pasar la mediación varias veces por el mismo punto, pero a una altura diferente. Sin embargo, la configuración de la trama impone a la sucesión indefinida el sentido del punto final, como aquel desde el cual puede verse la historia como una totalidad, por lo que Ricoeur señala que esta función estructural de cierre puede discernirse en el narrar de nuevo. La historia, al igual que la ficción, no solo busca revelar los aspectos de la condición humana, sino transformarlos (Ricoeur citado por Castillo Merlo, 2011). En tal sentido, los relatos son capaces de generar placer, de enseñar universales, de purgar emociones y de proyectar nuevas experiencias que permitan la refiguración de la acción.

En otras palabras, la reconfiguración consiste en anotaciones de una estructuración, de una actividad orientada que solo alcanza su cumplimiento en el espectador o lector y que no solo comunica un sentido, sino que proyecta un mundo, una experiencia que lleva al lenguaje, una experiencia sobre la administración pública que compartir.

Según esto, Bárcena y Mélich (2000) dicen que la narración remite a la vida, ya que el proceso de composición se realiza en el lector, en el cual se opera una fusión de horizontes: entre el horizonte de

47 El momento de la prefiguración, que en Aristóteles está indicada por las calificaciones éticas, viene de lo real. Por ejemplo, cuando en la comedia se tiende a representar a los personajes peores y en la tragedia se representa a los personajes mejores que los hombres reales.

48 En la mimesis II es importante la aclaración terminológica que hace Ricoeur al reino del como sí, quien utiliza el término narración o relato para referirse tanto a la ficción como a la historia, oponiendo entonces relato de ficción a relato histórico, que se distinguen por su distinto modo de referirse a la realidad.

su propio mundo de lector y el del mundo de la ficción. En este sentido, leer es un modo de vivir, contar y leer narraciones es vivirlas en el mundo de lo imaginario, recreándolas en uno, toda vez que el sentido de un texto no se da de una vez para siempre. Nada sobrevive al pasado sin un reinterpretar en el presente, o sin una recontextualización.

En resumen, el relato fílmico revivió experiencias, creencias, situaciones diversas y acciones administrativas y gerenciales donde la relación realidad/ficción fue una estructuración que respondió, no a universales, sino a determinadas visiones del mundo en el que estas se cargan de significados.

La relación sujeto-autor y sujeto-lector estuvo mediada por el acto creativo presente en las distintas formas de prefigurar, configurar y refigurar, refigurarse a sí mismo y al mundo. La trama hace visible al ser humano como un sí mismo como otro, que ayuda a superar el anonimato de las relaciones mutuas (personas: institución-comunidad), por un principio transcendental según el cual el otro es un yo semejante a mí, un yo como yo.

En tal sentido, las películas constituyen una fuente para la lectura, otra manera de darle sentido a lo que acontece en el tiempo, en el mundo de la vida de la oficina. El cine abre o construye una realidad que no se podría abrir o construir de otro modo, distanciándose del positivismo, para el cual lo real es solo lo observable, los hechos y lo descriptible científicamente (Bárcena y Mélich, 2000).

### **Camino metodológico**

En la búsqueda de una resignificación

de la noción de gerente en burocracia u organización de oficina desde una ética-política en la función pública y en el transitar por la vía dialéctica entre la reflexión y la imaginación, nos inspiramos en lo señalado por Guasch Estévez (2009, p. 54) cuando dice que «los métodos de construcción, las vías y las formas para alcanzar las grandes utopías deben ser permanentemente reelaborados».

En este sentido, nos basamos en un tipo de investigación con fuentes documentales en su sentido más amplio, en datos divulgados por medios audiovisuales, asumiendo que la documentación se para a los acontecimientos de su carácter pasajero. (Bergmann, 1985. Citado por Flick, 2007).

Las operaciones permitieron estudiar las acciones significativas de la práctica cotidiana de los funcionarios de la administración pública que devienen en una antiética pública y demagogia, los cuales se nos mostraron a través de técnicas audiovisuales (películas) concebibles como instrumentos de investigación que construyen una realidad. Estas técnicas de investigación suponen además dos planos adicionales: considerar el cine<sup>49</sup> como modo de representación, medio de comunicación, pero también como arte, donde la imagen es un objeto teórico de estudio.

En este sentido, nos propusimos ser una audiencia con visión y escucha atenta ante un cosmos de películas clásicas y contemporáneas que acercan al espectador a un universo de dilemas antiéticos y demagógicos, que invitaron a la reflexión y al cuestionamiento de las acciones significativas de la práctica cotidiana de los funcionarios de la administración pública.

49 Considero importante señalar que en este trabajo no nos centraremos en el cine etnográfico con su respectiva metodología básica del trabajo de campo: la observación participante; donde confluyen las imágenes cinematográficas que el etnógrafo crea durante y como parte de su investigación, y que finalmente construye y edita como modo de representar y comunicar los resultados de esta a una audiencia especializada o a un público abierto. La producción de cine o vídeo etnográfico se ciñe inicialmente a los objetivos de la etnografía entendida como un producto de la investigación antropológica.

Las películas utilizadas permitieron valorar el acontecimiento ético o acto responsable. Al decir de Bajtin (1997), las actividades de acción responsable o irresponsable establecen una escisión entre el contenido-sentido del acto y la realidad histórica de su existencia (como vivencia experimentada en la realidad por una sola vez), cuya consecuencia es que el acto pierde su capacidad de ser valorado. Se ha considerado la cinematografía, porque además de su capacidad comunicativa y que puede ser considerada como un instrumento, tiene un gran impacto en la formación de valores, muestra las acciones y sus implicaciones.

### **Razones o motivos de selección**

Aunque la propia exploración documental proporcionó un conjunto de elementos operacionales que se siguieron con el propósito de lograr la meta, las películas fueron seleccionadas bajo los siguientes criterios que, a su vez, orientaron la investigación:

El propósito de emplear las películas fue la de encontrar, mostrar e interpretar categorías significativas toda vez que son realidades incómodas, conductas antiéticas y demagógicas que frecuentemente se dan en la clandestinidad o en negociaciones secretas, y a través de las películas llegamos a ese mundo, posibilitado así la hermenéutica fenomenológica crítica. Es decir, el cine entendido como aquel que no representa las cosas tal como han ocurrido sino tal como podrían ocurrir en la administración pública.

Así pues, se consideraron películas que narraran historias o acontecimientos de contenido ético-político y/o de gestión de la administración pública como orga-

nización que ha sido creada para producir algo, en este caso, ese algo es un servicio a la comunidad.

De igual forma, que surgieran en América Latina a partir de los años 60 y que germinaran como un acto de resistencia a la hegemonía del cine industrial y comercial de Hollywood, que se alejan de los viejos estudios, de los vestuarios, de las grandes escenografías, y se identifican con la realidad en la que la sociedad se veía trastocada, es decir, tramas ambientadas entre los sectores más desfavorecidos.

Son la expresión de un aspecto de la realidad, mostrada en forma audiovisual. No es solo un medio para resucitar el pasado. El propio medio cinematográfico, por su realismo y su movimiento, no podría ser eludido o evitado a través del tiempo cronológico.

Películas que mediante un lenguaje distinto al cine comercial<sup>50</sup> tienen la necesidad de corresponder con ese nuevo lenguaje a las propias culturas y modos de ser de los pueblos latinoamericanos; su estética particular y la intención de reflejar en los filmes la identidad de su país, sus instituciones y asuntos relacionados con la administración pública.

Son un discurso que parte de la oralidad pero que termina convertido en escritura, es decir, convertir la acción en texto como tarea hermenéutica que impulsa a trabajar interpretativamente, para encontrarle el sentido a las acciones y las palabras que lo expresen. En este sentido, García Escudero (1970) nos dice que ver películas no es solo ver cosas en el cine, como leer no es solo enterarse de los que nos cuentan, sino de cómo nos lo cuentan, es saber distanciarnos de lo que ve-

50 Películas en que predominan los objetivos industriales, de pura diversión, en las que poco importa quien las realiza, en contraposición al director-autor que utiliza el cine como un medio de comunicación.

51 Educación que debería darse en los medios regulares de enseñanza, pues es incongruente que se enseñe a juntar las letras y no a juntar imágenes, que se aprenda el lenguaje del tiempo que pasa y no el del tiempo que viene, que se estudie hasta la estética de las patas de las sillas y, en cambio, con pocas excepciones, se mantenga la puerta cerrada para el arte por excelencia de nuestra época. (García Escudero, 1970).

mos y juzgamos. Y añade que, para el que no está educado cinematográficamente, el cine actúa en efecto, sobre la sensibilidad más que sobre el pensamiento<sup>51</sup>. Al respecto, Morín y Kern (1993) nos recuerdan que a pesar de las resistencias académicas, es desde el presente donde hay que preparar la reforma del pensamiento que permitirá responder a los desafíos de la complejidad que nos impone lo real, en otras palabras, es una inversión en la tarea de repensar, la cual exige una verdadera refundación, que precisa de una reforma del pensamiento.

Este buscar un camino alternativo no solo se trata de una experiencia estética de pura contemplación<sup>52</sup>; toda vez que se desglosan escenas, secuencias y fotogramas, se interpretan críticamente las acciones, acontecimientos y la narración, surgiendo nuevas interrogantes y delineándose una resignificación de la noción de gerente en la burocracia o gerente burócrata desde una ética-política pública con base en la relación narración-mímesis-transformación<sup>53</sup> del funcionario público venezolano y latinoamericano; esto lleva a que, en la medida en que se identifican las imágenes de la pantalla con la vida real, se activen nuestros mecanismos de proyección-identificación polimorfos, es decir, nos identifiquemos con lo afín y con lo extraño (funcionario o servidor público, ciudadanos, el burocratismo, la corrupción, las estructuras paralelas, el poder detrás del poder). Al decir de Montiel (1999, p. 73), es posible afirmar que las técnicas del cine son «provocaciones, aceleraciones e intensificaciones de la proyección-identificación».

En resumen, la expectación atenta, y una cuidadosa selección de las películas con especial vinculación con la rea-

lidad y con los problemas de la práctica cotidiana en la organización de nuestro contexto, permitieron identificar acciones que devienen en una antiética y demagogia; que contravienen el servicio público para el bien común, cuyo diseño de investigación fue cambiante y emergente en función de los hallazgos y recursos empleados durante el avance del proceso investigativo y del propio devenir de este tipo de estudio.

A diferencia de los procedimientos de muestreo de la investigación cuantitativa, cuya validez está determinada por la representatividad de la muestra, en la presente investigación no propiamente se habla de población, sino de textos donde se narran acciones de los funcionarios construidos en el escenario del relato fílmico, los cuales poseen características de informantes; en tanto que a través de la observación (selectiva) podemos extraer la información (en fotogramas) de las prácticas antiéticas y demagógicas en la función pública, realizada por los personajes.

La anterior consideración se asume desde Weber (2005), con relación a que la significación deriva de una orientación de las ideas de valor del sujeto hacia ciertos eventos, valga decir, las acciones son significativas en tanto y cuanto estén orientadas por las acciones de otros. Por acción debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo.

De lo señalado anteriormente, se traduce por acción aquella conducta humana que su propio agente o agentes entienden como subjetivamente significativa, y en la

52 Una de las características de la experiencia estética es la ausencia de participación práctica.

53 Al decir de Vega (2002), se trata de una transformación fenomenológica que comienza en Heidegger a partir del análisis del Dasein, y que prosigue Ricoeur, por la que los textos, en general, el mundo -el contenido noemático que la epojé fenomenológica ponía entre paréntesis- pasan a constituir el núcleo de la reflexión y el análisis. En otras palabras, la epojé (suspensión del juicio acerca del mundo tal como se da en una actitud positivista) fenomenológica, invita a poner entre paréntesis todo el mundo objetivo para atender al ámbito de la conciencia en que dicho mundo se da como vivencia de mi subjetividad.

medida en que lo es. Tal conducta puede ser interna o externa y puede consistir en que el agente<sup>54</sup> haga algo, se abstenga de hacerlo o permita que se lo hagan.

### Estrategias de la investigación

Durante el diseño, que equivale al momento más artesanal (manera manual) de la ejecución de la metódica de la presente investigación, se asumió la interpretación como ejercicio, como restauración del sentido, además el proceso fue iterativo (un ir y venir entre lo teórico, las películas y la reflexión), no lineal ni secuencial, con lo cual no se quiere decir que pierde su sistematicidad y rigurosidad académica, intelectual o científica, ya que inclusive se puede ratificar, toda vez que la información con la que trabajamos puede ser continuamente revisada en las grabaciones / películas que son de dominio público.

Al decir de McKee (2002), en primer lugar, nos ofrece el descubrimiento de un mundo, no importa lo íntimo o épico, contemporáneo o histórico, específico o fantasioso que sea. En segundo lugar, una vez que entramos en ese mundo extraño, nos encontramos a nosotros mismos. Escondida en las profundidades de esos personajes y sus conflictos hallamos nuestra propia humanidad. Vamos al cine para acceder a un mundo nuevo y fascinante, para suplantar virtualmente a otro ser humano, que al principio nos parece muy extraño pero que en el fondo es como nosotros, para vivir una realidad ficticia que ilumina nuestra realidad cotidiana.

Para organizar, analizar e interpretar la información recolectada, a lo largo del proceso de investigación se realizó observación atenta y selectiva para elegir los fotogramas con las acciones significativas que se interpretaron, y siguiendo a Deleuze (1987), preguntar ¿qué es lo que la imagen muestra? Se tomó nota de los diálogos clave, se registró lo relevante: acciones en la función pública; y se transcribió<sup>55</sup> (texto y reflexiones) como paso previo a la interpretación. Lejos de ser una tarea mecánica, Bonilla-Castro y Rodríguez (2005, p. 246) indican que la transcripción involucra un fuerte componente de interpretación/traducción<sup>56</sup>, es decir, «la transcripción es una interpretación construida sobre un evento construido».

Se seleccionaron escenas que dieran cuenta de las acciones significativas realizadas por quienes cumplen funciones públicas en relación con la comunidad, teniendo en cuenta que las escenas contienen un sentido o contenido manifiesto (visible) y un sentido latente (vinculado con la asociación) para comprender la dinámica subyacente a dicha situación. El proceso de construcción de sentido comprendió tres niveles: fraccionar la información en subconjuntos y asignarles un nombre/número; analizar la información en función de los propósitos de esta investigación (labor de recomposición), y tercero, identificar patrones/estereotipos/arquetipos que orienten el ejercicio de interpretación de la información.

Se estudió la disposición de los objetos y los personajes en los espacios, toda

54 Ferrater Mora (2004, p. 72-73) nos recuerda que el término de agente posee dos significados en español: «persona que ejecuta la acción del verbo» y «persona que obra y tiene poder para producir un efecto». Los que insisten en causas definen agente como el que hace, o puede hacer, algo distinto del modo como algo que causa algo.

55 Para Bonilla-Castro y Rodríguez (2005) el conjunto de la información transcrita constituye el universo de análisis a partir del cual el investigador comienza la etapa de categorización (que puede realizarse de una manera deductiva, inductiva o abductiva), cuyo fin es reducir el volumen de datos, dándoles un orden que reflejen los principales parámetros culturales que lo estructuran. Las transcripciones de los datos verbales o audiovisuales son un componente fundamental en el proceso del análisis. No solamente constituyen la mejor opción para preservar la información de una manera más permanente y recuperable, sino que la labor misma de transcribir promueve en el investigador una intensa familiaridad con los datos.

56 El proceso de transformar el lenguaje hablado o visual en uno escrito involucra una traducción, en la cual, según Bonilla-Castro y Rodríguez (2005), alguna información se pierde y otra nueva se agrega.

vez que proveen elementos importantes para conocer patrones/estereotipos/arquetipos de comportamientos institucionalizados.

En el proceso de análisis que consistió en la descripción de las imágenes y los diálogos para aproximarnos a explicaciones e interpretaciones, se utilizaron matrices descriptivas para descubrir patrones/estereotipos/arquetipos de funcionarios públicos. Este recurso permite representar conceptualmente mediante una red de relaciones entre sus partes constituyentes para avanzar a la interpretación.

La forma de razonamiento que guio la construcción de categorías en la presente investigación fue la inferencia inductiva, donde el fenómeno es descrito (o explicado) incluyéndolo dentro de una categoría que ya existe. Sin embargo, no se descartó la inferencia abductiva en cuanto al descubrimiento de eventos anómalos o sorprendidos, para los cuales hubo que crear o re-crear conceptos o reglas, toda vez que en la inferencia abductiva se combinan de una manera creativa hechos nuevos e interesantes con conocimiento teórico previo. Igualmente, el análisis reflexivo de investigaciones de este tipo permitió plantear la conveniencia de integrar elementos o considerar la complementariedad.

La interpretación como proceso dinámico realizado, buscó sentido y encontró una resignificación de una noción de gerente burócrata. Es una etapa teórica-interpretativa. De acuerdo con Bonilla-Castro y Rodríguez (2005) existen algunas pautas generales que nos guían: descripciones aisladas, identificación de relaciones, formulaciones de relaciones tentativas, revisión, formulación de explicaciones y comprensiones, e identificación de esquemas teóricos más amplios, que contextualizan el patrón/estereotipo/

arquetipo identificado. Es decir, la filmografía seleccionada sustentó las interpretaciones, dando apoyo y ejemplificando con las citas textuales.

Investigar a través, desde o con las películas, ofrece ciertas ventajas tales como facilidad para captar más información de los acontecimientos y reorientar el proceso de investigación, y disponer, para la revisión más detallada, de la oportunidad de retroceder, detener, adelantar o volver a ver las escenas.

### **Personajes, acciones y la narración fílmica**

Las películas son una forma de narración, el film se presenta como un texto, un tipo de texto en que se cuentan hechos que ocurren a unos personajes en un tiempo y espacio, pero que podemos reconocer y reconocernos en ellas. La narración fílmica es una combinación de imágenes, iluminación y sonidos que presentan al espectador unos acontecimientos que consideramos de importancia, toda vez que muestran acciones significativas de los funcionarios que pudieran ocurrir en las organizaciones de oficina de la administración pública venezolana, y que para efectos de la investigación, fueron capturados en fotogramas en una especie de imagen-tiempo al decir de Deleuze (1987) para ver qué nos muestran.

Asimismo, vale mencionar que en el cine como industria intervienen aspectos teóricos y prácticos que no son mencionados en esta investigación. No obstante, dos elementos son fundamentales en el cine como documento para el propósito de este estudio, ellos son los personajes y sus acciones, cuya construcción resulta de interés. En este sentido, los personajes en estas películas reúnen características identificables del funcionario público o gerente burócrata (atenido a un expedien-

te, la norma guía sus acciones, servicio a la comunidad, intereses particulares, despacha desde una oficina...), que en la relación ficción-realidad podemos asociar al mundo de la vida organizacional, y que nos permiten hablar de arquetipos<sup>57</sup> o estereotipos<sup>58</sup> a modo de imagen estructurada y aceptada por la mayoría de las personas, como representativa de una determinada forma organizacional.

Así, los personajes<sup>59</sup> principales en las películas interpretan las acciones significativas de la práctica cotidiana de los funcionarios de la administración pública que deviene en una antiética y demagogia pública. Estos personajes se sitúan en un espacio-tiempo con unas características muy similares, envueltos en las contingencias sociales, políticas y organizacionales propias de la cultura latinoamericana, donde adquieren un significado especial al momento de abordarlos desde la relación narración-mímesis-transformación, toda vez que ellos tienen mucho en común.

Las diversas experiencias vividas por estos personajes sirvieron como referente para comprender la realidad organizacional y cómo el funcionario, en su llegar a ser el que se es, no tiene un destino predeterminado de antemano, sino que él mismo lo va tallando, lo surca, forma o transforma, y en el que no es posible evitar la incertidumbre y la novedad: circunstancias propias del devenir existencial de cada funcionario, ser humano, comunidad y nación. La configuración del funcionario sí mismo como otro, no está develada del todo, ella se construye a través del relato fílmico, y es así como la acción desplegada en el tiempo se hace historia

o ficción, porque describe, cuenta y muestra a través de las imágenes como medio expresivo y significativo, lo cual objetiva la existencia mediante la unidad narrativa de la vida. El tiempo pertenece al mundo, como aquello que junto al relato configura y refigura el mundo como constructo, como lo que fue, lo que es y lo que será en un futuro posible.

Los personajes llevan a cabo sus acciones, y el narrador (la investigadora) es quien entreteje lo que sucede y hace que los eventos ocurridos tengan sentido, se configuren y reconfiguren situaciones y acontecimientos específicos que dan cuenta del devenir de la administración pública a través de la diversidad de signos y formas (orales o escritas). La acción plasmada en el texto fílmico puede ser comprendida e interpretada por el lector, quien junto al texto que presenta el tejido de una trama y el autor/director ausente, conforman la tríada que da sentido al constructo que de alguna manera habla, prefigura, configura, refigura, construye la historia y la ficción.

El texto fílmico es una ventana hacia el pasado, presente y futuro del mundo organizacional, él persiste como discurso, como imagen, como escritura. El relato aviva el pasado, lo trae al presente como un acontecimiento sucedido. La ficción se manifiesta en el discurso presente en el film, que en cierto sentido ignora la intención de la verdad inseparable del relato histórico, es decir, tanto el relato histórico como el de ficción, entendidos en el presente estudio, son una especie de imitación de una situación que aconteció en la realidad, valga decir, verosímiles (que podrían ser reales, pueden ser creíbles), en

57 Modelo, tipo perfecto y ejemplar en cualquier ámbito.

58 Modelo establecido y aceptado de conducta, expresión u otra manifestación (patrón).

59 El origen etimológico de la palabra persona deriva del vocablo griego *prosopon*, las máscaras que se usaban en el teatro griego para las representaciones teatrales, de allí *personaje*. Pero también, es un personaje, en el mundo que nazco, que me formo, que me forma, un mundo que me va convirtiendo en, se convierte en. Es un proceso de formación (de persona a personaje) ubicado en un contexto histórico y cultural. La función de los personajes consiste en aportar a la historia aquellas cualidades de la caracterización que resulten necesarias para actuar de forma convincente según las decisiones tomadas.

otras palabras, la ficción tiene su verdad.

En la ficción exploramos nuevas maneras de evaluar acciones y personajes; la obra de ficción lleva a cabo una reorganización de la experiencia. De allí que la imaginación es un componente fundamental en la constitución del campo histórico; diríamos, el tema de la analogía es un principio transcendental por el que el otro es otro yo semejante a mí, un yo como yo. Como expresa Moratalla (S/F) "como yo, mis predecesores, mis contemporáneos y mis sucesores pueden decir yo".

Una arquitectura que al decir de Grondin (2008) reconoce que el positivismo científico ha impuesto un modelo único de saber (el del conocimiento metódico independiente del intérprete), pero abriéndose a otros horizontes o modos de saber, que en este caso se apoya en la experiencia artística, toda vez que la obra de arte no solo proporciona un goce estético, sino que es ante todo un encuentro con la verdad. La obra de arte tiene su verdad:

Esto no excluye en ningún sentido que los métodos de la moderna ciencia natural tengan también aplicación para el mundo social. Tal vez nuestra época esté determinada, más que por el inmenso progreso de la moderna ciencia natural, por la racionalización creciente de la sociedad y por la técnica científica en su dirección... difícilmente podría tratarse de una oposición entre los métodos. Esta es la razón por la que creo que el problema de los "límites de la formación de los conceptos de la ciencia natural" formulado en su momento por Windelband y Rickert está mal planteado. Lo que tenemos ante nosotros no es una diferencia de métodos sino una diferencia de

objetivos de conocimiento (Gadamer, 2005, p. 11).

Por lo que, distinguiendo la verdad de la que habla Gadamer de la concepción pragmatista que reduce la verdad a lo que se nos muestra como útil, asumimos con Grondin (2008) que el encuentro con la verdad encarna al mismo tiempo un encuentro con uno mismo, es una verdad de la que yo participo toda vez que la obra siempre me interpela de manera única<sup>60</sup>. Asimismo, de acuerdo con Gadamer, la verdad depende del acontecimiento que del método (acontecimiento que se apodera de nosotros y nos hace descubrir la realidad).

En este sentido, en cada una de las películas encontramos poder y belleza, arquetipos donde se muestran las líneas generales y específicas de los planteamientos y desarrollo de la filmografía seleccionada consideradas como Cine de Autor<sup>61</sup>, reencontrándonos con el motivo (en jerga musical) que los sostiene y enlaza, sin deslegitimar las fronteras entre razón e imaginación, ciencia y arte, creación y re-creación.

Valga decir que según McKee (2002), las historias narradas en las películas desvelan experiencias humanas universales que se visten de expresión única (arquetipos en el sentido que tiene de ejemplar), mientras que las historias estereotipadas hacen justamente lo contrario: carecen tanto de contenido como de forma. Se reducen a una experiencia limitada de una cultura específica. Es decir, una historia arquetípica crea entornos y personajes sobre los cuales nuestra mirada se deleita con cada detalle, mientras la narración

60 Esta es la razón por la que hay tanta variabilidad en las interpretaciones de las obras de arte. Pero la idea básica de Gadamer es que esta variabilidad es esencial al sentido mismo. La obra misma me abre los ojos a aquello que es. Es mi perspectiva que en presencia de la obra debe ensancharse, incluso metamorfosearse. Esta revelación, que transforma la realidad, transfigurada y reconocida en una obra de arte, también nos transforma a nosotros (Grondin, 2008).

61 El término Cine de Autor fue acuñado para referirse a un cierto cine en el que el director tiene un papel preponderante en la toma de todas las decisiones, y en donde toda la puesta en escena obedece a sus intenciones. Suele llamarse de esta manera a las películas realizadas basándose en un guion propio y al margen de las presiones y limitaciones que implica el cine de los grandes estudios comerciales, lo cual le permite una mayor libertad a la hora de plasmar sus sentimientos e inquietudes en la película.

revela conflictos tan humanos que viajan de cultura en cultura. Las historias estereotipadas no cruzan fronteras, las arquetípicas sí.

Es por ello que seleccionamos cuatro ejemplos del Cine de Autor, siguiendo los principios de McKee (2002) donde el guion propone formas eternas y universales pero no fórmulas<sup>62</sup>, toda vez que no existen teorías sobre los paradigmas y modelos infalibles de redacción de guiones que sirvan para alcanzar el éxito. Por tanto, existe gran variedad de diseños narrativos (aunque ningún prototipo).

### Epílogo

El desafío de teorizar a través de una hermenéutica fenomenológica crítica en el área de las ciencias administrativas y gerenciales, nos ayudó a transformarnos y librarnos de los falsos apoyos de la objetividad teórica, haciendo voltear la mirada para minimizar las tematizaciones al seguir la creencia reduccionista en la práctica cotidiana de los funcionarios públicos, así como posibilitar la resignificación de la noción de burócrata y burocracia en un mundo organizacional posible y cercano a nuestro propio contexto.

En expresión de Gadamer (2005, p. 73), «el diálogo que está en curso se sustrae a cualquier fijación. Mal hermeneuta el que crea que puede o debe quedarse con la última palabra», y quizás, sea la falta de seguridades, de equilibrios, de conceptualizaciones definitivas o de experiencias conclusivas, lo que mentalmente imposibilita transitar esta otra vía que no solo puede generar rupturas y quiebres epistémicos, sino concebir conocimientos y aportes a la comunidad, pero no a la manera de leyes científicas, sino que responde a una superación de nuestra particularidad y produce un ascenso a lo

universal, el cual, según Grondin (2008), abre a otros horizontes y enseña a reconocer nuestra propia finitud, para cuidar de sí mismo y del otro. Justamente porque sentimos el dolor y la esperanza de los demás como propio, donde el asunto de la alteridad sea sensible a la felicidad y al sufrimiento de las otras personas, la política y la ética no son solo una relación de no indiferencia hacia el otro, sino una relación de deferencia (Mélích, 2005).

### Referencias

- Aristóteles. (2005). *La Política*. Edición de Pedro López Barja de Quiroga y Estela García Fernández. Colección Fundamentos N° 220, Serie Clásicos del Pensamiento Político. España: Ediciones Istmo, S.A.
- (1978). *Poética*. Versión directa, introducción y notas de Juan David García Bacca, de la Facultad de Humanidades y Educación. Colección Temas N° 37. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Bajtín, M. (1997). *Hacia una Filosofía del acto ético*. España: Editorial Anthropos.
- Bárcena, F. y Melich, J.C. (2000). *Paul Ricoeur: Educación y Narración*. En La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Paidós Ibérica, C.A. pp. 91-124.
- Bautista, O. (2009). *Ética para corruptos. Una forma de prevenir la corrupción en los gobiernos y administraciones públicas*. Colección Ética Aplicada. España: Editorial Desclée De Brouwer, S.A.
- Bonilla-Castro, E., y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos*. La

62 Para McKee las normas dicen: se debe hacer de esta manera. Sin embargo, los principios se limitan a decir que esto funciona y ha funcionado desde que se recuerda. La diferencia resulta crucial para el autor, para quien el trabajo no debe seguir el modelo de una obra bien hecha, sino que debe estar bien hecho según establecen los principios que lo conforman.

- investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Castillo Merlo, M. (2011). *Paul Ricoeur, lector de Aristóteles: Un cruce entre mimesis e historia*. Revista de Filosofía y Teoría Política. N° 42. Pp. 33-47. En Memoria Académica. Recuperado de: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5103/pr.5103.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5103/pr.5103.pdf)
- Deleuze, G. (1987). *La Imagen-Tiempo. Estudios sobre Cine 2*. 1era. Edición. Barcelona-España: Editorial Paidós Ibérica, S.A.
- Ferrater Mora, J. (2004). *Diccionario de Filosofía*. Tercera Reimpresión. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Segunda Edición reimpresión. España: Ediciones Morata, S.L.
- Foucault, M. (2006). *Herменéutica del sujeto*. Segunda reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gadamer, H-G. (2006). *Verdad y Método II*. Nro. 34 de la Colección Hermeneia, dirigida por Miguel García-Baró. Traducción de Manuel Olassagasti. Barcelona/España: Ediciones Sígueme.
- , H-G. (2005). *Verdad y Método I. Fundamentos de Herменéutica Filosófica*. Nro. 7 de la Colección Hermeneia, dirigida por Miguel García-Baró. Traducción de Ana Agudo Aparicio y Rafael de Agapito. Barcelona/España: Ediciones Sígueme.
- García Escudero. (1970). *Vamos a hablar de Cine*. Madrid: Biblioteca Básica Salvat.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. España: Editorial Gedisa.
- Grondin, J. (2008). *¿Qué es la Herменéutica?* Barcelona: España. Herder Editorial, S.L.
- Guasch Estévez, J. (2009). *El Burocratismo a la luz del Socialismo en el Siglo XXI*. Revista Temas. N° 60, octubre-diciembre. pp. 48-57.
- Mélich, J-C. (2005). *Finales de Trayecto. Finitud, ética y educación en un mundo incierto*. En Arellano Duque, A. (Coord.) (2005). *La educación en tiempos débiles e inciertos*. Barcelona: Anthropos Editorial y Convenio Andrés Bello (Bogotá). pp. 19-47.
- Mckee, R. (2002). *El guion. Sustancia, estructura, estilos y principios de la escritura de guiones*. Barcelona-España: Alba Editorial, s.l.u.
- Montiel, A. (1999). *Teorías del Cine. El reino de las sombras*. Segunda edición revisada y ampliada. Colección N° 60 de la Biblioteca de Divulgación Temática. España: Ediciones Literatura y Ciencia, S.L.
- Moratalla, T. (S/F). *La Fenomenología herменéutica de Paul Ricoeur: mundo de la vida e imaginación*. España: UNED: Recuperado de: [http://www.uned.es/dpto\\_fim/InvFen/InvFen03/pdf/19\\_DOMINGO.pdf](http://www.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen03/pdf/19_DOMINGO.pdf)
- Morín, E. y Kern. (1993). *Tierra Patria*. Segunda Edición. Barcelona: Editorial Kairós, S.A.
- Ortíz-Osés, A. Obertura. *Ensayo general de interpretación*. En Ortiz-Osés, Andrés. y Lanceros, Patxi. (Dir.) (2006). *Diccionario interdisciplinar de Herменéutica*. Quinta edición revisada y ampliada. España: Publicaciones de la Universi-

dad de Deusto, Bilbao, 2006.

México: Fondo de Cultura Económica.

Platón. (2008). *La República*. España: Ediciones Akal, S.A.

Ricoeur, P. (2006a). *Del Texto a la Acción*. Primera reimpresión en español. Argentina: Fondo de Cultura Económica, S.A.

-----, P. (2004). *Tiempo y Narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Vol. I. Quinta edición en español. México: Siglo XXI Editores s.a. de c.v.

-----, P. (1997). *Retórica, Poética, Hermenéutica*. En: *Cuaderno gris*, N° 2 (Ejemplar dedicado a: Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricoeur). Coordinado por Gabriel Aranzueque. pp. 79-90. Consultado: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2360730>

-----, P. (1996). *Tiempo y Narración. El tiempo Narrado*. Vol. III. Cuarta reimpresión. México: Siglo XXI Editores s.a. de c.v.

-----, P. (1995). *Tiempo y Narración. Configuración del tiempo en el relato de ficción*. Vol. II. México: Siglo XXI Editores s.a. de c.v.

Salcedo, E. (2012). *Identidad Personal e Identidad Narrativa. A propósito de tres novelas latinoamericanas*. Tesis Doctoral. Caracas-Venezuela: UPEL-IPC.

Vega, M. (2002). *Tiempo y Narración en el marco del pensamiento postmetafísico*. Revista Ensayo y Error. Año XI, N° 23. Caracas: Revista Ensayo y Error, y UNESR. pp. 69-90.

Weber, M. (2005). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Decimosexta reimpresión en español.

# METÓDICA PARA LA COMPREENSIÓN DE CIUDADANÍA

**Manuel E. Rivas**

ORCID: 0000-0001-5991-2686  
eerivas51@gmail.com

La idea central de los contenidos de este trabajo asume la interacción social como un fenómeno fundamental y básico de la misma dinámica societaria y por tanto, un tema intrínseco de las ciencias sociales; sin embargo, el tema suele ser mucho más amplio y demanda, a su vez, profundidad en la comprensión de los problemas que conlleva el adentrarse en las estructuras y mecanismos a través de los cuales los principios de la sociedad se encuentran internalizados en el individuo, y de cómo este recrea a la sociedad.

En cada manifestación de la interacción entre individuos se acude a pautas preestablecidas o simplemente se crean pautas originales de relación, pautas que más tarde pueden llegar a convertirse en patrones preestablecidos. Por ello, el acercarse a la comprensión de las sociedades se perfila como una opción válida para propiciar el encuentro con formas alternativas de concebir la realidad de los fenómenos sociales, entre los que se cuenta la figura de la ciudadanía. Esta realidad llamada ciudadanía adquiere significado como un mundo intersubjetivo y organizado, sustentado en un acervo de conocimientos dado por nuestras experiencias o por nuestros padres y maes-

tros, y funcionando como un esquema de referencia.

Este cúmulo de conocimientos bien definido de nuestra realidad, con objetos bien circunscriptos y con cualidades definidas, se nos presenta con cierta resistencia, pero a la vez, susceptible de ser intervenido. Es en este planteamiento general donde se identifica la ciudadanía en tanto significado y símbolo de determinado momento histórico para una sociedad; esta movilidad del concepto, producto de la interacción y la intersubjetividad de sus actores, representa el eje medular del presente trabajo, con base en un abordaje metodológico inscrito en el enfoque fenomenológico.

Particularmente, el eje empírico converge alrededor de la institución educativa, concebida como el dispositivo perteneciente al dominio de la legalidad impuesta desde los sistemas educativos dictados desde la figura del Estado, y más allá, desde las estructuras mismas de la sociedad; por lo tanto, abordar esta compleja trama de relaciones consolidó la pretensión de sintetizar algunas señales relevantes del fenómeno de la interacción social; es decir, se generó un acer-

camiento y construcción a un sistema de relación de orden superior entre dos seres humanos (o más), compuesto por elementos con propiedades constitutivas o emergentes, atribuibles y no, respectivamente, a los individuos constitutivos de ese sistema.

Se asume entonces la ciudadanía como un fenómeno social conformado por ese espacio complejo ocupado por interrelaciones diversas de quienes, desde su subjetividad, asumen y practican conductas determinadas que, aceptadas por los mismos individuos, pasan a formar parte de su forma cotidiana de vida; así, el conocimiento de la realidad social es definido por la construcción de una estructura intrínsecamente significativa, constituida y sostenida por las actividades rutinarias de sus miembros individuales y sociales. Por ende, la comprensión de la ciudadanía desde la intersubjetividad demanda un marco interpretativo opuesto a la racionalidad instrumental, puesto que, al centrarse en el sujeto y su capacidad constructora de mundos posibles a partir de la interpretación de su propio presente, la acción individual y colectiva adquiere una nueva trascendencia.

De igual manera, esta realidad tuvo características interesantes: primero, porque fue concebida como un mundo intersubjetivo y a la vez, muy organizado, tal como se advierte en la ciudadanía. Segundo, la interpretación de esa realidad se inicia con el reconocimiento de la importancia de los conocimientos previos a ella, cuyo origen viene dado por nuestras experiencias, nuestros padres y nuestros maestros que han estructurado formas replicadoras de modos de vida ciudadanos. Al insistir en los conocimientos previos y desde un punto de vista histórico, se puede coincidir en el surgimiento de la didáctica y la pedagogía como consecuencia de la aparición de la escuela;

pero además, como una demanda de la misma: impartir programas educativos contemplados en las políticas educativas. Esta propuesta teórica resulta por demás susceptible de contrastar en la realidad cotidiana de los docentes venezolanos, realidad que sirve de escenario para un estudio que ahonda en las complejas relaciones que se suscitan en los microespacios de los encuentros pedagógicos.

El problema que da origen al estudio se reconoce en la cotidianidad de la vida urbana de la ciudad, y en particular, de unos valores ciudadanos desdibujados del ideal representado en la armonía inmersa en la plurivisión de grupos humanos, sociales o socializables; aquí entra en escena el papel del liceo, en tanto instancia educativa legitimadora y reproductora de saberes y verdades que se van transformando en obviedad desde la cotidianidad. Esa cotidianidad tiene su identificación precisamente en los microespacios de las interrelaciones entre docentes-alumnos, como el mecanismo por excelencia para configurar ciudadanía.

Frente a lo expuesto, el investigador propuso generar un cuerpo de proposiciones teóricas a través de las cuales se interpretará la noción de ciudadanía justamente desde la comprensión de las relaciones e interrelaciones pedagógicas. Este desafío asume entonces la imposibilidad de ser concebida ninguna vivencia de conciencia aislada o separada del objeto al cual está dirigida y alude intencionalmente; asimismo, y por lo menos en lo que respecta a su sentido, tampoco el objeto es autónomo o independiente de la conciencia, por cuanto representa la única fuente dadora de sentido.

En este orden de ideas, se contemplan conciencia y objeto como dos entidades separadas en la naturaleza pero relacionadas por el conocimiento, planteando

así una correlación original a partir de la cual se definen sujeto y objeto. Por ello, considerando la percepción subyacente de los actores, así como sus múltiples y diversas vivencias, la pregunta a responder estuvo centrada en ¿cómo, en los encuentros pedagógicos y sus interrelaciones, se percibe la ciudadanía desde las tramas vinculares surgidas en el contexto cultural de los liceos de la ciudad estudiada? Se percibió, además, la singularidad de los sucesos surgidos en las relaciones docente-alumno-comunidad, prescindiendo de toda finalidad simple, incorporando categorías como los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos y el poder, entre otros elementos conformadores de una realidad eminentemente humana.

Frente a esta realidad y a las posibilidades para su abordaje, se ofrecen estas líneas contentivas de una síntesis de los elementos metodológicos desarrollados

en el estudio. En detalle, se explicita la posición ontoepistemológica del autor y su consideración del liceo como el sistema social en el que se inserta el problema y con una realidad a la cual no es ajeno, porque como habitante del mismo espacio y docente en ejercicio, observa la realidad como protagonista. En detalle, se dan a conocer los aspectos fundamentales de cada uno de los momentos en que el investigador fundamentó su estrategia de abordaje de la realidad, evidenciando su compromiso con la perspectiva fenomenológica.

### Metódica

En detalle, el método de abordaje de la realidad se planteó en cinco momentos atendiendo a cada uno contenidos específicos, aunque en permanente interacción. A modo de ilustrar la intencionalidad del autor, se muestra el siguiente gráfico.

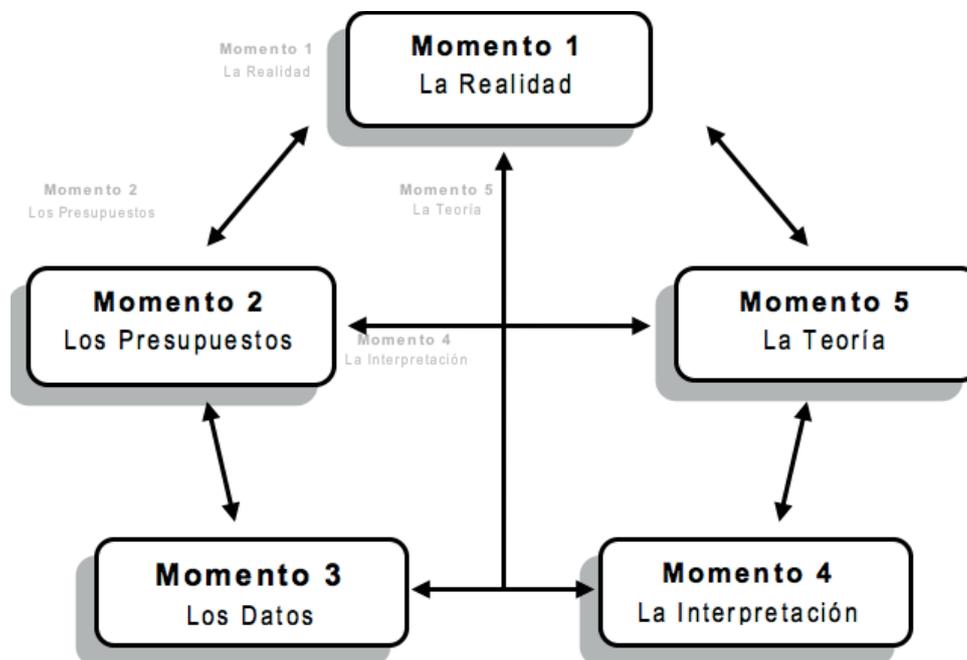


Figura 1: Modelo dinámico  
Fuente: Elaboración propia del autor, (2020)

Con el fin de acometer el estudio de la ciudadanía promovido en y desde las relaciones que emergen en el liceo, se concibe la construcción del conocimiento desde la subjetividad de los protagonistas, por tanto, la tarea del investigador no es descubrir la realidad social sino interpretarla, penetrando en su malla de sentidos y significados atribuidos a ellos por quienes están comprometidos en su despliegue en el marco de una situación social específica, concreta, o particular. Se reconoce así la figura y rol de una conciencia que no aprehende los objetos del mundo natural como tales objetos, ni tampoco constituye lo dado en cuanto objeto de conocimiento; aprende puras significaciones en la medida que son simplemente dadas y tal como son dadas. Se intenta entonces adentrarse en el propio núcleo constituyente del fenómeno, es decir, su esencia.

Al acudir a la esencia de las relaciones entre docente-alumno, fue necesario reconocer que estas no gravitan más allá de una manifestación en la cual se muestra todo aquello a lo que se le atribuye ser como tal, relación pedagógica; ese gravitar tiene lugar en la conciencia y esta, a su vez, no puede ser concebida como un ente o substancia determinada, ni siquiera como un ámbito en el cual aparecen las representaciones, concordantes o no con las cosas exteriores. Atenerse a ello supone despojar todos los elementos extraños y añadidos no solo al fenómeno sino a la conciencia misma, reconociendo así la conexión indisoluble entre la conciencia y su objeto.

Este abordaje ontoepistemológico asume entonces la imposibilidad de concebir alguna vivencia de conciencia, aislada o separada del objeto al cual está dirigida y alude intencionalmente; asimismo, y por lo menos en lo que respecta a su sentido, tampoco el objeto es autóno-

mo o independiente de la conciencia, por cuanto representa la única fuente dadora de sentido. En efecto, en esta propuesta se contemplan conciencia y objeto como dos entidades separadas en la naturaleza, pero relacionadas por el conocimiento, planteando así una correlación original a partir de la que se definen sujeto y objeto.

Se profundizó entonces en los modos de objetivación y de subjetivación; es decir, en los modos en que el ser humano se convierte en sujeto de conocimiento posible y en los modos en que algo se constituye como objeto para un conocimiento posible. Ello operó en el modo empleado por los docentes para convertirse en sujeto de conocimiento posible y a la vez, las relaciones entre ellos fueron concebidas como objeto de conocimiento posible. Esto implicó adentrarse en los diferentes tipos de subjetivación subyacente en la cultura determinada por el espacio social denominado liceo, esperando conocer cuáles son los procesos de objetivación subyacentes en las relaciones docente-alumno-comunidad, desde los que se configura la ciudadanía.

Por lo anterior, abordar el contenido real de ese acto demanda acudir al examen proporcionado por Husserl (1985), tratando:

... de descomponer las vivencias percibidas interiormente, en sí y por sí, o como se dan realmente en la percepción, sin tener en cuenta las conexiones genéticas, ni lo que significan fuera de sí mismas, ni aquello para que puedan valer [...] Entendemos por contenido real o fenomenológico de un acto la totalidad de sus partes, sean concretas o abstractas, o con otras palabras, la totalidad de las vivencias parciales que la constituyen realmente. [...] Si hay algo evidente, es que las vivencias intencionales tienen partes y aspectos, que pueden distinguirse; y de esto solo se trata (p. 512).

En este sentido, una pregunta a responder estaría centrada precisamente en ¿cómo en los encuentros pedagógicos y sus discursos se percibe la ciudadanía desde las tramas vinculares surgidas en el contexto cultural del liceo, considerando la percepción subyacente de sus actores, así como sus múltiples y diversas vivencias que, en su conjunto, estarían configurando el concepto de ciudadanía?

Se percibió así la singularidad de los sucesos devenidos en las relaciones docente-alumno, prescindiendo de toda finalidad simple, permitiendo la incorporación de categorías como los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos y el poder, conformadores de una realidad eminentemente humana. Ello plantea un mundo intersubjetivo (denominado liceo) con valores comunes y procesos de interpretación conjunta que trazan un universo de significación para quienes conviven en ese espacio; es decir, una trama de sentido que los sujetos interpretan para orientarse y conducirse en él; trama originada en acciones humanas y a la vez, instituida por ellas.

Visto así, el mundo de la vida no es un mundo privado, sino intersubjetivo y por ende, el conocimiento de este resulta socializado, considerando un conocimiento del sentido común intersubjetivo porque en su mayor parte es de origen social; de tal manera, toda forma de interacción social se funda en las construcciones referentes a la comprensión del otro. Así, los significados no se hallan en los objetos, sino en las relaciones e interacciones de los actores entre ellos y con los objetos. De hecho, la ciudadanía se asume como una vivencia cotidiana que, por repetida, se conoce hasta la obvedad. Sin embargo, la sociología de la vida cotidiana pudiese ser entendida en términos de la pregunta por las condiciones en que la sociedad se hace subjetiva y la subjeti-

vidad es socializada; por tanto, la vida cotidiana representa un mundo compartido con otros, un mundo intersubjetivo e inexistente sin la interacción y comunicación constante con los otros; por ello, el conocimiento propio del sentido común, a decir de Berger y Luckmann (1979), se presenta como aquel compartido con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana.

En este marco de la intersubjetividad como concepto y eje central de la reflexión fenomenológica en torno a la interacción, no es menos importante la percepción, comprendida como «un proceso de interacción entre el individuo y la sociedad a la que pertenece» (Hernández, 2000 p. 92). Por tanto, interactuar y percibir son dos actividades que van estrechamente ligadas; sin ellas, el sujeto social no existe y así lo consideran Berger y Luckmann (1979) cuando afirman:

No puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que otros también aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo ser ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de aquí y ahora, de su estar en él, y se proponen actuar en él. También sé que los otros tienen de ese mundo común una perspectiva que no es idéntica a la mía. Mi aquí es su allí (...). A pesar de eso, sé que vivo en un mundo que nos es común. Y, lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia entre mis significados y sus significados en este mundo (p. 40-41).

La creación del consenso en torno a los significados de la realidad social es resultado de las interacciones de los sujetos en la vida cotidiana, sugiriendo una construcción dialéctica continuada y depurada por el consenso de sus actores, que le da identidad a la estructura social. Del proceso de construcción social de la realidad, emerge la comunicación para

ejercer tanto la distribución social del conocimiento como el reforzamiento del consenso institucional sobre el cual se asienta una sociedad concreta; sin embargo, este rol de los medios, incluido el liceo, pasará a ser legitimado justamente por la aceptación de su función, lo que le confiere un carácter de institución social. Se concibe entonces el liceo como una institución social, y por tanto, cualquier acercamiento a los orígenes de los sistemas de conocimiento afirma la existencia de un conjunto de roles orientados a desempeñar una labor prescrita; roles cuya importancia, a decir de Zaldívar (2008), en su rutina llegan a ser capaces de representar simbólicamente y en su totalidad el orden institucional.

Asumir el liceo como espacio para recrear la presencia de diversos actores interactuando juntos, sugiere a los efectos de su comprensión, concebirlo como un sistema social; sistema en el cual y con el tiempo se van construyendo tipificaciones o representaciones mentales de las acciones del otro, tipificaciones que eventualmente se convierten en habituales y en roles recíprocos jugados por los actores en relación a los otros. Cuando estos roles recíprocos se hacen disponibles a otros miembros de la sociedad, las interacciones recíprocas tipificadas pasar a ser institucionalizadas. Como consecuencia, es en el proceso de esta institucionalización cuando el significado se hace parte e institucionaliza en los individuos y la sociedad; por lo que el conocimiento, la concepción de la realidad, y por tanto, la creencia con respecto a esa realidad, se aloja en la estructura institucional de la sociedad. Es por ello, que la ciudadanía y las creencias devenidas de su concepto y ejercicio en el plano del aula, pasarían a formar parte de la estructura de conocimiento de la institución social denominada liceo, concebida además -a los efectos de este estudio- en un sistema social, y

como tal, abordado epistemológicamente.

En cuanto a la interpretación de los testimonios, se distingue un elemento interesante en el pensamiento crítico, básicamente por cuanto trata de descubrir lo no-dicho; es decir, desvelar aquellos aspectos de la realidad no definidos por los discursos formales, pero que forman parte de esa realidad. Al respecto, Ricoeur es coincidente con Foucault en cuanto a que el significado del texto no es algo oculto, sino algo a develar y por tanto, su comprensión debe captar las proposiciones del mundo abiertas por la referencia del texto.

Desde el punto de vista ontológico, la comprensión de un texto plantea las relaciones complejas entre el significado y la referencia; es decir, de lo que se dice a aquello de lo que habla, porque el texto descubre las dimensiones de ese mundo como tradición y comunidad. Ricoeur (1995) sostiene que el discurso en el lenguaje escrito es equivalente a la referencia aparente del lenguaje hablado: «Va más allá de la mera función de señalar y mostrar lo que ya existe y, en este sentido, trasciende la función de referencia aparente vinculada al lenguaje hablado. Mostrar aquí es, a la vez, crear una nueva forma de ser» (p. 100).

En concordancia con estos planteamientos, se llegó a la formulación de un cuerpo de proposiciones teóricas que dan cuenta de la construcción del concepto de ciudadanía a partir de las interrelaciones manifestadas en los encuentros pedagógicos protagonizadas por docentes y alumnos, insertos en la realidad cotidiana de los liceos públicos de la ciudad estudiada; intencionalidad argumentada que reconoce en la fenomenología:

En todos sus pasos, el análisis es análisis de esencias y exploración de

las situaciones objetivas genéricas que puedan constituirse en intuición inmediata. [...] *La fenomenología procede aclarando visualmente, determinando y distinguiendo el sentido.* Compara, distingue, enlaza, pone en relación, hace trozos o separa partes no-independientes; pero todo puramente viendo. [...] Al aclarar los conceptos y las proposiciones fundamentales que, como principios, señorean la posibilidad de la ciencia objetivadora (pero haciendo, finalmente, también objeto de aclaración reflexiva sus propios conceptos fundamentales y principios), termina allí donde comienza la ciencia objetivadora. Es pues, ciencia en un sentido diferente... (Husserl, 1982, p. 71-72) (cursivas en el texto original)

Tal desafío demandó instrumentar un método capaz de satisfacer la esencia misma del estudio y su propósito último; intención que se concretó a partir de los momentos sugeridos por el investigador y que según su perspectiva, no obedecen a la linealidad horizontal de otros métodos; todo lo contrario, facilita el ir desde el primero al último y viceversa, sin la necesidad de cumplir con una secuencia ordenada, sujeta al cumplimiento de requisitos previos. Por ejemplo, fue posible, ya en el Momento Cuatro, ir de nuevo al Momento Dos en procura de incluir nuevos datos, porque se acude a la naturaleza de las acciones como fuente de conocimiento, dado que la praxis humana y social de los actores se reconocen en un sistema al cual se integra el investigador como sujeto activo (Leal, 2005); esta realidad reconoce cada elemento como determinante y necesario para definir al otro, sugiriendo una visión sistémica integradora.

### **Momento I : La realidad**

El contexto fue delineado, entre otros, por Raffo (2007), describiendo la situación comprometida por la que atraviesa la ciudadanía en la ciudad estudiada. Asimismo, Cárcamo (2008) investigó sobre

ciudadanía y formación inicial docente, explorando las representaciones sociales de académicos y estudiantes. Adicionalmente, se acudió a una serie de publicaciones en prensa regional firmadas por Santaella (2005), en las que se presenta una visión comparada de la ciudad actual vs la ciudad de 20 años atrás, ello como una posibilidad para aprehender las ventajas/desventajas de convertirse en un espacio cosmopolita, pero a la vez anárquico y con habitantes y no ciudadanos.

Monasterio y Rivas (2004a) demuestran la necesidad de impulsar un amplio debate sobre la ciudadanía al proponer la creación del Centro de Formación para el ciudadano mirandino. También, Monasterio y Rivas (2004b) ofrecen un estudio titulado *La ciudadanía como polo del desarrollo sostenible de Paparo*, demostrando las implicaciones de la ciudadanía en la construcción de un modelo de desarrollo sostenible.

En el plano legal, se acudió a la Ley Orgánica de Educación (2009) para reconocer el Sistema Educativo venezolano y sus principios así como su organización, en particular, la definición del nivel de educación media. Por su parte, el Liceo Bolivariano se reconoce como la institución educativa que atiende al ser humano en sus etapas de adolescencia y juventud, constituido este por dos niveles de formación con suficiente flexibilidad para permitir la atención de la diversidad humana y espacial: el nivel de atención al período de vida de la adolescencia, y el de atención al período de vida de la juventud, valorándose al ser social con la interrelación de los ejes de cada nivel con el hacer, saber y el convivir (Ministerio de Educación y Deporte, 2006).

El perfil del egresado promete formar el nuevo ciudadano para valorarse a sí mismo al igual que a su comunidad, con-

siderando el trabajo como compromiso social, desarrollo integral y bien común y con sentido de corresponsabilidad en el marco del ideario bolivariano; de igual forma, debe poseer actitudes y valores establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, a partir de los principios universales de libertad, solidaridad, cooperación, justicia, equidad, integración, bien común, participación protagónica, independencia, convivencia, tolerancia y promoción del trabajo liberador, así como afecto, honestidad, honradez, cortesía y modestia en sus acciones y actuaciones. También, tiene que poseer actitudes críticas, autocríticas, cooperativas, innovadoras, reflexivas, pluralistas, solidarias y corresponsables (Ministerio del Poder Popular para la Educación, 2007).

Asimismo, dentro del perfil del nuevo docente se contemplan algunos elementos para la ciudadanía como: (a) promover la pedagogía desde el hacer con vocación pluralista e intercultural con unidad en la diversidad, (b) integrar asignaturas por áreas de conocimiento bajo la concepción interdisciplinaria, global e integral a través de contenidos, mediante la planificación de proyectos y (c) incorporar en los proyectos la educación en valores, la participación ciudadana, la práctica de derechos y deberes constitucionales (MED, *ibídem*).

## Momento II: Los supuestos

Acercarse al fenómeno y procurar comprenderlo desde su realidad, requirió inicialmente la suspensión de cualquier juicio previo por parte del investigador, ello por cuanto se requirió estudiar las vivencias de ese conjunto de individuos como tales. A pesar de ello, no pudo pasarse por alto el reconocimiento de la intencionalidad de la conciencia. De hecho, al reconocer la relación investigador-in-

vestigado, entre el sujeto que conoce y el objeto conocido desde la intencionalidad, se planteó que el objeto siempre es objeto en referencia a un sujeto, y además, sujeto es sujeto en referencia a un objeto. Por tanto, el acercarse al problema de las relaciones docente-alumno en el marco de las acciones pedagógicas orientadas a la formación en ciudadanía, mereció ser enfocado a través de un método cuya clave fue la suspensión de aquellos juicios iniciales que podía constituirse en un sesgo para la apreciación inicial del mismo.

Una realidad como la experimentada en la ciudad estudiada vinculada con la formación de ciudadanos desde los espacios educativos correspondientes, aludió a la acción de docentes y alumnos; por tanto, cualquier actitud natural para conocer y comprender el problema estuvo cargada de interpretaciones admitidas tácitamente como válidas. De ahí, la verdad de una afirmación emitida desde el grupo de docentes debió ser reconocida como independiente del acto de pensamiento por el cual se comprende y se afirma; por tanto, esta verdad resulta válida por sí misma y se integra en el nivel de las entidades al que pertenece todo aquello, válido incluso aunque no lo conozcamos. A este respecto se coincide con Guillén (2010), en cuanto a que:

El resultado de la epojé fenomenológica es que nuestra atención se desplaza a los objetos al modo de darse esos objetos en la conciencia, o sea, a los fenómenos en sentido fenomenológico. Entonces el fenomenólogo solo aceptará como fenómenos válidos aquellos que estén dados originariamente, y que son la base para toda interpretación e intelectualización posterior (s/p).

Emerge entonces el papel que juega la posición del sujeto en este proceso. En palabras de Foucault (1995), el enunciado mantiene con el sujeto una relación que

le es específica, por lo que el sujeto del enunciado suele no ser idéntico al autor de su formulación; por ello, la función enunciativa es una función intertextual que permite conectar conceptos de varias formaciones discursivas, y lo definitivo no necesariamente coincide con la historicidad lineal, la homogeneidad de la conciencia y la transparencia del lenguaje. En consecuencia, Foucault (ibid) formula el juego de dependencia que determina la caracterización del sujeto con relación al enunciado:

Si una proposición, una frase, un conjunto de signos pueden ser llamados 'enunciados', no es en la medida en que ha habido, un día, alguien que los profiriera o que dejara en alguna parte su rastro provisorio; es en la medida en que puede ser asignada la posición del sujeto (p. 159).

A lo anterior, Tani (1994) agrega «que la posición-sujeto no es lineal, es modelada por la intertextualidad (red), supone la existencia de enunciados y depende de los discursos formulados en determinadas condiciones históricas, económicas y culturales» (p. 6-7); posición compartida por Foucault (ob. cit.), por cuanto el sujeto de la enunciación no coincide con el sujeto de la frase, proposición o acto de habla: «la titularidad para efectuar enunciados depende de estatutos, criterios de competencia, reparto de atribuciones, subordinación jerárquica» (p. 82-83).

En materia de ciudadanía se acudió a Cortina (2005), quien formula la socialidad como capacidad de convivencia unida a la participación en la construcción de una sociedad justa, en la que los ciudadanos puedan desarrollar sus cualidades y adquirir virtudes; cabe destacar el peso

específico y casi determinante que asigna esta autora a los valores, como eje fundamental de la ciudadanía y a la escuela como mecanismo para su formación y consolidación. Igualmente, se toma la evolución histórica de la ciudadanía propuesta por Heater (2007).

En esta misma perspectiva, se apeló a la mirada de Foucault para comprender las relaciones e interrelaciones de poder entre los protagonistas del hecho educativo en los liceos estudiados, en el conocimiento de que no se trata de hacer funcionar el poder entendido como dominación o de principio único, sino de considerarlo como relación en un campo de interacciones, inscrito en una relación indisociable con formas de saber y asociado con un dominio de posibilidad, posibilidad abierta a la reversibilidad o inversión.

### Momento III : Los datos

Berger y Luckmann (ob. cit.) afirman que la vida cotidiana implica un mundo ordenado mediante significados compartidos por la comunidad; ello se constituye en una franca propuesta fenomenológica que tiene como objetivo fundamental la reconstrucción de las construcciones sociales de la realidad; por tanto, incorporan la subjetividad como dato pertinente para el análisis de la vida cotidiana. En este sentido, la subjetividad se comprende como un fenómeno que pone de manifiesto el universo de significaciones construido colectivamente a partir de la interacción. Para mayor precisión de esta intencionalidad se acude a Husserl<sup>63</sup> (1982), cuando señala que:

Los datos inmanentes no están simplemente en la conciencia [...] sino que se exponen cada vez en algo así

63 En este sentido Husserl (ibídem), declara que los esfuerzos del investigador deben centrarse en la búsqueda de esencia inmanente en el dato; sin embargo agrega que «Se trata siempre, no de consignar como datos cualesquiera fenómenos, sino de traer a intelección la esencia del darse y el constituirse de los diversos modos de objeto. Ciertamente tiene todo fenómeno intelectual su referencia objetiva y –es esta una evidencia de esencias primordial- su contenido ingrediente como cúmulo de las partes no independientes que lo componen como ingredientes; y, de otra parte, tiene su objeto intencional, un objeto que el mienta, según su índole esencial, como constituido de tal o cual modo» (p. 87-88).

como fenómenos; en fenómenos que no son ellos mismos los objetos, ni contienen como ingredientes los objetos; fenómenos que en su mutable y notabilísima estructura en cierto modo crean las estructuras para el yo, en la medida en que precisamente se requieren fenómenos de tal índole y tal formación determinadas para que haya lo que se llama un dato.

(p. 84)

Por ello y pretendiendo traer a inteligencia la esencia del darse y el constituirse de los modos de objeto, los datos requeridos por la investigación debieron provenir del empleo de la entrevista en profundidad como técnica, definida por Taylor y Bogdan (1987) como

No directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras (p. 124).

Ello permitió capturar entonces la forma en la cual los docentes, en sus contextos naturales, experimentan sus acciones y relaciones pedagógicas, así como los significados que le atribuyen, develando lo subyacente en aquellas formas a través de las cuales, convencionalmente, los docentes describen su experiencia desde las estructuras que las conforman. Estas entrevistas se realizaron a docentes e integrantes de las instituciones que comparten la problemática. La dinámica, y en muchos casos, la confidencialidad de la autoría y de los datos aportados, exigió por parte de los docentes que todas las entrevistas fueran realizadas fuera de la institución.

Fue así como se retomó la invitación

de Foucault al proponer como eje central en su arqueología, la búsqueda, encuentro y análisis de la plusvalía simbólica del discurso. Para tal fin, se desarrollaron algunas estrategias del discurso, que según Foucault (1995) resultan necesarias precisar como la Red de Certidumbres de una época o la episteme; episteme entendida como el conjunto de saberes de una época organizado como una formación discursiva; por ello, en toda formación discursiva pudo ser reconocido un conjunto de saberes: uno de ellos dominante, al ser capaz de articular toda la red que es la episteme propiamente; así, esa red de certidumbres/incertidumbres crea nuevas subjetividades (sujetos) y nuevas técnicas. En atención a ello, se procuró la descripción de: (a) las superficies de emergencia, (b) las instancias de delimitación, (c) las rejillas de especificación, y (d) las estrategias discursivas.

#### **Momento 4: La interpretación**

En las investigaciones de carácter interpretativo, ha cobrado fuerza la variedad como un principio que convive con la unidad, entendida como la pluralidad o la existencia de diversos elementos individuales entre sí, pero a voluntad del investigador son expresamente puestos en relación, para constituir un todo capaz de profundizar en temas poco probables y de alcanzar logros significativos limitándose a una perspectiva unívoca. De hecho, una de las formas reconocidas para llevar a la práctica esa proyectada unidad en la diversidad de una investigación, es la Triangulación.

Al respecto, Taylor y Bogdan (1987) la conciben «como un medio para protegerse de las tendencias del investigador y de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes» (p. 45), aseveración esta que sugiere la triangulación de datos. Ella garantizó la valoración

respecto a la calidad de la investigación. En cuanto a esta propiedad, Lincoln y Guba (1985) elaboran un conjunto de criterios entre los que se identifican la dependencia, confirmabilidad, credibilidad y transferibilidad, justamente para valorar el proceso de la investigación. Esta garantía de la validez de la entrevista coincide con Rojas de Escalona (2008), a partir del reconocimiento que hace:

La entrevista depende en gran medida de factores subjetivos, emociones, percepciones e intereses, es necesario asegurar la credibilidad de la información para fundamentar la científicidad del método. En este sentido, es decisiva la competencia del investigador para conducir la entrevista hacia el logro de la información reveladora, así como su capacidad reflexiva, analítica y crítica para ver más allá de lo obvio (p. 95).

A los efectos, se siguieron los postulados de Pourtois y Desmont, citados por Rojas de Escalona (ob. cit.), cuando proponen la triangulación interna o crítica de identidad para asegurar la validez de la información que sobre la base del conocimiento de los «entrevistados en sus componentes afectivos, personales, sociológicos dará indicios en cuanto a sus características y cualidades, lo cual ayudará a comprender sus posiciones». Asimismo, proponen que la validez de significancia orientada a descubrir el sentido que le dan los sujetos a las palabras, «la táctica de la aclaratoria, ayuda en este sentido. Compartir con los sujetos copia de la entrevista realizada y aceptar las correcciones realizadas por éstos ayuda a asegurar la credibilidad de la información» (p. 96).

En este sentido, se garantiza en gran medida tanto la cantidad como la calidad de los datos necesarios configuradores de un discurso, capaz de certificar el análisis previsto. Una propuesta para el desa-

rollo de este ciclo en el estudio, lo representa inicialmente las ventajas que ofrece la hermenéutica. A los efectos de este trabajo, se considera como texto cualquier contenido o situación humana que posea un contenido simbólico (lenguaje didáctico, cultura de la institución, relaciones interpersonales en el contexto escolar, documentos producidos en la institución, entre otros).

Se trata entonces de llegar al sentido (como categoría última del proceso hermenéutico) y este se construyó a partir de una primera proyección de los significados (o mundo de la vida aún no consciente) propios del sujeto que se estudia, para después, en sucesivas interpretaciones, ir descubriendo otras dimensiones, siempre en relación con el entorno y traducido en términos de relaciones intersubjetivas y significados de la ciudadanía. A estos efectos, para Ricoeur (1995) un acto de habla implica un aspecto ético pues «al hablar, me comprometo a dar significado a lo que digo según las reglas de mi comunidad lingüística. Al tomar la palabra, renuevo el pacto implícito en el que se funda dicha comunidad» (p. 51).

Por ello, no pueden ser dejados de lado los hechos como portadores de experiencias, cargados de subjetividad y por supuesto, que hacen referencia al carácter simbólico que poseen. De hecho, cuando se trata del ejercicio ciudadano, se suceden e intercambian múltiples experiencias entre docentes, alumnos y comunidad, que ofrecen un profuso campo de estudio a partir de las relaciones manifestadas en el seno de la institución educativa, destacándose la subjetividad en esas figuras protagónicas. La interpretación de los datos estuvo ceñida a lo que según Valdés y Otros (2000) observan en Ricoeur:

La actitud del lector no es la de reconstruir la intención subjetiva del autor, de la cual se ha independiza-

do para permitir una autonomía que el texto reclama para existir fuera de su contexto de producción. El lector debe poseer la suficiente sensibilidad como para desplegar delante del texto una tarea que facilite la propensión de este a desvelar un mundo (p. 1069).

De igual manera, Agís (2000) reconoce que es el modo de ser del texto el que impone unas características específicas a la hermenéutica encargada de desvelar su sentido; en particular, la característica 4 se declara así:

Un texto invita a interpretar una proposición del mundo, de un mundo que puede ser habitado por nosotros mismos y donde proyectamos nuestras posibilidades más propias... No obstante, a través del conocimiento del mundo ofrecido por distintos textos, nos comprendemos a nosotros mismos (p. 106).

Esta es quizás la característica más relevante a juicio de Agís (ob.cit.), puesto que exige del lector, además de su participación, la certeza de vivir el mundo posible; de esta manera, el texto entra en el ser íntimo del lector, «transformándolo con la propuesta de mundo que representa. De manera que, es con el reconocimiento de diferentes modos de ser, revelados a través de los textos, como se profundizará en la comprensión del propio ser» (p. 107).

Para ello, Ricoeur (1983) transita por lo que constituye la interpretación y la comprensión de un discurso simbólico interpretante de la cultura, expresando que el símbolo es «una expresión lingüística de doble sentido que requiere de una interpretación y esta de un trabajo de comprensión que se propone descifrar los símbolos» (p. 15). De esta manera, la interpretación está referida a una estructura intencional de segundo grado que supone que se ha constituido un primer

sentido donde se apunta a algo en primer término, pero donde ese algo remite a otra cosa a la que solo él apunta. Con ello se plantea la relación biunívoca entre el ser y su discurso, una relación que une el yo y el mundo a través de la mediación de un discurso.

En este punto, se encontraron similitudes ente Foucault y Ricoeur, por cuanto ambos reconocen que al producirse discursos se construyen las entidades (objetos, conceptos, fenómenos sociales) de las que se habla. Similar enfoque se aprecia cuando se trata de establecer la significación de un fenómeno social; ambos autores se proponen no mostrar una síntesis en la que consistiría tal significado; todo lo contrario, parten de la idea que el conocimiento no consiste en mostrar lo que diversos fenómenos tienen en común, sino en mostrar la dispersión de interpretaciones que recibe un mismo fenómeno cuando se lo construye a partir de determinado conjunto de discursos.

Por tanto, el significado recuperado mediante el análisis del correspondiente discurso social (en la pluralidad de sus manifestaciones) es el que está vigente (o constituido por el conjunto de los significados vigentes) en determinada sociedad (o grupo social), y en determinado momento en la historia de esa sociedad. Por tanto, se estaría afirmando la no existencia de un significado único y verdadero como el propósito de la búsqueda a través de la investigación. Como consecuencia, en una investigación no se prueba cuál es el significado verdadero, sino cuál significado está vigente en determinada sociedad y en determinado momento. En este punto se coincide con Foucault (1992), cuando defiende la necesidad de:

... reconocer grandes hendiduras en lo que podría llamarse la adecuación social del discurso. La educación, por más que sea, de derecho, el ins-

trumento gracias al cual todo individuo en una sociedad como la nuestra puede acceder a no importa qué tipo de discurso, se sabe que sigue en su distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que le vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales (p. 38).

De forma tal, todo sistema de educación para Foucault (ibídem) es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican. Al asumir el discurso como medio de comunicación, en tanto transmisor de información, deviene en una noción material porque el mismo discurso es ya información, y su producción está regulada de acuerdo con ciertos intereses, su objeto, por tanto, no es el simple mensaje proferido por su autor, sino que todo el proceso discursivo resulta pleno lleno de implicaciones y de formalizaciones concretas de las relaciones saber-poder, para nada naturales sino que responden a determinados intereses concretos.

### **Momento 5: La teoría**

Strauss y Corbin (2002) permitieron anclar la teorización al precisar su concepto a partir de sus propiedades y dimensiones, llamándola ordenamiento conceptual; las dimensiones son identificadas como la intensidad transmitida por una persona a una ocurrencia y la frecuencia con la cual esta sucede; se observan, además, las diferencias con relación a la teoría sustantiva y teoría formal, identificando a la primera como la explicación dada por cada informante o persona entrevistada de su forma de ver y percibir la realidad, mientras que la segunda se desprende de estudios de fenómenos bajo una variedad de condiciones de la investigación (Contreras, 2002).

Tomando la propuesta de Strauss y

Corbin, los datos aportados por los docentes fueron susceptibles de ser transformados y elevados a nivel de teoría. En este Momento se formula un cuerpo de formulaciones teóricas a partir de seis grandes premisas: la primera, concibe la educación ciudadana como un proceso permanente destinado a consolidar ciudadanos iguales en derechos y reconocidos en sus diferencias, desarrollando su capacidad y responsabilidad para participar en el campo político y social; la segunda, alude a la responsabilidad compartida del liceo con la educación básica, la familia y el entorno en la formación de valores.

La proposición 3 alude a la transmisión de sentimientos en el acto pedagógico, desde los docentes hacia los alumnos, quienes en el proceso de aprendizaje mediado por el ejemplo, estarían reproduciendo los saberes y emociones que configuran la ciudadanía que se tiene. La formación de la ciudadanía entraña en la proposición 4 cierta connotación de poder, visto que en toda transmisión de significados institucionales subyacen procedimientos de control y legitimación, inscritos y legalizados por la misma institución.

La quinta proposición hace referencia al poder del Estado sobre el liceo, no mediado por conocimiento alguno, sino por la posibilidad de ejercer control total sobre el mismo y sus protagonistas, visto desde la dominación absoluta y la reducción de las voluntades. La proposición 6 se refiere a los encuentros pedagógicos en cuyo seno plantea una ciudadanía limitada a la transmisión de conceptos, desfigurando su esencia al ser concebida como ejercicio cotidiano y no como un elemento más del acervo memorístico limitado solo a su valor nominal.

## Referencias

- Agís, M. (2000). *El sentido del ser interpretado*. En Con Paul Ricoeur: indagaciones hermenéuticas. Caracas. Monte Ávila.
- Berger, P., Luckmann, T. (1979). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. 5ª reimpresión. Amorrortu Editores.
- Cárcamo, H. (2008). *Ciudadanía y formación inicial docente: explorando las representaciones sociales de académicos y estudiantes*. Revista de Pedagogía, Vol. 29, N° 85. Escuela de Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Julio-Diciembre de 2008.
- Contreras, L. (2002). *Reseña de Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá. Colombia. (2a. Ed.). Universidad de Antioquia. CONTUS-Editorial. Recuperado de: <http://edrev.asu.edu/reviews/revs151>.
- Cortina, A. (2005). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid. Alianza.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Lección inaugural en el Collège de France pronunciada el 2 de diciembre de 1970. Traducción de Alberto González T. Buenos Aires. Tusquets Editores.
- (1995). *Arqueología del saber*. México, Siglo XXI.
- Guillén, U. (2010). *Epistemología*. Documento en línea. Recuperado de: <http://www.fyl.uva.es/~wfilosof/gargola/1997/sergio.htm>. Publicado por Ulises Humberto en 15:37. <http://epistemologia-ulisesgu-udeci.blogspot.com/2007/08/fenomenologa-de-husserl-aprender-ver.html>
- Heater, D. (2007). *Ciudadanía. Una breve historia*. Ciencia política. Madrid. Alianza editorial.
- Hernández, D. (2000). *Cultura y vida cotidiana. Apuntes teóricos sobre la realidad como construcción social*. Sociológica, Año 15, Núm. 43, Mayo-Agosto 2000. Pp. 87-102.
- Husserl, E. (1982). *La idea de la Fenomenología. Cinco lecciones*. Trad. Manuel García-Baró. España. Fondo de Cultura Económica.
- (1985). *Investigaciones Lógicas*. Traducción de Manuel García y José Gaos. Madrid. Alianza Editorial.
- Leal, J. (2005). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología del investigador*. Mérida. Liturama.
- Ley Orgánica de Educación (2009). Gaceta Oficial No. 5.529. Extraordinario. De fecha 15 de agosto de 2009. Documento en línea. Recuperado de: [http://www.ipasme.gob.ve/images/documents/ley\\_organica\\_de\\_educacion\\_15\\_08\\_09.pdf](http://www.ipasme.gob.ve/images/documents/ley_organica_de_educacion_15_08_09.pdf).
- Lincoln, Y. & Guba, E. (1985). *Naturalistic inquiry*. Beverly Hills. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Ministerio de Educación y Deportes (2006). *Liceo Bolivariano. Adolescencia y juventud para el Desarrollo Endógeno y Soberano*. Caracas. Autor.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). *Subsistema Educación Secundaria Bolivariana. Liceos Bolivarianos, Currículo y Orientaciones Meto-*

- dológicas. Caracas. Autor.
- Monasterio, D. y Rivas, M. (2004, a). *Centro de Formación para el ciudadano mirandino*. Proyecto presentado ante la División de Investigación y Posgrado, en el marco del Plan Operativo Anual Institucional 2005, de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada. Sede Chuao. No publicado.
- (2004, b). *La ciudadanía como polo del desarrollo sostenible de Paparo*. Proyecto presentado ante la División de Investigación y Posgrado, en el marco del Plan Operativo Anual Institucional 2005, de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada. Sede Chuao. No publicado.
- Raffo, G. (2007). *El habitante mirandino en el espacio urbano del casco central de Los Teques*. Trabajo Especial de Grado. No publicado. Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada.
- Ricoeur, P. (1995). *Teoría de la interpretación*, México, Siglo XXI.
- (1983). *Freud: una interpretación de la cultura*. Trad. de Armando Suárez, Miguel Olivera y Esteban Incierta. 5ª Ed. México, Siglo XXI.
- Rojas de Escalona, B. (2008). *Investigación Cualitativa. Fundamentos y praxis*. Caracas. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Santaella, J. (2005). *Volver a Los Teques*. Diario El Mundo. Marzo, 22; p. 13.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá. Colombia. (2a. Ed.). Universidad de Antioquia. CONTUS-Editorial.
- Tani, R. (1994). *Arqueología de la interpretación*. La República de Platón N° 45. Montevideo. Sandino Núñez (Ed.),
- Taylor, S. y Bodgan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Valdés, J, y otros (2000). *Con Paul Ricoeur: indagaciones hermenéuticas*. Caracas. Monte Ávila.
- Zaldívar, J. (2008). *La construcción social de la realidad de Peter Berger y Thomas Luckmann. Un trabajo clave para el estudio de las instituciones modernas*. (Segunda parte). Documento en línea. Recuperado de: [http://www.madrimasd.org/blogs/pensamiento\\_pedagógico\\_radical/2008/08/18/98915](http://www.madrimasd.org/blogs/pensamiento_pedagógico_radical/2008/08/18/98915).

# LA COMPLEMENTARIEDAD COMO OPCIÓN METODOLÓGICA.

## UNA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINARIA

**José Luís Rodríguez Veracierta**

orcid: 0000-0002-2193-7662  
bactebio@gmail.com

La comprensión de las realidades organizacionales ha estado signada en el devenir histórico desde una lógica cartesiana; sin embargo, en este contexto epocal estamos asistiendo a novedosas configuraciones que dan cuenta de las nuevas formas de observar y comprender la realidad, en las que surge la noción sistémica como ontología, en la cual se encuentran mezclados eventos de acciones y retroacciones en toda la organización (Monasterio, 2008) donde «el acrecentamiento de la complejidad y acrecentamiento del desorden están vinculados» (Balandier, 1994, p. 57).

La realidad se construye mediante un diálogo entre el objeto y el sujeto de estudio, sin simplificarla ni absorberla en su totalidad; diálogo caracterizado por una reflexión subjetiva y un conocimiento objetivo en el que no se sacrifica la objetividad por la especulación, ni la reflexión por la operatividad, y por lo contrario, se mantiene en todo el proceso un equilibrio entre las partes. En consecuencia, en este trabajo se acoge una lógica configuracional<sup>64</sup> dentro de una episteme que considera el conocimiento en constante construcción y movimiento y por consiguiente, el inves-

tigador es un sujeto activo comprometido con su desarrollo.

El análisis de la realidad es el producto de realizar una actividad ordenada y sistemática, sustentada en una estrategia que implica una conjunción teórica permeada por el paradigma asumido; este análisis se materializa en el método<sup>65</sup> respecto al cual Morín, Ciurana y Motta (2002), señalan que «es un discurso, un ensayo prolongado de un camino que se piensa (...) no es el discurrir de un pensamiento seguro de sí mismo, es una búsqueda que se inventa y reconstruye continuamente» (p. 17).

Desde esta perspectiva, se asume que el método no está referido a un conjunto de fórmulas preestablecidas para la realización de un resultado previsto, aceptando que estamos en presencia de realidades socioculturales complejas y heterogéneas que invitan a un sujeto a ser pensante y estrategia, capaz de aprender, inventar y crear en el transitar investigativo. Este tránsito implica un orden relacional entre el investigador y su realidad, permitiendo un abordaje reflexivo y facilitando la comprensión de las distintas si-

64 Para Leal (2005) la lógica configuracional «es un proceso en el cual el investigador, de forma creativa, organiza la diversidad de lo estudiado y de sus ideas en momentos de producción teórica que encuentra continuidad en la construcción teórica» (p. 118). El mismo autor considera que es una actividad compleja e irregular que no es expresada por un conjunto de reglas que suministran la orientación al investigador desde afuera, sino que es un proceso implicado con las necesidades intelectuales de este, ante la realidad compleja que se construye.

tuaciones y fenómenos en la cotidianidad de los actores para poder reinterpretar la realidad que subyace en el objeto de estudio; esto conlleva a un proceso de familiarización e interrelación para la generación de saberes, como una actividad científica producto de un proceso de intervención intelectual que busca comprenderla.

En consecuencia, la producción de saberes implica abordar recursos conceptuales y procedimentales en la construcción de un método de investigación con la posterior reconfiguración de la realidad, para lo cual se constituye una relación recursiva con las teorías formales que sustentan la investigación, permitiendo la generación del conocimiento (Morín y otros, *ibid*). De esta forma se mantiene una vinculación entre el ámbito de interés indagatorio y quien asume la tarea intelectual de generar el conocimiento, estableciendo así una inmanente relación sujeto-objeto (González y Villegas, 2009).

### **La aproximación a la realidad organizacional**

La relación tradicional sujeto/objeto, históricamente ha sido explicada desde la lógica clásica de racionalidad sustentada por el primado de la razón para producir conocimiento científico, basada en la coherencia, la objetividad del saber (Rodríguez, 2011), con una contraposición absoluta entre el sujeto y el objeto del conocimiento, y el presupuesto clásico de objetividad<sup>65</sup>. En el caso modelo de estudio, coexiste la racionalización de la praxis de actores brindadores del servicio, actividad supeditada al cumplimiento de una norma de gestión de la calidad, en contraste con las evidencias que muestran que existen brechas significativas entre la norma y los procesos de gestión

de calidad del servicio de salud estudiado (Rodríguez, *ibid*). Por otra parte, nos encontramos ante la lógica de los usuarios, que a pesar de que el servicio recibido no se encuentra certificado ni acreditado por la normativa de calidad, manifiestan percibir un servicio de calidad.

Esto nos lleva a asumir que estamos en presencia de una nueva organización donde la simetría se ha roto, los desequilibrios son permanentes, las causas y los efectos presentan relaciones complejas y se olvida la comprensión y aprehensión de un entorno mediato e inmediato, cambiante, dinámico, adaptativo, evolutivo y autoorganizativo. De esta manera, surgen nuevas experiencias organizativas que son producto de la propia naturaleza de los sistemas sociales, coexistiendo realidades que dan cuenta de una lógica organizacional donde el sujeto comunicativo se encuentra en un proceso de reconfiguración de su práctica. Es en este contexto donde surge la duda que conlleva a la reflexión sobre la concepción de las organizaciones de salud como realidades dinámicas concebidas desde una racionalidad científico/técnica<sup>67</sup>, con principios de causalidad eficiente y de determinación, con gestión de sus procesos de forma instrumentalista, mecanicista y reduccionista, dentro de un contexto que muestra una realidad heterogénea.

En el marco de estas dinámicas organizacionales se requiere comprender la realidad organizacional como un espacio de interacciones humanas, donde lo dialógico es una emergencia constante. Por ello, actualmente el estudio de las organizaciones demanda nuevas formas de abordar la realidad. Como afirma Pérez de la Borda, (citado por Rubio y Varas, 2004), «hoy se estudian procesos irreversibles,

65 La palabra método proviene del griego meta, que es equivalente a fin, y del vocablo odos, que traduce camino; si articulamos ambos vocablos se podría concluir que el método no es otra cosa que el camino para alcanzar algo o el modo de hacer algo ordenadamente. Para Zorrilla (1998), el método es el procedimiento sistemático que sigue una actividad investigativa para esclarecer las características de los procesos, sus fases de desarrollo, enlaces internos y externos y sus interacciones con otros procesos.

no manipulables, capaces de alimentar fenómenos de autoorganización espontánea, rupturas simétricas, evoluciones hacia una complejidad y hacia una diversidad creciente» (p. 83).

Por consiguiente, se asume la organización estudiada como un sistema abierto en constantes interacciones externas e internas que configuran una realidad a develar, sustentado en la propuesta del principio de complementariedad<sup>68</sup> referido por Murcia y Jaramillo (2008) y asumido por el autor como un proceso de investigación, de búsqueda y reflexividad, con la utilización de elementos significativos de diseños cualitativos que permiten la articulación entre sí, con el fin de dar respuesta a una realidad compleja donde se tejen múltiples aspectos y diferentes dimensiones que involucran lo histórico-social, lo psicosomático, lo biológico y lo natural. De esta manera, se aborda una perspectiva sistémica, dinámica, que involucra un proceso de construcción creativa para comprender este entorno vital.

El hecho de entender la realidad del objeto de estudio en forma multidimensional y compleja, requiere apropiarse de la noción de complementariedad. Esta permite asumir las posturas ontológicas, epistemológicas y metodológicas que consideran al brindador del servicio de salud en su inmanencia, como un actor imposible de estudiar fuera de su naturaleza social, cultural, estética y biológica. La descripción de esta realidad vista desde esta perspectiva, se centra en una relación construida por el investigador con su objeto de estudio, relación que enfatiza que los «fenómenos dependen y son

relativos al observador» (Martínez, 2007, p. 170). De esta manera, estamos en presencia de muchas realidades.

Así se construye una relación sujeto-objeto en forma dialéctica<sup>69</sup>, con la finalidad de indagar, percibir, aprehender, comprender una realidad compleja y heterogénea, dentro de un contexto que no está dado y no es estático. Es un escenario en continuo cambio y transformación, repleto de discontinuidades y permanentes innovaciones que se reconfiguran en un continuo devenir (Rubio y Varas, 2004). Aquí lo social y humano se explican a partir de las comprensiones realizadas por los sujetos de sus propias acciones, es decir, no se realizan de un sujeto externo a un objeto, sino de la reflexividad sujeto/objeto.

Desde esta episteme se comprende la cotidianidad de la organización en estudio y, en consecuencia, se propicia el actuar; se da importancia a la naturaleza de las acciones como fuente del conocimiento y orientadora de la praxis humana y social de los actores, y se considera a los investigadores como sujetos activos (Leal, 2005) dentro de un sistema abierto estructurado, donde cada elemento es necesario para definir a otro en la realidad observada de manera sistémica e integrada.

### **Construcción del Método de Estudio**

En este contexto, la epistemología mantiene una estrecha relación con la metodología y la ontología, elementos que llevan a asumir una posición franca en el proceso investigativo, pues el méto-

66 Esta objetividad es entendida como posicionamiento privilegiado del sujeto del conocimiento con respecto al objeto de investigación asumido dentro de una dicotomía, reconociendo la distinción de los objetos separados del sujeto como realidad independiente (Sotolongo y Delgado, 2006).

67 Para Balestrini (1999) las ciencias médicas o el discurso médico, con sus diferentes actores dentro del sistema hospitalario, se presenta con una racionalidad científico-técnica como soporte intelectual.

68 Para Martínez (1997) el principio de complementariedad subraya la incapacidad humana de agotar la realidad con una sola perspectiva. La descripción más rica de cualquier entidad física o humana se lograría integrando en un todo coherente y lógico los aportes de personas, filosofías, métodos y disciplinas.

69 «El conocimiento es producto de una dialéctica entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, etc.) y el objeto estudiado» (Martínez, 2008, p. 160).

do es inseparable de la realidad u objeto de estudio (Guba y Lincoln, 1994). Concebida la realidad sociocultural de la organización en estudio como un sistema abierto y dinámico, se toma a Bolívar (2002) en relación con la complejidad del método en donde se integran

todos los elementos como un todo interactuante: teoría (basamento), técnica (base operativa), los contextos (con sus factores y variaciones) el o los medios adecuados a la naturaleza de lo estudiado (etapas, pasos, sistematización), diseño (estrategias a seguir, estructura de la investigación), elementos que posee un centro o núcleo que es el investigador, que reúne lo teleológico (intenciones), lo epistemológico (conocimiento) y lo ontológico (realidad que se espera comprender y transformar) desde el lugar epistemológico del investigador, en quien se resumen diversos enfoques o estilos de pensamiento. (p. 3)

En este sentido, los elementos expuestos permiten la concepción de un proceso investigativo desarrollado en fases<sup>70</sup>, que obedece a una dinámica discursiva no convencional, de carácter no rígido, donde el investigador determina y reconoce una realidad de gran complejidad, inmanente e interceptada por múltiples dimensiones. Desde esta posición y en concordancia con Murcia y Jaramillo (2008), se desarrolla un método fundamentado en la complementariedad de diferentes enfoques de investigación que permite interpretar los fenómenos de la realidad sociocultural de la organización estudiada, tomando los elementos importantes de cada enfoque siempre y cuando no sean contradictorios y permitan complementar y comprender la problemática de investigación.

A partir de la consideración anterior se presenta el diseño empleado que no

solamente abraza una dimensión reguladora del proceso investigativo presentado por el autor, sino que trasciende de los elementos importantes de otras dimensiones y así permite la comprensión de la realidad. La estructuración del método presentado trasciende la incisión entre el investigador y lo investigado desde la complementariedad sustentada en los elementos propuestos por Murcia y Jaramillo (ibid), los cuales se grafican en la **Figura 1** y se describen a continuación:

#### **Interpretación del todo y sus partes:**

por medio de esta premisa, se aborda la realidad del objeto de estudio considerando que las partes integrantes de la realidad no sean concebidas de forma autónoma e independiente, sino que se mantenga una estrecha relación entre las diferentes relaciones externas e internas de la estructura de la realidad, permitiendo la articulación e integración de los diferentes elementos como un todo.

70 Dentro de este contexto, las fases están referidas al análisis segmentado de la realidad sociocultural como una estrategia didáctica de abordaje en el proceso de construcción de la metodología de investigación.



Figura 1: Elementos para la Construcción de la Metodica desde la Complementariedad  
Fuente: Elaboración propia a partir de Murcia y Jaramillo, (2008)

**Aprehensión sistémica de la realidad:** permite la emergencia de los diferentes eventos que se suceden en forma permanente dentro de una estructura dinámica y flexible y desde la perspectiva subjetiva de los actores que representan su intencionalidad mediada por acciones e interrelaciones a partir de comparaciones constantes, permitiendo así las redefiniciones dentro de su realidad.

**Lenguaje y acción comunicativa:** conlleva a reconocer los actos de habla como señales dentro del contexto de intencionalidad expresada por los actores como el cúmulo de sus acciones e interrelaciones, determinando la percepción de la realidad como estructura. Esto implica una aproximación a la veracidad y validez de la información recolectada, y también el acercamiento a la realidad a través del lenguaje como acto comunicativo y ele-

mento de comprensión de los procesos de sentido y significado que emergen de los actores con capacidad para expresar sus acciones y conciencia de su realidad.

**Miradas de la realidad que se complementan:** comprensión de la realidad estudiada a través de múltiples miradas considerando de forma relacional el contexto interno y la interrelación con el entorno, permitiendo así la percepción de los diferentes elementos que conforman los procesos relacionados, otorgándole sentido a cada uno de ellos y proyectando su vida en relación con ese sentido dado.

Los elementos antes señalados permitieron entrelazar los diferentes factores que intervienen en el proceso de construcción de la metodica<sup>71</sup>, con el propósito de develar y comprender la realidad estudiada. En este orden, el proceso me-

71 En relación a este término, se asume lo expuesto por Cifuentes (2011), quien proponen distinguir método y metodica, refiriéndose a este último como un procedimiento flexible que acepta contingencia en el proceso. Se asume el término, en tanto los procesos de investigación se construyen participativamente en interacción y concertación con diversos actores e instancias sociales, y se ajustan durante el proceso mismo de reflexión e indagación. Ugas (2011) refiere que la metodica expresa el despliegue discursivo teórico-práctico que induce a los juicios respecto a la verdad de algo hasta demostrar uno de ellos.

tódico está conformado por fases, identificadas, respectivamente, como fase de reconfiguración, fase de configuración y fase de reconfiguración, para las cuales internamente se consideraron etapas que varían entre una fase y otra. De esta forma, se asegura la robustez del proceso investigativo para construir la respuesta al propósito de la investigación.

El esquema de la **Figura 2** es la representación de los diferentes procesos en fases y etapas entrelazados de forma sistemática y dinámica dentro de una

lógica configuracional, donde no existe una separación entre ellos. Esta dinámica permitió, de forma recursiva, un ir y venir en la construcción de la metódica que no está sujeta a una normativa tradicional, e hizo posible que el investigador participara activamente de forma reflexiva y dialéctica en la realidad. Cabe enfatizar que la construcción de esta metódica es una combinación de forma permanente y sistemática de los elementos de complementariedad en las diferentes fases y etapas del proceso investigativo.

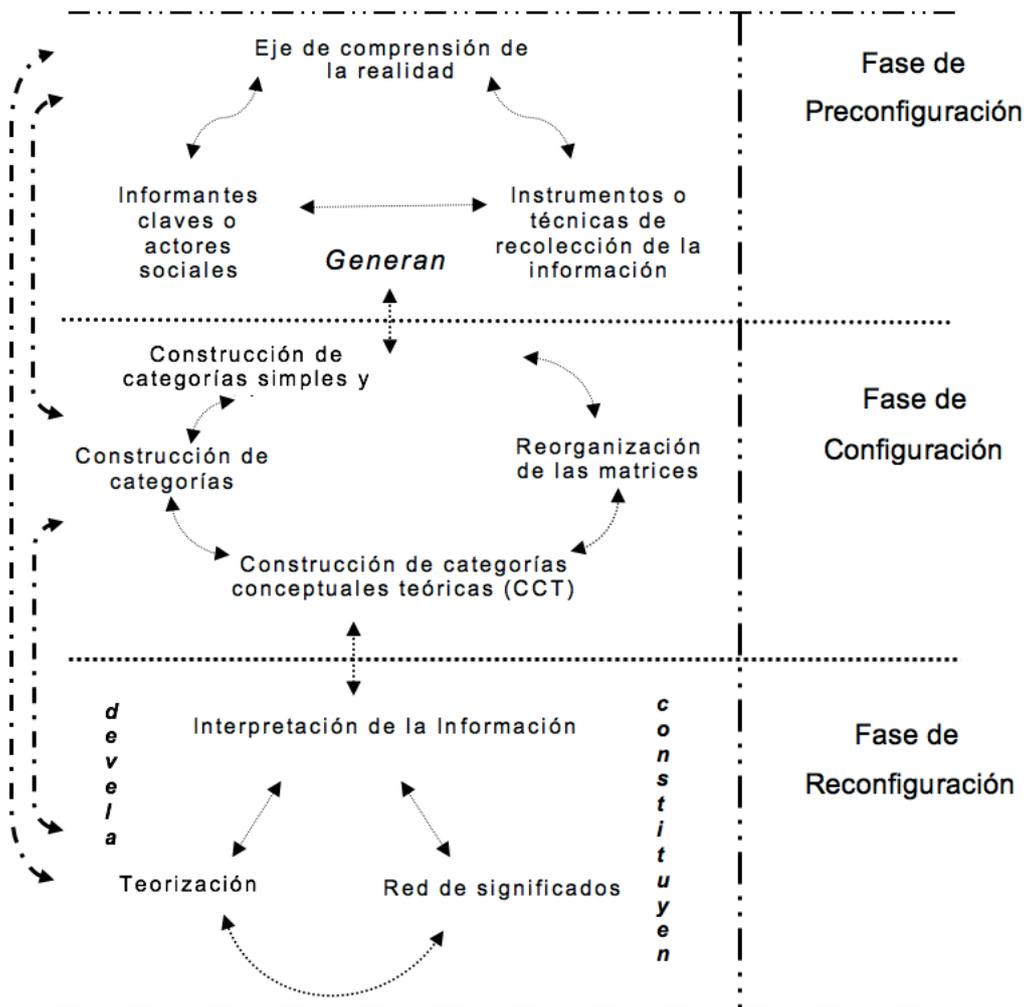


Figura 2: Fases y etapas del proceso de Construcción de la Metódica.  
Fecha: Elaboración propia del autor, (2020)

## Fases y etapas del proceso de la construcción de la metódica

**Fase de preconfiguración:** esta fase implica el acceso al contexto y el contacto prolongado con los actores a través de un diálogo abierto durante el cual se organiza su entorno y orienta su comportamiento.

### Eje de comprensión de la realidad

Durante la preconfiguración de la realidad se determinan las características de la organización en estudio, su ubicación, actividades desarrolladas, turnos y secciones de trabajo, especialidades, población laboral, etc. La recolección de los datos para la investigación se realiza directamente de la realidad, por lo cual es importante explorar el contexto del escenario que permita la viabilidad del proceso de investigación, sustentado en dos dimensiones: conveniencia y accesibilidad (Mertens, 2005).

### Actores sociales o Informantes claves

Los datos se obtienen directamente de la realidad sustentada en una relación dialógica-compleja como estrategia metódica, producto de la interacción e interrelación comunicativa prolongada entre el investigador y la realidad representada por los actores sociales (Texeira, 1996 y Valles, 1999). Esta actividad permite que el investigador se adentre en el contexto como participante activo.

Así se realiza un muestreo intencional o selectivo<sup>72</sup>, con participantes que deben cumplir con los criterios de inclusión que se establezcan tales como conocimientos especiales acerca del tema a investigar, trayectoria institucional y

buena capacidad de información idónea y robusta (Martínez, 1998).

La conformación de la muestra teórica se hace a medida que se dialoga con las personas que conforman el estudio mediante entrevistas acordadas y mientras puedan transmitir información de los temas o conceptos que van surgiendo durante los primeros análisis de los datos en la codificación abierta<sup>73</sup>. Cabe señalar que a medida que se obtiene la información, se realiza comparación constante<sup>74</sup> y se construyen categorías simples<sup>75</sup>. Finalmente, al no aparecer ningún nuevo dato informativo con relevancia, se concluye que la muestra está saturada y, por esta razón, se finiquita la recolección de información. Para complementar casos de la información suministrada por el o la informante, se hace uso de la observación interpretativa<sup>76</sup> la cual es incluida en los textos de las entrevistas. Por ello, tanto el número de informantes como el número de entrevistas válidas para la investigación, está determinado por muestreo teórico y saturación de categorías.

### Técnica e instrumento aplicado en la recolección de los datos

La técnica e instrumento utilizado para la recolección de información debe permitir un acercamiento a la realidad, por lo cual se usa la entrevista a profundidad no estructurada (Taylor y Bordan, 1987), que consiste en encuentros cara a cara entre el investigador y el informante, guiados por una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas, permitiendo un intercambio flexible y dinámico para lograr una comunicación y construcción conjunta de significados sobre el tema.

72 ... «decisión hecha con anticipación, al comienzo del estudio, según el cual el investigador determina la configuración de una muestra inicial de informantes que posean un conocimiento general y amplio sobre el tópico a indagar, o informantes que hayan vivido la experiencia sobre la cual se quiere ahondar» (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005, p. 138). Por otro lado, se utilizó la estrategia del muestreo teórico que prosigue al muestreo selectivo, comenzando inmediatamente después de haber recolectado y revisado los primeros datos. Una vez recogida la información, se comenzó el proceso de transcripción de la misma (datos no estructurados), para su posterior estructuración con la finalidad de obtener las categorías correspondientes.

La entrevista en profundidad se fundamenta en una guía general<sup>77</sup> de contenido de preguntas abiertas, flexibles y sin categorías preestablecidas, con la finalidad de obtener la mayor cantidad posible de las informaciones, escuchando sus discursos, a través de los que manifiestan sus propias experiencias. De estos discursos se procura identificar aquellos que se orientan a la construcción del propósito de la investigación.

Todas las entrevistas son grabadas, previa notificación al informante, y adicionalmente se lleva un cuaderno de notas de campo que permita hacer anotaciones de tipo interpretativo sobre los significados que el autor está percibiendo al momento de la conversación, tales como las emociones, reacciones e interrelaciones de los participantes acerca de la temática en estudio, anotaciones de tipo personal del aprendizaje, sentimiento del investigador y de la reactividad de los participantes (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

### **Fase de configuración:**

La caracterización de la primera información incluye la codificación de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema en estudio. Una vez obtenida toda la información, esta es sometida al proceso de codificación abierta. Es necesario señalar que este proceso se inicia de manera paralela con el proceso de las entrevistas, por consiguiente, en la medida en que se realizan las mismas, se inicia también el proceso de codificación de

los datos. El objetivo de esta fase es lograr la reducción de los datos obtenidos, momento que se alcanza a través de la categorización y codificación de los datos textuales. Este proceso se realiza por medio de etapas descritas a continuación.

### **Construcción de categorías simples y matrices**

Este proceso se inicia leyendo, escuchando y revisando las entrevistas, e interpretando las notas de campo obtenidas por el investigador, las cuales son incorporadas a las transcripciones de las entrevistas dependiendo de cada caso. Esta incorporación consiste en conceptuar los datos a partir del texto en bruto, por medio de la identificación de unidades de significados<sup>78</sup> y la asignación de códigos<sup>79</sup> a las primeras categorías encontradas. La finalidad de este paso es otorgar significado a los segmentos textuales, nombrarlos de tal manera que tengan significado pertinente con el fenómeno que representan y descubrir las categorías, con su respectivo código, que emergen de los hallazgos.

El surgimiento de los primeros códigos y categorías orienta hacia dónde dirigir los siguientes muestreos en todo el proceso investigativo, el cual culmina con la saturación teórica<sup>80</sup> entendida, según Bonilla-Castro y Rodríguez (2005), como la medida en la que

...el investigador llega a estar empíricamente confiado en que no se encuentran datos adicionales con

73 En esta investigación se utilizó el término de codificación abierta siguiendo a Strauss y Corbin (2002), para designar al proceso analítico que implica la construcción de categorías simples y su respectiva codificación, evento que se realizó de forma simultánea en función de obtener la muestra teórica y su saturación respectiva.

74 La comparación constante, estrategia desarrollada por Glazier y Strauss, permite al investigador codificar y analizar los datos de forma simultánea para el desarrollo de conceptos (Rodríguez, Gil y García, 1996).

75 El autor asume la designación de categorías simples como aquellas que emergen directamente de los textos en bruto y que son conceptos que representan el fenómeno que está en estudio.

76 Está referida a anotaciones de observaciones realizadas por el investigador al momento de la entrevista en profundidad, las cuales sirven como aclaratoria en los textos de las entrevistas una vez desgrabadas.

77 El término de guía de preguntas no obedece a la concepción de una guía escrita utilizada por el investigador, sino implicó un ejercicio mental del investigador producto del rapport (Taylor y Bogdan; 1987) que permitió a este, a través de repetido contacto con los informantes, una comprensión de sus experiencias y expectativas acerca del tema en estudio.

los cuales se puedan desarrollar propiedades y proposiciones de una determinada categoría, no quedando más que continuar a un nuevo grupo de estas para intentar la saturación (p. 139).

Este proceso de codificación y categorización tiene como finalidad encontrar las primeras categorías, denominadas simples, y posteriormente se elaboran matrices con todas las categorías simples por cada uno de los informantes claves.

#### **Codificación, reagrupación interna y construcción de matrices**

La identificación de las categorías simples en sus respectivas matrices se perfecciona con la finalidad de incluir otras categorías simples o suprimir algunas de ellas. Así se procede a separar todas aquellas categorías simples que guardan relación entre sí, ordenándose por temas de interés en relación al tema estudiado con la asignación de su respectivo código por cada tema.

#### **Construcción de categorías conceptuales teóricas (CCT)**

La construcción de categorías conceptuales teóricas (CCT) está referida a un plano conceptual que involucra describir e interpretar las categorías simples encontradas, codificadas y agrupadas en matrices. Durante este paso las categorías simples halladas se comparan mediante un proceso reflexivo de relecturas e interpretaciones constantes de los datos obtenidos, y se procede a encontrar las relaciones existentes entre ellas dentro de cada unidad temática, definiéndose así categorías teóricas o conceptuales (CCT) que representan el sentido de esas

relaciones, similitudes, diferencias y vínculos posibles. Esta etapa implica un procedimiento de remodelaje de toda la información obtenida en el paso anterior y la reagrupación de las categorías simples dentro de la unidad temática en cuestión, de tal manera que exista conexión entre ellas para formar interpretaciones más precisas y completas alrededor de categorías más incluyentes con la finalidad de conceptualizar.

#### **Construcción de categorías integrativas**

Se parte del supuesto que la realidad no se presenta de manera fraccionada en pequeños segmentos comprensivos, por consiguiente, se hace necesario encontrar una relación que emerja entre las categorías conceptuales encontradas en el paso anterior, originando así categorías integrativas más amplias de donde surja una relación estructural compuesta sustancialmente por una red de significados, de los cuales, finalmente, se logran categorías dialógicas y no dialógicas.

#### **Fase de reconfiguración**

##### **Interpretación de la información, red de significados y proposición teórica**

La fase de configuración de la cual emergen las categorías integrativas necesarias para la conformación de redes de significados, y que posteriormente guían el proceso para la construcción de las proposiciones teóricas, implica una labor científica de comprensión e interpretación asociada a la temática de estudio y al establecimiento de las relaciones previas entre categorías, con la finalidad de entender el fenómeno en cuestión y así generar las proposiciones teóricas (Hernández y otros, 2006). Este proceso de

78 Las unidades de significados son fragmentos del texto en el cual se alude a una misma idea (Rodríguez y otros, 1996).

79 Los códigos identifican las categorías que emergen de la comparación constante de segmentos o unidades de análisis (Hernández y otros, 2006).

80 El proceso de saturación teórica será la clave para determinar el número de entrevistas que se realizarán o de sujetos que son necesarios estudiar en la investigación.

comprensión y construcción teórica se constituye en el eje central del proceso investigativo. Por ello es importante acotar la relevancia de la fase de preconfiguración y la concatenación de categorías que implica la formación de red de significados para apuntar a la formulación de las proposiciones teóricas.

Para Martínez (1998) la formulación de teorías implica un proceso de categorización, análisis e interpretación, que debe estar guiado por conceptos e hipótesis que emergen dentro del contexto de la investigación. Al respecto, el autor enuncia que una teoría no es otra cosa que la construcción mental simbólica creativa. En este sentido, el proceso de investigación se apoya en herramientas gráficas para visualizar las diferentes relaciones que emergen del contexto en estudio, con la finalidad de extraer significados o captar la esencia entre las relaciones de las categorías (Hernández y otros, 2006).

Partiendo de las posiciones descritas anteriormente, se aborda la propuesta de Ciurana (2000) en relación al proceso de construcción de la teoría, para lo cual se establecen redes de relaciones<sup>81</sup> dentro de las categorías integrativas, concluyendo en una construcción de redes sin ningún privilegio entre los niveles de interacción (ideológico, institucional y normativo), e interrelación (jerárquico, cultural e individual). Esto con el fin de que la organización en estudio sea vista como un entramado retroactivo-recursivo propio de la articulación de fenómenos emergentes de la actuación imprevisible de sus actores.

En este mismo sentido, Glazier y Grover (2002) entienden la construcción de la teoría como «un complejo contexto

psico-social, que deriva en tres módulos flexibles, sin límites bien definidos y entrelazado en la ocurrencia de los fenómenos» (p. 2). En esta investigación, los módulos<sup>82</sup> están representados por el investigador, quien encarna el primer sector de la realidad dentro del proceso de construcción teórica y por categorías subjetivas experienciales<sup>83</sup> de los individuos desde los cuales se originan estos procesos. El segundo sector de la realidad corresponde al centro estudiado, sus propios conocimientos; y el tercer sector lo representa el conocimiento (descubierto y no descubierto) que a la vez simboliza el enlace entre los procedimientos de los dos sectores anteriores. A partir de este se demuestra la existencia del conocimiento individual, social y potencial, basado en lo conocido previamente y reconocido, desde lo teórico e instrumental.

Estos sectores de la realidad se analizan sistemáticamente durante y en el transitar de la investigación, en términos de relaciones subyacentes cíclicas y dialécticas intersectoriales e individuales (Ver **Figura 3**).

81 En este sentido, Martínez (2008) dice que «la construcción de teoría es una forma de organizar y representar los hechos conceptualmente por medio de una red de relaciones entre sus partes constituyentes» (p. 120).

82 El término módulo, para los efectos de esta investigación, fue designado como sector de la realidad en estudio.

83 A pesar de la existencia de categorías experienciales, el investigador en todo momento, durante y después de la recolección de la información, no hizo uso de categorías preconcebidas, de manera que la información emergiera producto de una interacción dialéctica.

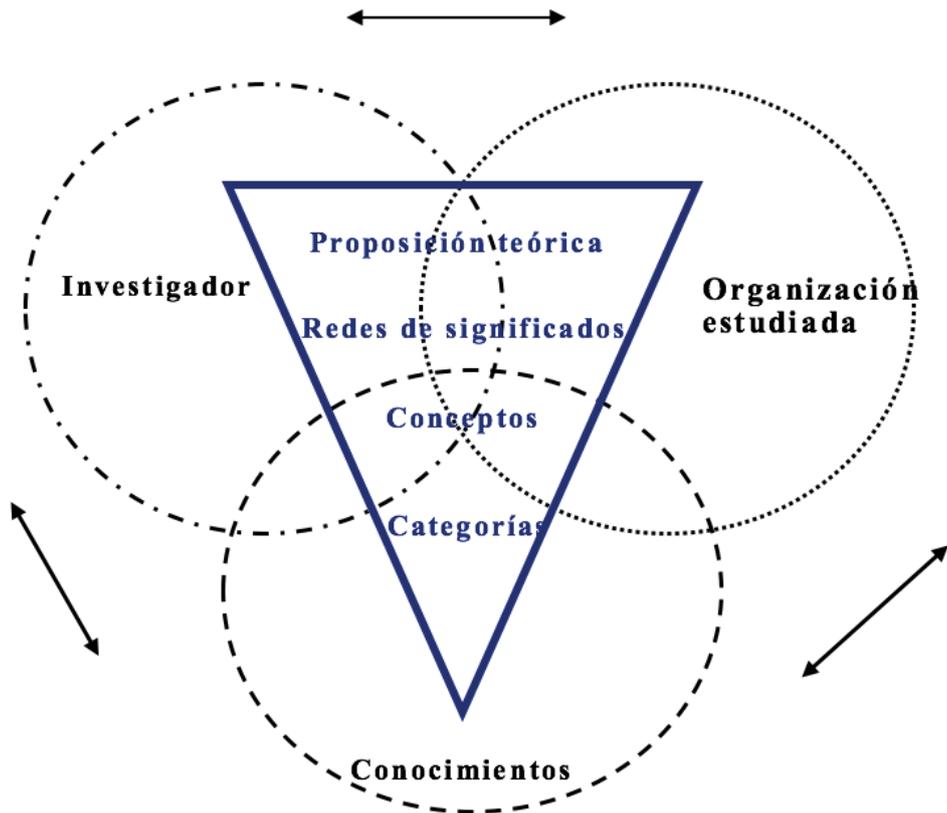


Figura 3. Construcción de la teoría  
Fuente: Adaptación a partir de Glazier, J, y Grover, R., (2002)

En los tres sectores de la realidad se identifican dimensiones contextuales desde las cuales emerge la teoría influenciada por el investigador, el centro en estudio y el conocimiento existente, triada mediada por un proceso dialéctico y com-

plejo con numerosas interacciones entre los sectores propuestos. Desde esta cosmovisión se configura la realidad de la organización en estudio como un sistema, y se representa en la **Figura 4**.

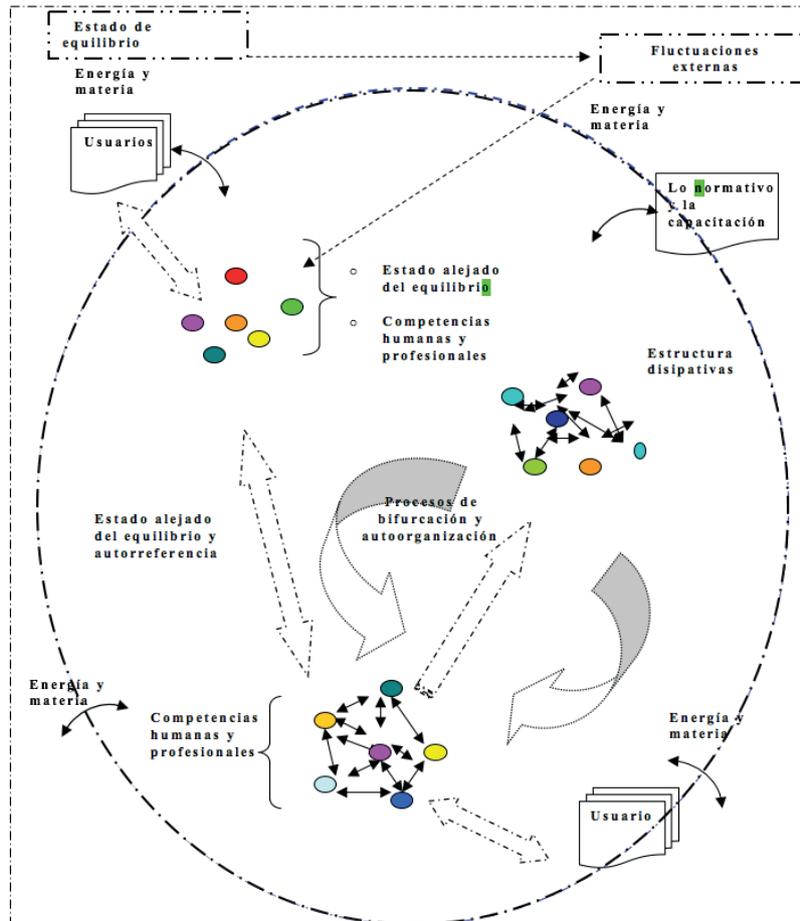


Figura 4: La gestión de la calidad en la organización estudiada como sistema  
Fuente: Elaboración propia del autor, (2020)

Este proceso investigativo construido en forma progresiva, ascendente y no lineal, permite al investigador escribir y reescribir, actualizar, cualificar y profundizar de forma constante, y a medida que se abordan y emergen nuevas informaciones, repensar la fase anterior para avanzar en la fase siguiente de construcción de conocimiento. Así, cada hallazgo o descubrimiento se convierte en el punto de partida dentro del mismo proceso investigativo. En este sentido, se devela una estrategia que posibilita la integración en forma explícita de la interrogante de investigación sobre la realidad objeto de estudio, por medio de una reflexión sisté-

mica e innovadora con características de construcción continua y progresiva.

### Rigor y calidad de la metódica

En el estudio se debe demostrar que las construcciones mentales realizadas por los informantes claves o actores sociales son construidas y representadas de forma adecuada. Por lo tanto, la validez interna o credibilidad es el criterio adoptado para demostrar el rigor y la calidad del proceso a partir de los hallazgos encontrados, los cuales son sometidos a la aprobación de quienes construyen la realidad de la gestión de la calidad en la organización.

La credibilidad o validez interna, como lo señala Streubertt/Carpenter (1995), se demuestra cuando los participantes reconocen en los hallazgos de investigación sus propias experiencias. Este criterio es asumido y asegurado por la triangulación, término de la ingeniería referido a los ángulos que le dan fuerza a una estructura, que consiste en determinar ciertas intersecciones o coincidencias a partir de diferentes apreciaciones y fuentes informativas o varios puntos de vista del mismo fenómeno (Leal, 2005).

Denzin y Lincoln (1994) definen la triangulación como la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular. Para autores como Campbell, Fiske, Webb, Cambell, Schwartz y Sechrest, referidos por Leal (2008), «la triangulación implica el empleo de múltiples métodos en el estudio del mismo objeto o situación» (p. 107). En este mismo orden de ideas, se asume la triangulación con base en la propuesta de Elliott y Adelman (1976) y Elliott (1997), quienes consideran que la triangulación es el producto sistemático y coordinado de organizar diferentes tipos de datos en una relación coherente, facilitando así su comparación y contraste.

En relación con lo anteriormente señalado, la sistematización está presente desde el primer contacto con los informantes claves, a quienes se les respeta el anonimato y se cuida el criterio de confidencialidad. Asumida la noción de triangulación referida a la perspectiva de diversos actores en constante interrelación para facilitar la comparación de hallazgos acerca de la realidad en estudio, se procede a su selección. Sobre la base de lo expuesto por Elliott (1997), la selección de los actores para el proceso de triangulación está justificada epistemológicamente, como consecuencia de que cada uno posee un punto de vista o perspectiva particular de la realidad.

### Triangulación

En consideración a la definición de triangulación puede afirmarse, en sentido general, que las perspectivas de los actores fundamentales involucrados en el estudio guardan mucha relación entre sí. Los diferentes tipos de informantes consultados reconocen la constante incertidumbre a la que está sometido el sistema, respecto a todos aquellos factores que inciden en el desempeño, desarrollo y logro de los objetivos de la organización estudiada (Véase figura 4).

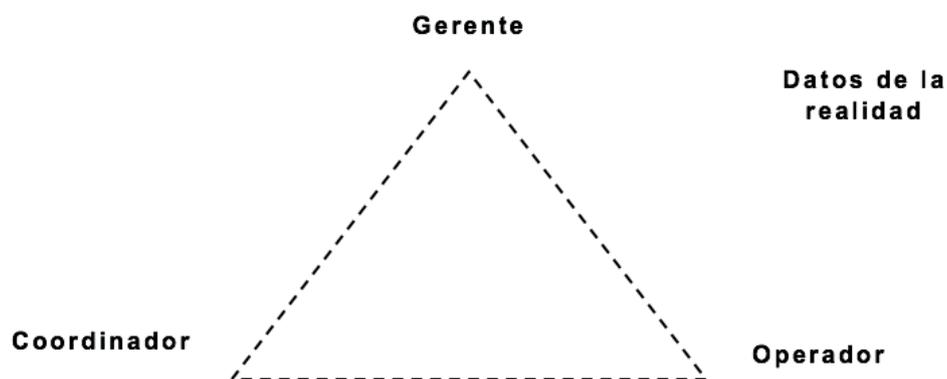


Figura 4. Proceso de Triangulación de datos  
Fuente: Elaboración propia del autor, (2020)

Se estima conveniente enmarcar las relaciones de las tres perspectivas de los actores dentro de una visión sistémica, considerando su independencia en el planteamiento de cada uno, pero donde lo importante es destacar cómo un servicio tiene capacidad de responder ante un contexto tan dinámico y complejo, de forma tal que garantice una asistencia de calidad a sus usuarios. No obstante, especificando las relaciones entre las diferentes categorías que emergen a lo largo del proceso investigativo, se establece la necesidad de una comprensión a partir de los actores, es decir, una reconfiguración de la realidad. Ahora bien, es necesario destacar de forma importante las coincidencias encontradas en las expresiones de los actores seleccionados en este proceso de triangulación.

Finalmente, es imprescindible señalar que las perspectivas dentro del proceso de triangulación tomadas para la investigación, sean entendidas como una comprensión desde los actores de forma interactiva (McKernan, 2001) o de segundo nivel.

### **Reflexión final**

Las opciones metodológicas en los procesos investigativos se construyen procesualmente, en niveles creciente de complejidad direccionados a la configuración de rutas metódicas que permitan construir el conocimiento. Este proceso se articula desde la precisión y delimitación del objeto de conocimiento que genera el compromiso de quienes buscan investigar, denotando un trabajo de indagación con la oportunidad de pensar, cuestionar, socializar inquietudes sobre una realidad particular y específica en un proceso reflexivo de trabajo y creación, con la finalidad de interpelar las prácticas y hechos sociales que subyacen en la realidad.

Las concepciones sobre la realidad, el conocimiento, la intencionalidad de conocer y las formas de conocer, son esenciales para asumir un proceso de investigación. Es bien conocido el aporte realizado por el modelo clásico del método científico en las ciencias humanas y sociales, que nos ha permitido aproximarnos al conocimiento de múltiples temas y realidades, y sin embargo no ha podido ofrecer soluciones satisfactorias a otra serie de problemas. Estas limitaciones metodológicas han tenido innumerables implicaciones teóricas e incalculables repercusiones en nuestra realidad humana y social. Es así como los diseños de investigación emergentes y convergentes sustentados en la complementariedad interdisciplinaria, permiten la estructuración de nuevas metodicas de indagación a partir de distintos hallazgos en el curso de la investigación que se realice.

La validación de estos se desarrolla en procesos de acción, interacción, participación y triangulación, en diálogos y vivencias, los cuales se van concretando en consensos construidos intersubjetivamente a partir del conocimiento pertinente y del significado del contexto en el que se indaga el hecho social. Desde esta mirada, la realidad se asume como evento comunicativo y que requiere ser resignificada.

Es así como el marco de las nuevas dinámicas organizacionales, donde la incertidumbre emerge como elemento promotor de potencialidades que constantemente se configuran y reconfiguran en emergencia, nos invita a aprehender la realidad sociocultural con una dinámica metodológica que requiere al investigador como un actor más. Es evidente que transitamos por nuevas formas de concebir el conocimiento desde una posición estática a una dinámica, en respuesta a la necesidad humana de sus actores. Estas

necesidades buscan satisfacer los requerimientos de un usuario especial dentro de contextos plagados de incertidumbre.

### Referencias

- Balandier, G. (1994). *El Desorden. La Teoría del Caos y las Ciencias Sociales. Elogio de la Fecundidad del Movimiento*. Colección Argumentos. Barcelona, España. Gedisa.
- Balestrini, M. (1999). *El discurso médico en el capitalismo; algunas de sus premisas constitutivas*. Caracas: Consultores Asociados Servicio Editorial.
- Bolívar, S. (2002). *¿Cuál Método?* Trabajo de Grado no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Maracay.
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Cifuentes, R. (2011). *Diseños de Proyectos de investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Noveduc.
- Ciurana, E. (2000). El Modelo Organizacional, su Método. Instituto internacional para el pensamiento complejo. Valladolid. España. Recuperado de [www.iecomplex.com.br/textos/elmode.htm](http://www.iecomplex.com.br/textos/elmode.htm)
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (1994). *Handbook of qualitative research*. Londres: Sage.
- Elliott, J. (1997). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.
- Elliott, J. y Adelman, C. (1976). *Innovation at the classroom level: The Ford teaching Project*. Course CE023 Milton Keynes. Open University press.
- Glazier, J. y Grover, R. (2002). Un Sistema Multidisciplinario para la Construcción de Teoría. Universidad de Antioquia *LIBRARY TRENDS* Vol. 50, No. 3, pp. 317-329. Winters. Traducido por Doris Alejandra Osorio. Recuperado de [www.bibliotecologia.udea.edu.co/bitblios/articulos.html](http://www.bibliotecologia.udea.edu.co/bitblios/articulos.html)
- González, F. y Villegas, M. (2009). Fundamento epistemológico en la construcción de una metódica de investigación. *Atos de pesquisa em Educacao*. Recuperado de [www.proxy.furb.br/ojs/index.php/.../article/.../1449](http://www.proxy.furb.br/ojs/index.php/.../article/.../1449)
- Guba, E. y
- Gestión de la calidad en los servicios de Bioanálisis del H.U.C. Una aproximación a las organizaciones de salud como sistema complejo*. Tesis Doctoral. UNEFA. Caracas.
- Rubio, M. y Varas, J. (2004). *El Análisis de la realidad en la Lincoln, Y. (1994). Competing Paradigms in Qualitative Research, in Handbook of Qualitative Research*. Newbury: Sage Publications
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Leal, G. (2005). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación*. Mérida, Venezuela: Litorama.
- Leal, N. (2008). *Fenomenología de la conciencia del estudiante de la UNA*. Caracas: Fondo Editorial Ipasme.
- Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente, hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.
- (2007). *La nueva Ciencia, su desafío, lógica y método*. México: Tri-

- llas.
- (2008). *Epistemología y metodología cualitativa, en las ciencias sociales*. México: Trillas.
- (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación, manual teórico-práctico*. México: Trillas.
- McKernan, J. (2001). *Investigación-acción y currículum*. Madrid: Morata.
- Mertens, J. (2005). *Research and evaluation in education and psychology: integrating diversity with quantitative, qualitative and mixed methods*. Thousand Oaks: Sage.
- Monasterio, D. (2008). Una aproximación a la comprensión de la ética en la Gerencia Pública. *Ensayo y Error. Volumen: N° 35*.
- Morin, E., Ciurana, E. y Motta, R. (2002). *Educación en la era Planetaria*. Barcelona: Gedisa.
- Murcia, N. y Jaramillo, L. (2008). *Investigación cualitativa la complementariedad*. Armenia: Kinesis.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Madrid: Aljibe.
- Rodríguez, J. (2011). *Intervención social*. Madrid: Editorial CCS.
- Sotolongo, P. y Delgado, J. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa*. Antioquia: Contus.
- Streubertt, H. y Carpenter, D. (1995). *Qualitative research in nursing*. Philadelphia: Laippincott Company.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos en la investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Texeira, F. (1996). Algunos Desafíos Teórico-metodológicos. *I Jornadas de Metodología Cualitativa*. San Cristóbal, Venezuela.
- Ugas, G. (2011). *La Articulación Método, Metodología y Epistemología*. Portugal: Ediciones del TAPECS. Cualitativa, Universidad de Porto.
- Valles, L. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis sociológica. Trabajo no publicado.
- Zorrilla, S. (1998). *Introducción a la metodología de la investigación*. Madrid: Océano.

# EL MÉTODO DESDE UNA PERSPECTIVA AXIOMÁTICA

**Santiago León Ch.**

ORCID: 0000-0002-0821-3268  
leonsantiago2000@gmail.com

En la actualidad, no es fácil precisar el lugar que le corresponde al concepto de sistema formal, aunque su uso en la ciencia se distingue como un instrumento eficaz en el estudio y determinación de los alcances de las teorías axiomáticas y como un elemento esencial para la crítica de la razón matemática y de la razón humana. En ese orden de ideas, los sistemas formales han llevado a la epistemología matemática a límites insospechados, pues han permitido modelar una visión más profunda de la naturaleza del conocimiento matemático y una interpretación más libre y abstracta de sus teorías (Ávila, 2000).

Desde sus inicios, los sistemas formales son la forma más acabada del método axiomático, cuyo desarrollo está relacionado al papel que este juega en la intuición<sup>84</sup>, para lo cual ha transitado por dos momentos importantes: (a) la sustitución del contenido por la forma;<sup>85</sup> y (b) la conversión de la forma en un cálculo simbólico<sup>86</sup>. Posteriormente, la axiomática formal formuló varios postulados desconocidos por la antigua axiomática. Mientras que los axiomas fueron evidentes, los mis-

mos estaban implícitos en la naturaleza de la lógica, y al deducir correctamente desde ellos no había posibilidad de contradicciones. Sin embargo, desde que los axiomas pasaron a ser simples suposiciones (ni verdaderas ni falsas), no se puede excluir la posibilidad de que, deduciendo correctamente desde ellos, se llegase a una contradicción.

Entonces, ¿cómo asegurar la consistencia del método a partir de un sistema axiomático? Por otra parte, al axiomatizar una teoría deductiva, ¿cómo asegurar que toda proposición de la teoría es demostrable desde los axiomas adoptados?<sup>87</sup> Es así como se desarrolla un discurso en torno a la metódica desde lo axiomático, para descubrir los principios básicos en los que descansa la argumentación de los razonamientos encadenados como ciencia sistematizada.

Para comenzar, los postulados de una teoría axiomática formal carecen de significados por sí mismos. Si a los términos indefinidos se les asignan significados de modo tal que los axiomas devienen en proposiciones verdaderas, se genera

84 Bunge (2007) define la intuición como el talento de entender o producir nuevas ideas instantáneamente y sin la elaboración racional previa; así, lo intuitivo se opone a lo racional y, en particular, a lo exacto y lo formal; no obstante, lo intuitivo y lo formal son solo extremos de una gama más amplia.

85 Este momento data del siglo XIX (Torres, 1999).

86 Este momento se presenta al final del siglo XIX y comienzo del siglo XX (Torres, *ibid.*).

87 Esta interrogante se relaciona al problema de la saturación o completud semántica.

en consecuencia un modelo de la teoría. Según Hesse (citado en Casanueva, 2005), el concepto de modelo tiene dos sentidos: en primer lugar, consiste en la conceptualización de un sistema en donde solo se considera la analogía positiva y la analogía neutra. Se trata, por así decirlo, de una copia imperfecta. Cuando la teoría se fundamenta en un modelo como explicación para un conjunto de fenómenos, no se considera la analogía negativa. Por ello, el modelo es cualquier sistema construible, descriptible o imaginable o ninguna de estas cosas, que tenga la característica de hacer predictiva una teoría.

En segundo lugar, el modelo es un sistema que se adopta como análogo a un determinado campo de estudio menos conocido, con la finalidad de obtener una mejor comprensión de este. En dicho caso los teoremas deducidos también devienen en proposiciones verdaderas, pues este es precisamente el sentido que tiene la deducción lógica: el de inferir premisas verdaderas, en otras palabras, conclusiones verdaderas.

En igual forma un conjunto de axiomas tiene consistencia, si no es posible deducir de un teorema que contradiga a algún axioma o a otro teorema; de ahí surge lo siguiente: ¿cómo se puede asegurar que un conjunto de axiomas jamás nos lleve a una contradicción? La respuesta tentativa es: exhibiendo un modelo del sistema. No obstante, puede darse que el modelo y sus propiedades se hayan determinado suponiendo la consistencia de otro sistema axiomático, en cuyo caso solo se habrá logrado una prueba de consistencia relativa. Así mismo, el conjunto de axiomas asume independencia con respecto a las proposiciones cuando no es consecuencia lógica de los mismos; por lo tanto, un conjunto de postulados

tiene independencia si cada axioma es independiente de los demás.

Seguidamente, un conjunto de axiomas se asume como completo cuando no se le puede agregar ningún axioma independiente sin incurrir en inconsistencia, por tanto, cuando un conjunto de axiomas es completo, cualquier proposición correctamente expresada en los términos del sistema es demostrable o refutable en él; esto significa que cualquier proposición del sistema se puede decidir como verdadera o falsa en relación con sus axiomas. De este modo, un conjunto de axiomas es completo cuando cada una de sus formulaciones es un postulado o una consecuencia lógica válida de sus postulados (Bunge, 2007).

Para cerrar esta parte, un conjunto de axiomas sostiene el elemento categórico cuando todos sus modelos son isomorfos entre sí; es decir, cuando los objetos y las relaciones de dos modelos cualesquiera se pueden poner en correspondencia biunívoca. De esta manera, una relación se cumple para ciertos objetos en uno de ellos, si y solo si, la relación correspondiente se cumple para los objetos respectivos en el otro modelo; por lo tanto, dos modelos isomorfos poseen una misma estructura y, un conjunto categórico de axiomas es un modelo.

En resumen, la axiomática formal transitó de ser el sostén de los axiomas por medio de la intuición a ser el sostén de la argumentación lógica y de algunas nociones usadas libremente en las teorías, a través de unas propiedades que conceptualizan a los sistemas axiomáticos identificados como modelo, consistencia, independencia, completud y categoricidad. Desde esta posición, todo proceso axiomático se inicia con un conjunto de

postulados de los que cada teorema ha de inferir a través de la lógica; en tal sentido, toda teoría es el resultado de la interacción de dos factores: un conjunto de axiomas y un aparato deductivo.<sup>88</sup>

### Conceptos e ideas para su formulación

Dada su naturaleza formal en cuanto al proceso discursivo sustentado en una estructura donde predomina el criterio matemático, surgen los planteamientos de Carrillo (2013), quien presenta el método axiomático como un enfoque racional que forma parte del sistema deductivo, puesto que los axiomas<sup>89</sup> operan como supuestos de una teoría (al partir de la formulación de hipótesis y postulados básicos), para deducir una serie de demostraciones que rebasan la experiencia. Dichos supuestos se pueden rectificar en el recorrido de nuevos enunciados o en la definición de conceptos no definidos, lo que permite precisar los conocimientos y esclarecer los datos de las observaciones.

El axioma es una suposición inicial y, por lo tanto, no probada. El concepto contemporáneo de axioma no incluye la idea de que es una proposición evidente o intuitiva; de hecho, los axiomas (postulados) de las teorías científicas son en alto grado contraintuitivos; tampoco se requiere que sean verdaderos. Así, los axiomas de una teoría matemática abstracta (no interpretada) no son verdaderos ni falsos, y los de una teoría factual pueden ser parcialmente verdaderos o tan solo plausibles. Por otra parte, una teoría es un sistema hipotético-deductivo, es decir, un sistema compuesto por un conjunto de supuestos y de sus consecuencias lógicas, mientras la hipótesis es una conjetura o enunciado que abarca más de lo que los datos sugieren o confirman; de este modo, el co-

nocimiento humano es en su mayor parte hipotético (Bunge, ob.cit.).

Igualmente, las definiciones de los nuevos conceptos incluyen nuevas nociones fundamentadas en los conceptos originales primitivos de la teoría en las que se apoyan los axiomas, cuyo rasgo distintivo es la formalización y el rigor lógico, al grado que constituyen el punto de partida de las ciencias de carácter deductivo, las cuales dan el fundamento para el establecimiento de principios generales de los que derivan nuevos conocimientos. Cabe destacar a Morles (2002), al comentar que la razón como método se refiere al hecho de:

...utilizar el conocimiento disponible y las reglas de la lógica y de la argumentación como principal recurso para explicar o resolver problemas. Este enfoque da lugar a la utilización predominante de métodos o procesos formalmente válidos como: la inducción, la deducción, el análisis, la síntesis, la abstracción, los silogismos, la clasificación, la comparación y las reglas de razonamiento. (p. 72)

Continuando con Carrillo (ob.cit.), sus aportes señalan que, aunque no necesariamente los axiomas se fundamentan en conceptos cuantitativos y tienen mayor uso en las ciencias formales como la lógica y la matemática, es importante recordar que el primer sistema axiomático científicamente estructurado surge con Euclides en el campo de la geometría. Así, contra un criterio generalizado que consideraba al axioma como un principio evidente que no requiere demostración, se debe afirmar que es un planteamiento demostrativo, no autoevidente.

A pesar de ello, se considera un mecanismo para el control de las hipótesis y la precisión de los conocimientos, pues

89 En la filosofía antigua y en el lenguaje común, axiomático equivale a evidente.

permite demostrar otros planteamientos, modificar algunos axiomas y establecer vínculos entre áreas específicas de la investigación; además, funge de basamento primario de la teoría científica y es medio de cohesión conceptual y coherencia lógica para una teoría por medio de un conjunto de reglas, postulados y proposiciones. No obstante, es importante mencionar que si bien toda teoría se sustenta en axiomas de alto rango que le sirven de supuestos iniciales y la caracterizan, no toda teoría es axiomática. En atención a lo antes expuesto, Bochenski (citado en Carrillo, ob. cit.) señala lo siguiente:

- El sistema axiomático está constituido formalmente por un sistema de signos; la interpretación de dichos signos no está asociado al sistema.

- Con la formalización se hacen innecesarias las condiciones en las que la axiomática clásica postulaba a los axiomas; en otras palabras, la formalización evidencia seguridad y prioridad ontológica, entre otros. Entonces, un axioma se distingue de los otros enunciados del sistema solo por el hecho de que no es deducible en el sistema.

- Los axiomas se distinguen de las reglas y a su vez, el sistema moderno axiomático tiene dos clases de principios: los axiomas (las leyes) y las reglas (que no son leyes, sino indicaciones).

- Mediante el formalismo y la distinción entre axiomas y reglas, se ha revitalizado el concepto de deducción, por tanto no se debería hablar de deducción o de demostrabilidad en general, sino tan solo con relación a un determinado sistema.

- Al lado del sistema axiomático de los enunciados se tiene, en la actualidad, otro sistema semejante en estrecha vinculación: el sistema axiomático de las expresiones.

Como puede apreciarse, el método axiomático sostiene un rigor lógico y alto

grado de abstracción porque parte de los conocimientos aceptados y demostrados a través de relaciones y combinaciones numéricas simbólicas; en cuanto a los axiomas como punto de partida de la ciencia, tienen gran relevancia en la formulación de teorías y, en combinación con las definiciones, son parte de los principios y fundamentos en que se apoya la demostración científica.

Cabe destacar que aun cuando los axiomas son evidentes por sí mismos y de aceptación general, no son una verdad absoluta y requieren de confirmación rigurosa, pues no deben presentar contradicciones entre sí ni con los demás elementos, reglas, definiciones y hechos que pretenden explicar, y además no deben derivar de otros axiomas a fin de que se les pueda considerar como válidos.

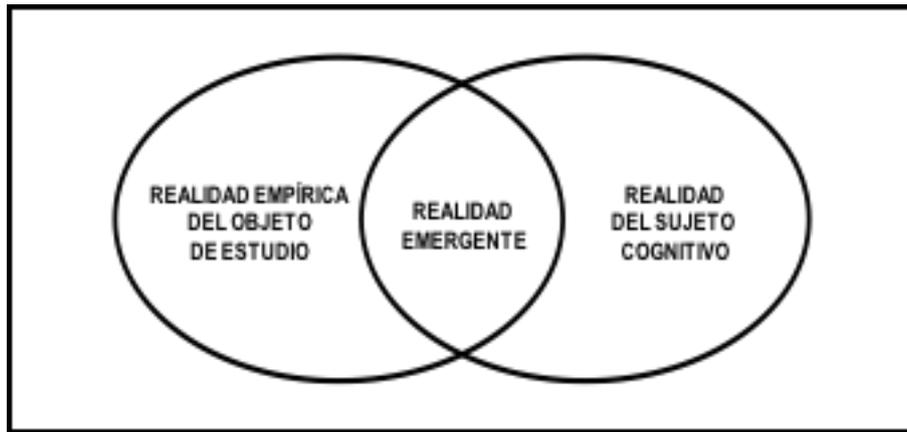
### **La formulación axiomática en las organizaciones**

Siguiendo la metódica propuesta para formular el proceso axiomático en las organizaciones, se inicia con la esquematización de la realidad empírica del objeto de estudio en intersección con una realidad del sujeto cognitivo. Esto genera, en consecuencia, una realidad emergente en respuesta de la limitación de una Teoría Convencional determinada por la relación  $(A \cap B) \cap C$ ; donde la representación viene dada por  $A = \{\text{Realidad Empírica del Objeto de Estudio}\}$ ,  $B = \{\text{Realidad del Sujeto Cognitivo}\}$  y  $C = \{\text{Realidad Emergente}\}$ . Así, la relación  $(A \cap B)$  para cada elemento de  $x$  que sea de  $(A \cap B)$ , se tiene que  $x \cap A$  y  $x \cap B$ , dada que su expresión viene dada por  $(x) (x \cap A \cap B \cap x \cap A \ \& \ x \cap B)$ , siendo una proposición compuesta por  $x \cap A$ ,  $x \cap B$ , unidas por el conector  $\&$ .

Por otra parte, Jordan (1978) menciona que las cosas fundamentales que pueblan el mundo son los aspectos que

pueden generar patrones de estímulos puntiformes sobre nuestro aparato sensorial, organizables en figuras visuales, pues el campo visual puede organizarse y reorganizarse en formas diversas de acuerdo con las vicisitudes de quien per-

cibe; de ahí que el investigador como sujeto cognitivo presenta y adopta la realidad emergente derivada de la intersección de los conjuntos realidad empírica del objeto de estudio, y realidad del sujeto cognitivo (Ver **Figura 1**).



**Figura 1.** Realidad Emergente por la Intersección de los Conjuntos  
Fuente: Elaboración a partir de Jordan, (1978)

Las ideas de Hall (1978) sobre la ingeniería de los sistemas apuntan a que tanto los sistemas (realidad) como el ambiente (secuencia evolutiva) se interrelacionan (externa e internamente). Este método de abstracción e idealización se extrapoló a todos los campos del saber científico, a fin de identificar las variables esenciales de las variables no esenciales. En tal sentido, el sujeto cognitivo se soporta con este estudio y diseña un esquema para representar la secuencia evolutiva del proceso de investigación.

La **Figura 2** muestra la secuencia evolutiva para cada una de esas realidades; la parte A) presenta a P como un problema, TE una teoría de entrada y MI un método de investigación, desde la realidad empí-

rica del objeto de estudio. Ahora bien, la realidad empírica del objeto de estudio es distinta a la realidad del sujeto cognitivo, por la presencia de una teoría de entrada (TE) sometida a un conjunto de prácticas particulares de un método de investigación (MI) para sus demostraciones (parte B).

Aun así, falta un aspecto importante que se desarrolla en la realidad emergente a partir de la teoría de entrada (TE) y la selección de un método de investigación: el proceso de teorización para diseñar un modelo teórico que explique una realidad empírica (parte C); en este caso, la teorización es el proceso de concebir, diseñar y validar una teoría (Morles, 2002).

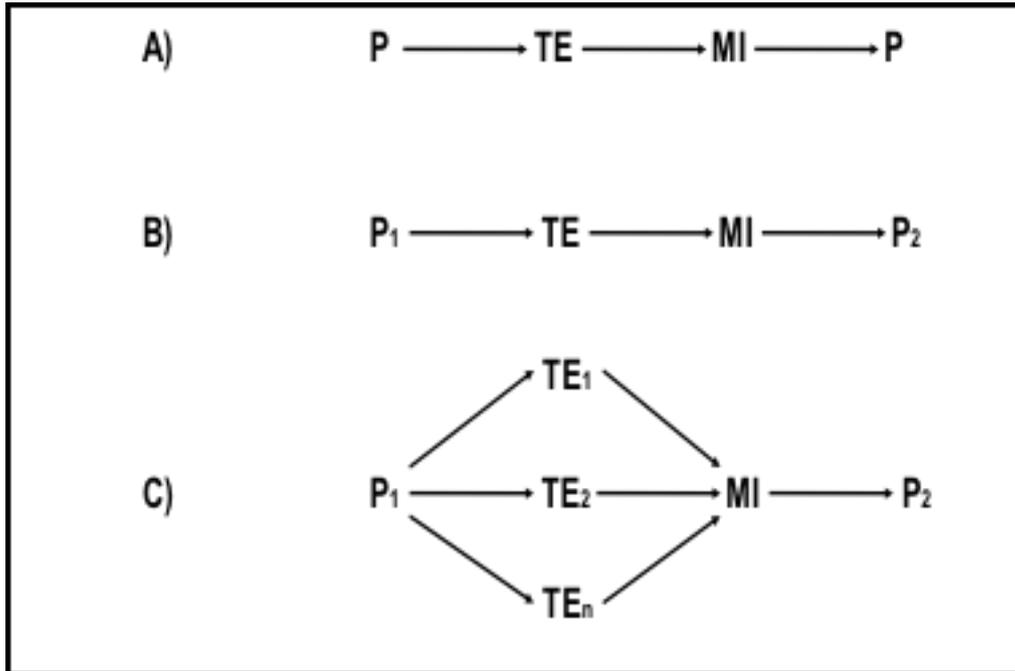


Figura 2: Realidad Emergente por Secuencia Evolutiva  
Fuente: Elaboración propia del autor, (2020)

Por lo tanto, la problematización para abordar a la organización como objeto de estudio está conceptualizada por un problema ( $P_1$ ), seguido de una teoría de entrada ( $TE$ ) que puede ser parcial o totalmente acertada y, en cualquier caso, estaría sometida al procedimiento lógico del método de investigación ( $MI$ ). El método consiste en un desarrollo teórico y/o de campo, a fin de generar nuevos problemas ( $P_2...P_n$ ) desde la actividad de investigación. Por lo general, estos nuevos problemas no son creados intencionalmente por el sujeto cognitivo, sino que emergen desde el campo de nuevas relaciones que no se pueden traer a existencia con cada acción. Ruiz y Ayala (2004) complementan lo anterior indicando que la adopción de una nueva teoría explica una situación problemática, pero invariablemente origina otras; esto es porque la ciencia es progresiva, por lo cual, el nuevo problema

diferirá del anterior y estará en un nivel de profundidad radicalmente diferente.

Así mismo, utilizando una teoría de entrada para la organización en estudio, se establece la relación entre dos conjuntos con propiedades de amplia extensión<sup>90</sup> como objetos teóricos que denotan, por un lado, la Variable 1 ( $VA-1$ ) y por otro, la Variable 2 ( $VA-2$ ). Entonces, partiendo de las consideraciones observacionales sobre la realidad empírica en la organización, considerando a  $VA-1$  como la base de  $VA-2$ , y siendo ambas propiedades totalizadoras y extrapolables a los distintos niveles de la empresa, se formula el siguiente contexto de investigación: ¿de qué manera se explica la gerencia de la organización desde el contexto  $VA-1$  y  $VA-2$  en correspondencia con la interacción dinámica de sus elementos? Para lo cual, si  $x$  es el proceso de  $VA-1$  (primer

90 Se requiere que las propiedades sean de amplia extensión, para que actúen como entes totalizadores y puedan ser extrapolables a otras áreas de la organización (León, 2006 y 2007).

axioma) y  $x$  es el proceso de VA-2 (segundo axioma), ambos explicados por una teoría de entrada ( $TE$ ), entonces  $x$  tiene una estructura de tipo ( $TE$ ) adoptando la expresión lógica  $Vx (VA-1x \wedge VA-2x) \wedge TEx$ . Dicha expresión se encuentra conceptualizada desde la empiria y se le conoce con el nombre de Modelo Cortical, es decir, una representación del conjunto de conocimientos con los que se cuenta para formular la problematización (Yurén, 2000).

Así, la construcción del Modelo Teórico se inicia con el Modelo Cortical, tal como se presenta en la **Figura 3**, el cual está conformado por el conjunto de cono-

cimientos previos y estudios empíricos, utilizados como datos de partida para el proceso de la investigación. Para ello, se ordenan los campos empíricos en una jerarquía y se deducen las consideraciones observacionales del estudio en correspondencia con el proceso de VA-1 y VA-2, siendo ambos un conjunto del universo observado. El ordenamiento de los campos empíricos en una jerarquía se refiere al proceso de instrumentación al que son sometidos los datos y la información, a fin de hacerlos manejables desde el punto de vista de su organización e interpretación para su posterior análisis (Vieytes, 2004).

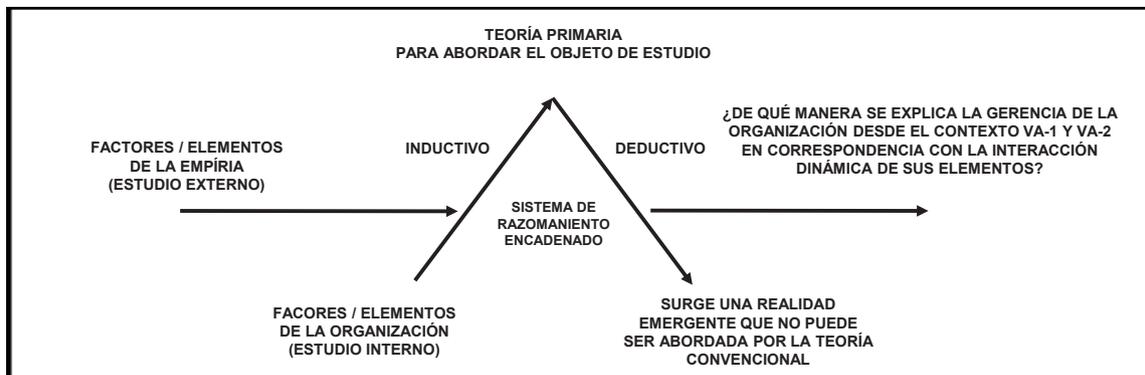


Figura 3: Representación Esquemática del Modelo Cortical

Fuente: León (2013)

Así, una teoría alternativa es un instrumento útil para generar un modelo teórico que sea utilizable y transferible entre los diferentes campos del conocimiento, a fin de aplicar abstracciones y conceptualizaciones como entes totalizadores coincidentes a diferentes fenómenos del saber; por ello se estableció la relación entre dos variables ( $VA-1$  y  $VA-2$ ) con propiedades de amplia extensión, como objetos teóricos y donde el proceso axiomático adoptado como método permitió el diseño de la expresión lógica:  $Vx(VA-1x \wedge VA-2x) \wedge$

$TEx$ , desde la representación del Modelo Cortical.

### Consideraciones finales

La metódica desde lo axiomático supone una concepción sobre las teorías que plantean la imposición de un orden lógico que descansa sobre algunas afirmaciones y su desarrollo lógico; entonces, la axiomatización consiste en buscar los principios básicos en los que descansa la teoría, en indagar las leyes fundamentales

a partir de las cuales se deducen las demás y en investigar los conceptos primitivos a partir de los cuales se definen los restantes. Al mismo tiempo, se requiere de la reconstrucción del discurso científico para conocer el estatus ontológico de los entes que hablan las ciencias formales, precisar los supuestos, los axiomas, la deducción y la inducción, entre otros.

Por esta razón, el desarrollo de este método requiere de la habilidad para la interpretación de sus exigencias en situaciones prácticas, dado que cuanto más robustas sean las expresiones axiomáticas y más generales sean los conceptos empleados como objetos teóricos extrapolables, más amplia será el área del objeto de estudio para efectos de su explicación. En este sentido, la axiomatización se convirtió en un lenguaje donde las reglas de construcción de conceptos y las reglas de formación y transformación de los enunciados deben ser precisas, para que en la formulación de los modelos teóricos sean satisfechas las entidades que lo estructuran.

Finalmente, lo interesante de la concepción estructural pareciera ser su capacidad para adaptarse a diferentes situaciones y, en consecuencia, también se debería adaptar y/o reconfigurar su concepción para la formulación de los modelos teóricos, permitiendo abordar a uno de los sistemas sociales más complejos y cambiantes en la ciencia moderna: la organización.

### Referencias

- Ávila del P, A. (2000). *Estructura matemática de la teoría keynesiana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bunge, M. (2007). *Diccionario de filosofía* (4ª ed.). (González, M., Trad.). México: Siglo XXI.
- Carrillo, R. (2013). *Teoría y métodos en ciencias sociales*. México: Limusa.
- Casanueva, M. (2005). Los modelos en la filosofía de la ciencia del siglo XX. En López, A. (Coord.). *El modelo en la ciencia y la cultura*. (pp. 29-53). México: Fondo de Cultura Económica.
- Hall, A. (1978). Un procedimiento general para estudio de sistemas. En S. Optner (Comp.), *Algunos conceptos fundamentales de la ingeniería de sistemas* (Suárez, E., Tr.). (pp. 107-125). México: Fondo de Cultura Económica.
- Jordan, N. (1978). Un procedimiento general para estudio de sistemas. En S. Optner (Comp.). *Algunas reflexiones sobre el sistema* (Suárez, E., Tr.). (pp. 54-73). México: Fondo de Cultura Económica.
- León, S. (Noviembre de 2006). La teoría de colas como estrategia competitiva para la producción y el mercado desde la perspectiva del desarrollo endógeno - Caso de estudio: Puerto de La Guaira. En Freites, Y. y Ruiz, H (Organizadores). *La comprensión pública de la tecnología o cómo se comunica la ciencia y la tecnología*. Simposio llevado a cabo en la LVI Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC). Cumaná.
- (Mayo de 2007). El desarrollo logístico de los puertos estatales en la globalización desde la perspectiva del desarrollo endógeno. *En La Transdisciplinariedad de las Ciencias en el Siglo XXI*. II Congreso Internacional de Investigación y Posgrado en el Siglo XXI. Caracas.
- (2013). *La gerencia portuaria desde una perspectiva de la planificación estratégica y la cadena de valor*. Tesis

de Doctorado. Caracas. Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA).

Morles, V. (2002). *Ciencia, tecnología y sus métodos o técnica de la ciencia y ciencia de la técnica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Ruiz, R. y Ayala, F. (2004). *El método en las ciencias: Epistemología y darwinismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Torres, C. (1999). Los sistemas formales. En S. Ramírez (Coord.), *Perspectivas en las teorías de sistemas* (pp. 25-44). México: Siglo XXI.

Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires: De las Ciencias.

Yurén, M. (2000). *Leyes, teorías y modelos* (2<sup>a</sup>. ed.). México: Trillas.

## EPÍLOGO

---

---

A lo largo del texto se ha evidenciado el camino metodológico abordado por los diferentes autores para la construcción de su investigación. La lecturas de cada uno de los trabajos nos permite indicar que en las ciencias sociales -incluyendo la educación- no existen caminos únicos, por ello es que nos hemos referido “a la construcción del método: Un aprendizaje sin fronteras”.

La idea de publicar este texto colectivo sobre métodos investigativos desde una mirada sin fronteras, no solo surge de estas tres mujeres lo que compilan, sino de la sinergia y resiliencia de un grupo de participantes de diversos programas doctorales que se atrevieron a retar la tradición de los métodos, no como moda o esnobismo, por el contrario, se dedicaron a revisar literatura, profundizar, discutir e innovar en la manera de abordar una investigación.

Desde esta mirada, en este compartir de ideas y aprendizajes sobre la investigación se pudo evidenciar que cada estudioso genera su propia estrategia de trabajo, que es producto del concepto de realidad que asuma, sea esta dinámica, abierta, compleja o lineal, estática... para lo cual deben superar diversos obstáculos y problemas con el fin de alcanzar la construcción del conocimiento

Lo anterior implica asumir una postura epistemológica, que es y debe ser congruente en el desarrollo de la investigación, ya que este presenta una diversidad de aproximaciones en su abordaje, y en cada una de ellas se expresa un enlace armónico entre el objeto de estudio, sus condiciones y el investigador con sus circunstancias y particularidades.

En consecuencia, no existe un solo y único universo con independencia del observar del observador; por lo contrario, coexisten tantos universos como observadores sin que las distintas observaciones a un mismo objeto se invaliden unas a otras.

Todo lo anterior es congruente con el movimiento de ciencia abierta, por cuanto este busca la expansión de la investigación científica (métodos, instrumentos, datos, etc) para beneficio de toda la sociedad, y para el establecimiento de diálogos multidisciplinares que garanticen la integración con los diferentes actores del proceso de investigación.

Apostamos a que estas diversas experiencias presentadas, donde se logra hacer público conocimientos y saberes, creatividad e innovación, en el que se esconde también el mundo de las emociones transitadas por todos los que conforman y producen esta obra, sirvan en la búsqueda de nuevos horizontes en cuanto a métodos investigativos.

Al cierre de este texto, lo emotivo emerge, y con él un sinfín de recuerdos de aquellos primeros encuentros donde surgió esta idea, hoy hecha realidad. Sin embargo, esta solo fue posible después de cierto tiempo gracias al apoyo de otros seres humanos que en el devenir de la vida permitieron a concreción y publicación de esta compilación: *La Construcción del Método Investigativo. Aprendizajes sin Fronteras*.

## LOS AUTORES

---

---

**José Joaquín Chourio Fuenmayor.** Abogado (USM), Especialista en Gerencia Pública y Doctor en Ciencias Gerenciales (UNEFA). Especialista en Gerencia Integral de Control Fiscal y Auditoría (ENAHF). Diplomado en Capacitación Pedagógica (UPEL). Diplomado en Comunicación e Información (México). Profesor de Posgrado en la UNESR y ENAHF. Fundador del Grupo de Investigación Control, Estado y Sociedad de la ENAHF. Autor de artículos publicados en libros y revistas arbitradas e indexadas. ORCID: 0000-0001-6780-9398

**César González.** Politólogo (ULA). Especialista en Gerencia de la Salud (Yacambú). Doctor en Ciencias Gerenciales (UNEFA). Docente de Posgrado (Unefa). Autor de artículos publicados en libros y revistas arbitradas e indexadas. ORCID: 0000-0003-0650-3859

**Bernardo Ancidey Castro.** Licenciado en Física. Licenciado en Educación y Abogado (UCV). Especialista en Gerencia Pública y Doctor en Ciencias Gerenciales (UNEFA). Autor de artículos publicados en libros y revistas arbitradas e indexadas. ORCID: 0000-0001-6765-6766

**Norjhira Somary Romero Pérez.** Licenciada en Artes (UCV). Especialista en Gerencia Pública y Doctora en Ciencias Gerenciales (UNEFA). Investigadora en la Línea de Investigación Filosofías del Arte, la Política y la Educación, del Grupo de Investigación Gerencia Pública y Comprensión Social del Hombre (UNEFA). Integrante del Consejo Editorial de la Revista Ensayo y Error. Autora de libros y de artículos publicados en libros y revistas arbitradas e indexadas. Docente de posgrado en la UNESR. Coordinadora de Promoción, Desarrollo y Seguimiento de la Investigación. Evaluadora de la Convocatoria PEII 2015. Investigadora acreditada PEII, nivel B, del MPPEUCT-ONCTI, período 2013-2015. ORCID: 0000-0001-9373-6794

**José Luís Rodríguez Veracierta.** Licenciado en Bioanálisis y Especialista en Aseguramiento de la Calidad (UCV). Especialista en Bacteriología Clínica (Hospital Vargas). Especialista en Gerencia Pública y Doctor en Ciencias Gerenciales (UNEFA). Docente en UCV y UNEFA. Autor de artículos publicados en libros y revistas arbitradas e indexadas. ORCID: 0000-0002-2193-7662

**Manuel E. Rivas M.** Licenciado en Administración. Especialista en Currículo y Especialista en Gerencia de Recursos Humanos (UNESR). Magíster en Ciencias de la Educación (USM). Doctor en Innovaciones Educativas (UNEFA). Profesor de la UPEL y de la UMBV. Investigador del Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación. Autor de artículos publicados en libros y revistas arbitradas e indexadas. ORCID: 0000-0001-5991-2686

**Santiago León Ch.** Docente Ordinario (UMC). Oficial de la Marina Mercante. Licenciado en Ciencias Náuticas e Ingeniero Marítimo (UMC). Licenciado en Administración y Especialista en Gerencia Empresarial (UJMV). Magíster Scientiarum en Gerencia Logística y Doctor en Ciencias Gerenciales (UNEFA). Posee experiencia en el sector marítimo-portuario, logística empresarial y consumo masivo. Autor de artículos publicados en libros y revistas arbitradas e indexadas. ORCID: 0000-0002-0821-3268